



VÉRTICE

REVISTA NACIONAL DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.



a.g.e

*Los
regalos
inesperados*

son los que más gratamente impresionan. Al comprobar por vez primera la acción redentora de DOLORETAS tendrá la sensación de haber recibido un obsequio inesperado. Pruebe Vd. contra toda clase de dolores

Doloretas



EL ANTIDOLOROSO IDEAL



HIJOS de **YBARRA**

SOCIEDAD EN COMANDITA

Cosecheros y Exportadores
de ACEITES y ACEITUNAS

Casa en BUENOS AIRES - Cabrera, 3.673
Casa en NEW-YORK - 52, Stone Street

Apartado 15 - SEVILLA - España



CREACIONES PARA LA BELLEZA "MAXIMS"

SON LOS PREPARADOS QUE USADOS
METODICAMENTE DAN AL CUTIS LA MAS ALTA
EXPRESION DE PERSONALIDAD Y BELLEZA

Laboratorios "MAXIMS"

Apartado 239

BARCELONA

(España)

Casa
MADURGA S.A.
NOMBRE REGISTRADO

FABRICA DE TEJIDOS
Y TINTORERIA

Lanas-Sacos-Tejidos gruesos

CENTRAL: Paseo Sasera, 3
ZARAGOZA

Teléfono 1852 - Telegramas MADURGA

SUCURSAL: Ausias March, 14
BARCELONA

ZARAGOZA

INGENIEROS
ARQUITECTOS
APAREJADORES
CONSTRUCTORES
ETC.

CUBRIR VUESTROS EDIFICIOS CON

PIZARRA BERNARDOS

Prezios y condiciones:

DIRECCION DE PIZARRA BERNARDOS

Colón, 7 - Teléfono 157 - SEGOVIA

Depósito: **F. BLANCO**

DON RAMON DE LA CRUZ, 64

TELEFONO 60510

MADRID



GUMERSINDO
CASTIÑEIRA
ARMADA

Cosechero y Exportador de
los mejores Vinos del Ribero

CASTRELO DE MIÑO
Santa Maria (Orense)

Sidra
Champagne

"VIVA ASTURIAS"

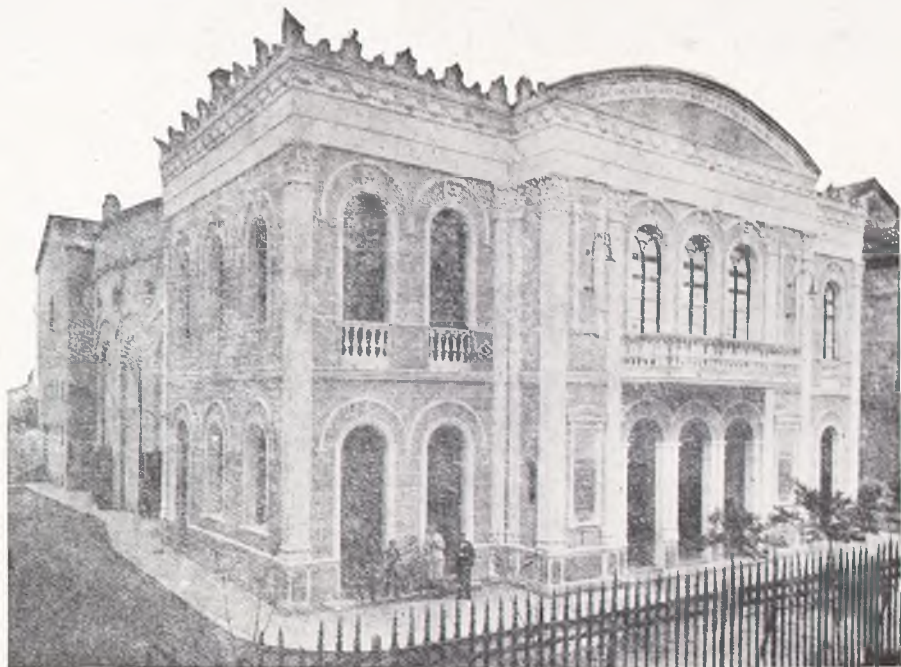
ANGEL MARTINEZ Y MARTINEZ
Avenida del Ribero, núm. 17

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos "LA ARTISTICA". Piedras para mesas y lavabos. Bloques para murar pozos. Pasamanos. Balaustradas. Escaleras de granito. Peldaños. Materiales de construcción y fregaderos

RIBADAVIA (Orense)

"LA BOMBA"

FABRICA DE GASEOSAS - Calle de San Pedro, núm. 8 - MADRID



Zamora. - Nuevo Teatro

Alejandro Sanvicente Llamas

Empresa Teatros. - Z A M O R A

Espectáculos cinematográficos y teatrales.

Otros locales en explotación:

TEATRO LOPE DE VEGA. - Valladolid

TEATRO CERVANTES. - Sevilla

RIALTO (Teatro). - Madrid



Zamora. - Teatro Principal



“EL RIO PILONA”

S. Sánchez Isla

CONSERVAS DE MANZANA

INFIESTO (Asturias)

TELEFONOS:

Fábrica, 35

Particular, 52

**J. Brufau
Cusidó**

Fábrica de géneros de punto

Creaciones 'TERESA'

Confecciones 'EL CLAVERO'

Tejidos indismallables

Paseo Rector Esperabé, 53 y 55

Teléfono núm. 1307

SALAMANCA

**VIUDA de
MANUEL COTRO**

Cosecheros de
V I N O S

**CHIPIONA
(C á d i z)**



Cigarrillos, Polvos, Papeles

Antiasmáticos FUMIG

combaten el asma

Laboratorio GIL CEPEDA BENAVENTE (Zamora)

Mata ratas "CEPEDA"

COMODO, LIMPIO Y EFICAZ

Precio de la bolsita 0,50 ptas.

BENAVENTE (Zamora)

Enrique

Gutiérrez Renero

Cosechero y exportador de
Vinos Moscateles de Chipiona
y Manzanilla de Sanlúcar de
Barrameda.

**CHIPIONA
(C á d i z)**

**DIEGO
MELLADO
MIRANDA**

Transportes por carretera

Hijos de Natero

**CHIPIONA
(C á d i z)**



ALMACENES IMPORTANTES DE LA
INDUSTRIA TEXTIL DE OVIEDO:

Almacenes BOTAS ROLDAN, S. A.
Almacenes FONTELA, S. A.

HIJOS de JOSE HERRERO
FLORENTINO CARRAL
JOSE-LUIS QUESADA
HIJO de SIMEON GARCIA y C^{ña}.



PIRE y C.^{ia} S. L.

"MADERAS" Productor Nacional núm. 2.866
Apartadero F. C. del Norte :-: Teléfono 1600
OVIEDO

FERRETERIA

VASCO-ASTURIANA

Almacén de Ferrería, Quin-
calla, Loza y Cristal



San Bernardo, núms. 55 y 57
Cabrales, núms. 28, 30 y 32

G I J O N



Hotel IMPERIO

Restaurante de primer orden
Habitaciones con baño

SAN RAFAEL (Segovia)



EL CABALLO

Curtidos y artículos de piel. Es-
peciales para regalos. Cremas
para el calzado.

Plaza Mayor, núm. 11

O V I E D O



"LA ANTOÑITA"

FABRICA
DE CONSERVAS
VEGETALES

BENIAJAN
(MURCIA)

"LA POSITIVA"

Fábrica de mosaicos hidráulicos
y piedra artificial. Artículos de
saneamiento. Fábrica de yeso.

EUGENIO	Calle de San José
PASTOR	(Llano de Abajo)
KIBEL	TELEFONO 2225
	APARTADO 154
	G I J O N

Representante de las fábricas de ladrillos
"CERAMICA ASTURIANA", de San Clau-
dio, y de cemento Portland Ziurrena.

Depósito de azulejos de todas clases. Ce-
mento de Zumaya. Cemento Portland. Yeso.
Tuberías de cemento, barro y gres. Bañe-
ras esmaltadas. Inodoros ingleses. Lava-
bos Cocinas bitbainas.

DIMAS TEMPRANO

Fábrica de alcoholes, licores y compuestos.



Teléfono 11

TORO (Zamora)



HARINERA TORESANA

SOCIEDAD ANONIMA

TORO

(Zamora)

Fábricas de Cerámica "SAN ANTONIO"

Elaboración mecánica de todas clases de materiales para la Construcción.

(Diríjase toda la correspondencia y pedidos a Zamora, Sacramento, 4)

Viuda de Julio Alonso Santos

EN EL PERDIGON (Zamora) ESTACION FERROCARRIL



ABONOS Y SUPERFOSFATOS

Obispo Nieto, núm. 1 - Tel. 1639 - ZAMORA



"LA VEGUILLA"

Talleres y Fundición



PISEDINO
RODRIGUEZ
MARTINEZ

BENAVENTE
(Zamora)

Construcción de maquinaria agrícola. Aventadoras tipo moderno con mecanismo especial: Norias de diversos tipos, bombo cerrado y abierto, con marco de hierro y cangilones de chapa galvanizada. Prensas para uva, de diversos tipos

¡¡ AGRICULTORES !!

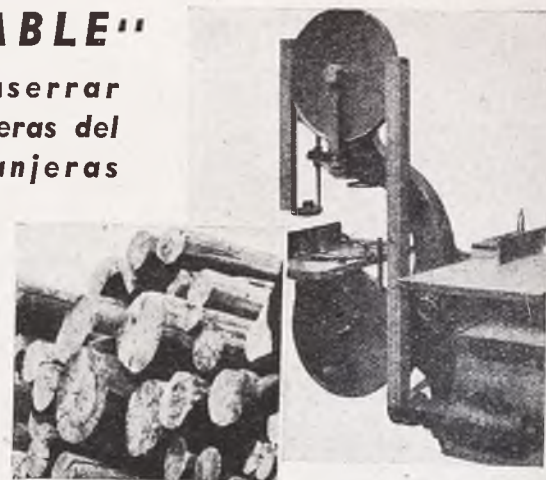
Visítad estos Talleres y os convenceréis del gran resultado de esta maquinaria

"LA AMABLE"

Fábrica de aserrar maderas. Maderas del país y extranjeras

TORO
(Zamora)

ANGEL
BLANCO



MATIAS DEL RIO

Automóviles: ZAMORA - SALAMANCA - FERMOSELLE

Calvo Sotelo, núm, 22. Teléfono 1763

ZAMORA



BODEGA
JAIME GUTIERREZ

Sucesor e Hijo de VIDAL
FUNDADA EN 1894

Vinos y Licores
al por mayor

Teléfono 147

MIERES (Asturias)

Talleres "CARBAYO"
BENAVENTE (Zamora)

Material para norias y prensas para uvas. Arados de todas las clases y repuesto para los mismos. Ruedas de todos los tamaños: Material para máquinas de sembrar alubias

PRECIOS SIN COMPETENCIA

PIORNO

IMPRESA Y LIBRERIA
José Antonio, 32

BENAVENTE (Zamora)



Bodega Castellana
VICTORIANO ORDOÑEZ

Vinos al por mayor

Teléfono 59

LA VILLA - MIERES (Asturias)

Garage GUERRA

Taller de reparaciones de automóviles y maquinarias,
Teléfono 72 y 104

BENAVENTE (Zamora)

CELESTINO LEON, S. A.

ELECTRA de OLLONIEGO. Suministro de energía para alumbrado y fuerza motriz
Oficinas: Teodoro Cuesta, núm. 8 ::: Teléfono 66

MIERES (Asturias)



MINAS de CARBON
SOCIEDAD
Mina "CRISTINA"

Grupo Rebollada de
MIERES

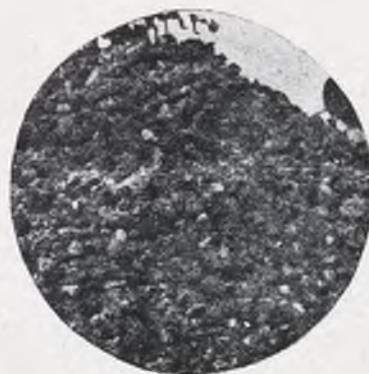
Forno de Tudela
Oficinas: Principado, 4

OVIEDO

Alcoholera Andaluza S.L.
LICORES Y AGUARDIENTES



MIERES (ASTURIAS)



MINAS de SAN TIRSO

Teléfono núm. 183

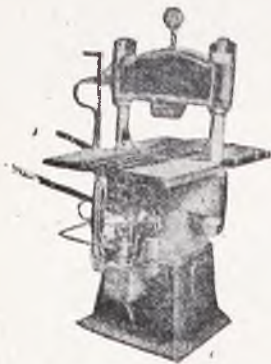
MIERES (ASTURIAS)

CARBONES DE LLAMA LARGA
VDA. de **LUIS GARCIA NORIEGA**



MINAS de REGUERONA y TRONCOS
MINAS DE CARBON
CESAREO GARCIA RIERA

Teléfonos 162 ::: Particular 190
MIERES (Asturias)



LA MODERNA
Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
BONIFACIO ZARZA

PEÑAFIEL
(VALLADOLID)

Avenida del Ge-
neralísimo Franco



Viuda de
Satero Molpeceres

PEÑAFIEL (Valladolid)



FRUTOS ORASCO
Tratante en pieles y ganado caballar

José López
Rozas

Almacén de compra y venta de pieles y lanas

Telegramas: LOPEZ - PIELES
Teléfono núm. 46

PEÑAFIEL

(Valladolid)

Mariano Arranz
Benito

Fábrica de calzado para niño

PEÑAFIEL

(Valladolid)



"LA UNICA"

Fábrica de mosaicos hidráulicos y materiales de construcción

CLETO CANO PEREZ

Carretera de Pesquera :: PEÑAFIEL (Valladolid)



Alejandro de Dios y Hermano

Almacén y Fábrica
de aserrar maderas

PEÑAFIEL
(Valladolid)



VIGOR
SUCEDANEO DEL CAFÉ
DELICIOSO Y DIGESTIVO PARA
EL MASAGRADABLE DE LOS CAFES

CASA SANTIVERI, S. A.
PEÑAFIEL (Valladolid)

ARTICULOS DE ZAPATERO Y GUARNICIONERO

ISIDRO ATIENZA

Curtidos. Cortes aparados. Albarcas. Correas. Leguís. Alpargatas y carteras.
Calzados con piso de suela, crepé, llanta, cubierta de auto y todo goma

PORTALES FRENTE A LA CARCEL, 5

PEÑAFIEL

(Valladolid)

Coloniales

Madrid

Generalísimo, 12 :: Teléfono 26
PEÑAFIEL (Valladolid)



Productos

BRASSO

Bolsitas de azul ultramar "BRASSO"
 Limpiametales "BRASSO" ● Crema
 para el calzado "NUGGET" ● En-
 cáustico para suelos y muebles "POLI-
 FLOR", Azul en polvo "CASTILLO"
 Azules especiales para industrias:

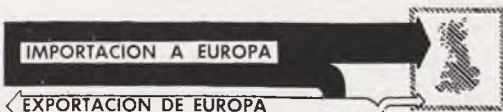
BRASSO, Sociedad Anónima Española

Fábricas en: BILBAO - DEUSTO y LIMPIAS (Santander)

Oficinas: BILBAO - DEUSTO



QUE HA ENTORPECIDO HASTA
 AHORA EL APROVISIONA-
 MIENTO PROPIO



Las Islas Británicas, fuera de nuestro continente, que no han necesitado preocuparse por una producción propia, por disponer de las riquezas de sus Dominios y Colonias y de las que podía importar del continente, han impedido a Europa hasta ahora, bastarse a sí misma, lo que constituye una realidad.

La vieja Europa, incluida la Gran Bretaña, importaba hasta ahora por valor de 10.000 millones de RM en víveres, mientras que exportaba solamente por valor de 5.000 millones. Este déficit en sus dos terceras partes se debía a Inglaterra que solamente produce una cuarta parte de su consumo en productos alimenticios



La Europa continental en cambio exportaba víveres por valor de 4.000 millones de RM contra 5.000 millones que importaba. Esta diferencia de mil millones recaía en parte en materias primas grasas y principalmente en artículos de placer. La falta de grasas la suple la Europa continental por sí misma; a los artículos de placer ha podido renunciar desde hace tiempo. El perjuicio sólo lo sufren los países de Ultramar. A base del nuevo orden económico queda asegurado por largo tiempo el suficiente abastecimiento de

NUESTRA
 NUEVA

EUROPA CONTINENTAL



A 189

PEDRO ARROGANTE

Fábrica de Harinas

ILLESCAS

(Toledo)



FABRICA DE SUCEDANEOS DEL CAFE
HIJO DE ANTONIO MIRA

Avda. Calvo Sotelo, 1-A Tel. 77 - NOVELDA

ATALAYA - BERLIN - ALICANTE

CAFE - RESTAURANT

Yago

Teléfono 1930

VALLADOLID



ZAS

REGISTRADA

**UNICO
DETERSIVO-DESINFECTANTE**

PREPARADO POR
IGNIGENOS INDUSTRIALES

FABRICAS EN
ASTILLERO y VALLADOLID

DELEGADO EXCLUSIVO DE VENTAS NOROCCIDENTE
B. YENES MARTINEZ
SAN DOUGUE N° 15 - TELEFONO 1735
SANTANDER

BALTASAR MORETON MARTIN, S. L.
ALMACENES DE COLONIALES

TELEFONOS } Almacén 1144
 } Particular 1851

Avenida General Mola, núm. 59 ::: Apartado núm. 62

SALAMANCA

SANTIAGO CALZADA

Hijo y Sucesores de Rafael Calzada

ALMACEN DE COLONIALES

Teéfono 61 **BEJAR** (Salamanca)

Jabones

"MIVE"

SALAMANCA

Carrocerías

"HERMEIDA" (Marca registrada)

RAMON HERNANDEZ

Construcción y reparación de toda clase de carrocerías, capots, aletas, parabrisas, pintura duco.

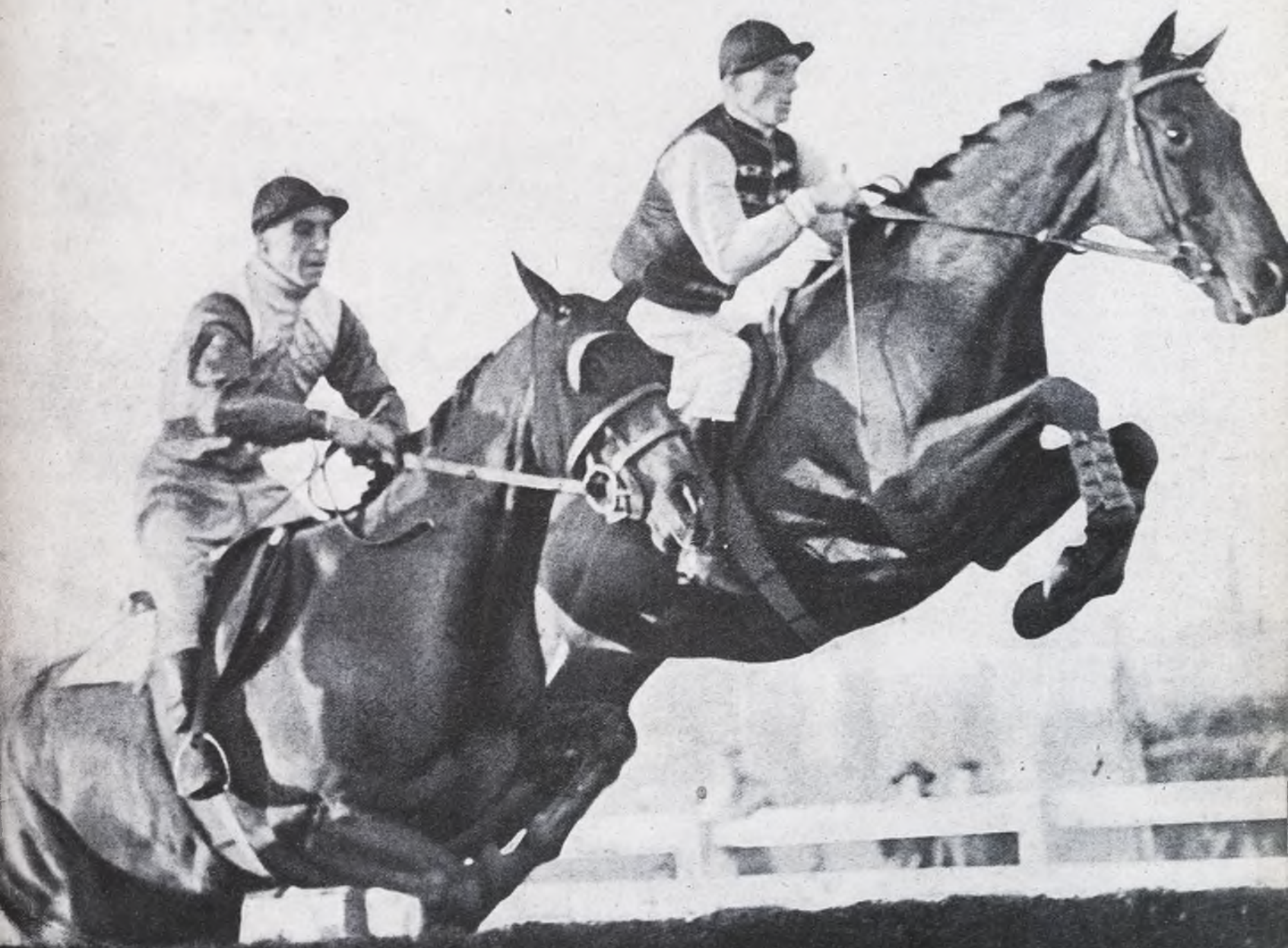
Calle Van-Dick, 4 - Teléfono 2070 - **SALAMANCA**

PRINCESA DE ASTURIAS



PRINCESA DE ASTURIAS

**LA CARRERA
(Asturias)**



IV AÑO

JUNIO 1941

NUMERO 45

SUMARIO

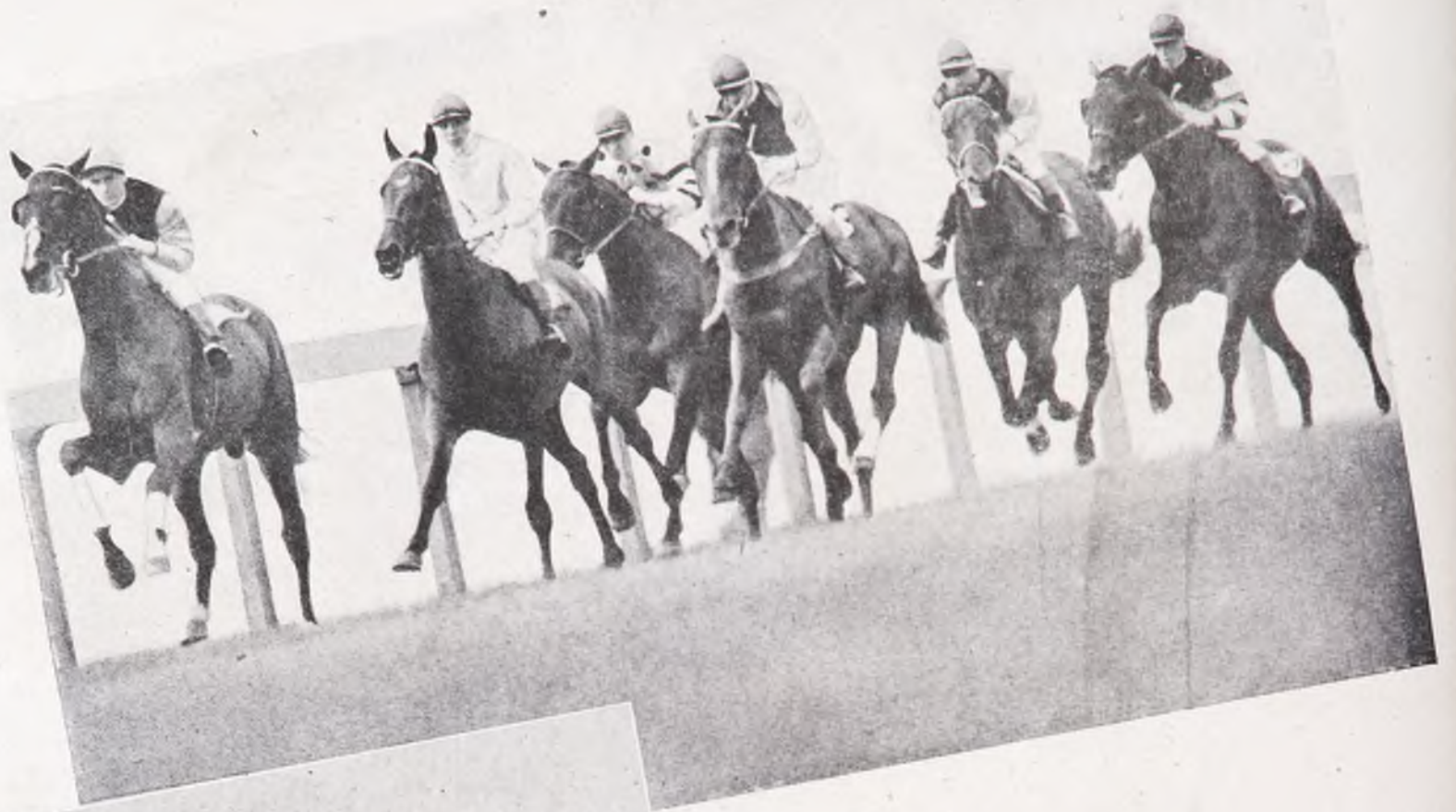
PORTADA: Grabado inglés.
MAS ALLA DEL HIPODROMO, R. DE C.
EL NUEVO HIPODROMO. Fotografías.
PINTURAS CON TEMAS HIPICOS
SONETOS DE AMOR, FÉLIX ROS.
VIDA INTERNACIONAL, ANDRÉS RÉVESZ.
TORRES Y VELETAS, LUIS MOURE-MARIÑO.
EL MEJÓR ESCRITOR DEL MUNDO, GIOVANNI PAPINI.
LA HISTORIA DEL AUTOMOVILISMO
EN EL ESTUDIO DE ZULOAGA, AZORÍN.
PERFIL, GLORIA Y MEMORIA DE RUBEN DARIO, CRISTÓBAL
DE CASTRO.
EL GOYÀ LUMINOSO DE LA PRADERA. Pinturas.
GOYA: Juventud.
VISETAS ROMANTICAS

TAPICERIAS
DECORACION
LIBROS
EN EL CENTENARIO DE VAN DYCK, MANUEL G. CEREZALES.
ESCENARIO Y FIGURINES PARA LA OPERA "EL FUEGO",
J. A. de Acha.
ARTURO BENEDETTI. FEDERICO SOPEÑA.
LA BODA DE LA BELLA MARGARITA, JOSÉ M. GARCÍA RO-
DRÍGUEZ.
EL GRECO, LA NIGROMANCIA, DON FELIPE II Y TODOLO,
EUGENIO SUÁREZ.
CINE
RETINA
MADemoiselle CARACAS. Suplemento literario, LUIS ANTO-
NIO DE VEGA.

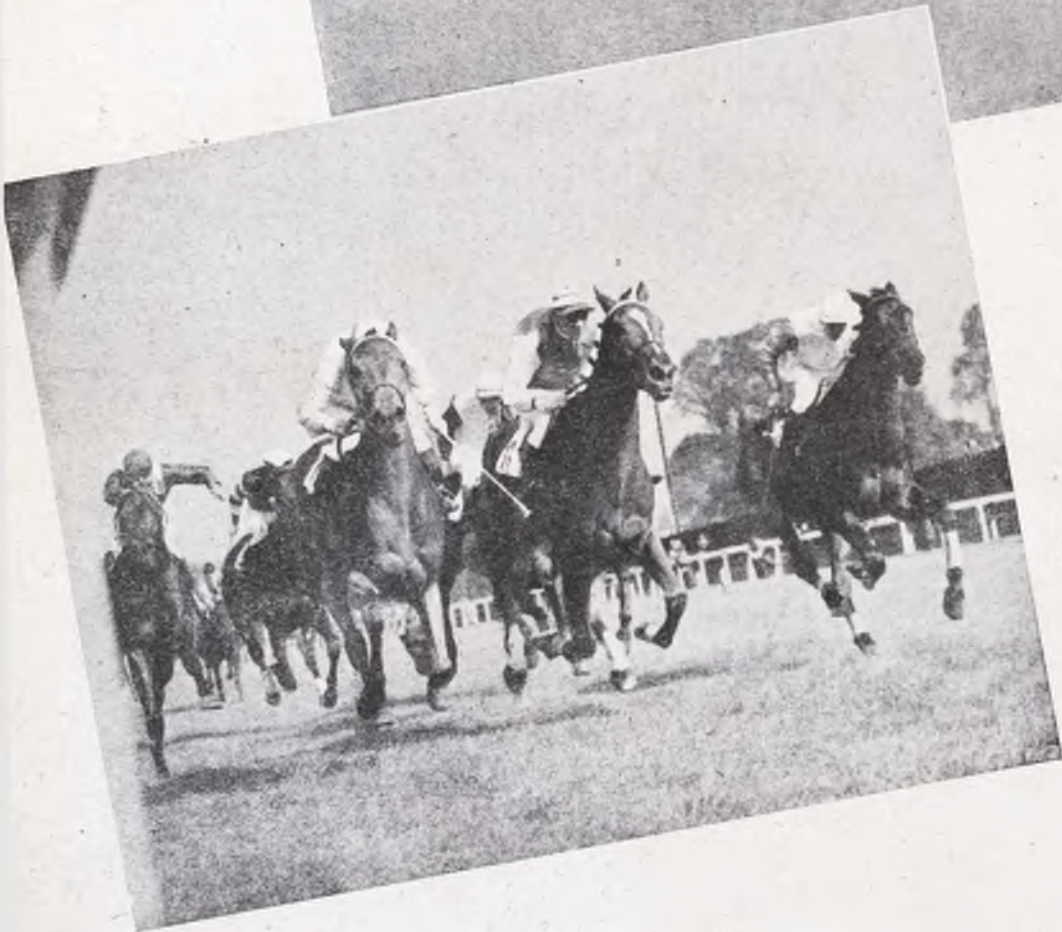
DIRECTOR: SAMUEL ROS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AVDA. JOSÉ ANTONIO, 62, MADRID. - TELÉFONOS 24730 Y 22739. IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID, Y TALLERES OFFSET, SAN SEBASTIÁN. PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA. PRECIO: 5 PESETAS

DIRECCIÓN ARTÍSTICA: A. T. G.



Más allá
del
Hipódromo



En el año de su centenario, la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, con el decisivo apoyo del Estado y el aliento del decreto que reconoce explícitamente los servicios que ha prestado "a nuestra agricultura y a las necesidades de nuestra defensa nacional", ha inaugurado el nuevo Hipódromo de Madrid. Con ello reanuda una labor, a menudo criticada y casi siempre incomprendida, que parecía irremisiblemente condenada en 1936, tras del desahucio de la Castellana, la ruina de Aranjuez y la adjudicación del hipódromo en construcción a un particular. Desde el principio de esta nueva etapa, la Sociedad ha concedido un interés creciente al logro de un objetivo que muy pocos, en nuestro país, relacionan con las carreras: el fomento y la mejora del caballo de servicio.

Hay en las carreras un aspecto puramente formal, externo, que todos perciben: la belleza singular del espectáculo, la emoción de la lucha, lo que pudiera, en suma, considerarse como deporte, incluso en el sentido primitivo de esta palabra.

Hay otro aspecto que muchos alcanzan a comprender y que constituye la finalidad inmediata de estas pruebas: la selección de la pura sangre. En este sentido, las carreras—un tiempo tan vilipendiadas—son el banco de prueba donde se somete a los futuros productores a un durísimo contraste. En una carrera y en la preparación que la precede, todo el organismo trabaja con máxima tensión; no se corre sólo con los músculos y tendones, sino con los pulmones, con el corazón, con el sistema nervioso y, muy señaladamente, con las cualidades morales, cuya falta, por otra parte, tantas veces corresponde a ocultas deficiencias orgánicas. Merced a las carreras, ha alcanzado la pura sangre su formidable superioridad actual sobre las demás razas caballares. Ahora bien; la mejora de nuestra producción de pura sangre lleva consigo una finalidad menos patente, de más largo alcance, y que estos renglones pretenden destacar. La pura sangre es, en este caso, la herramienta indispensable, que las carreras han puesto a punto, para el perfeccionamiento de la raza autóctona y de sus derivados.

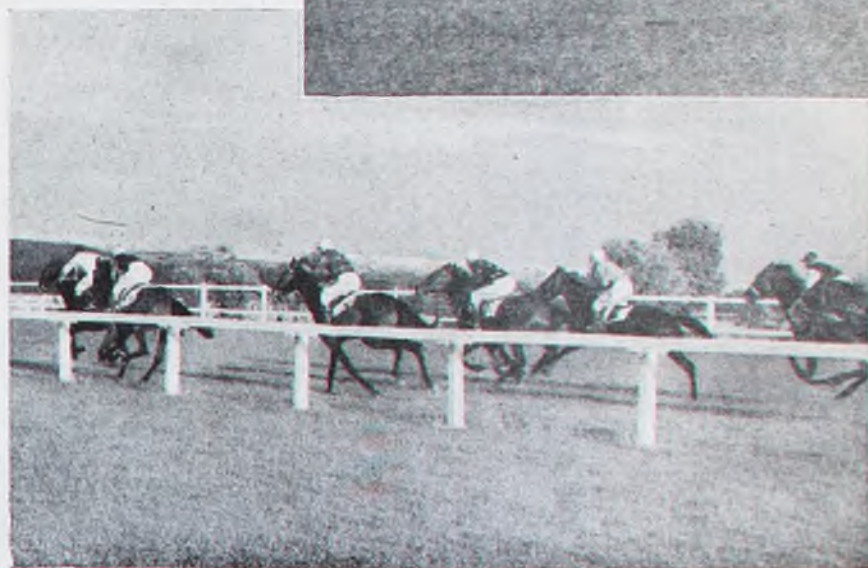
Claro está que estos cruzados no llegarán sino excepcionalmente a la clase de la pura sangre, lugar geométrico de las excelencias hípicas; pero su calidad de caballos de silla alcanzarán un nivel del todo satisfactorio, como lo han demostrado ya tantos ganaderos y, entre otros, Ajante, Aladro, Garvey, Gamero Cívico, Corja, Pedro Guerrero, Ramos, Paúl, etc...

La Sociedad de Fomento evidenció su preocupación por esta cuestión el año pasado, con la celebración en Lasarte de un concurso para sementales de cruzamiento, en el que se señalaba la importancia del modelo y el verdadero criterio de apreciación de las pruebas. La iniciativa era particularmente oportuna, toda vez que en España pasamos, con un eclecticismo lamentable, de la selección sin más base que el modelo a la aceptación de cualquier caballo que haya corrido. Así se veían en nuestros depósitos algunos purasangres que, ni por su conformación, ni por sus pruebas, tenían nada útil que transmitir.

Este año, la inclusión en el programa de algunas carreras de cruzados y la publicación de un nuevo reglamento para tales pruebas señala el punto de partida de esta labor. Sería demasiado largo analizar en este artículo las modalidades que, para una aplicación progresiva, ha previsto la Sociedad de Fomento. Baste decir, en líneas generales, que estas carreras apuntan a tres objetivos esenciales: premiar al productor del caballo de servicio—silla y guerra—de modelo y calidad adecuados, proporcionar al ganadero un mercado más y seleccionar los reproductores que, por mestizaje, fijarán las características que pretenden lograrse.

En armonía con estos propósitos, la clasificación para estas carreras precisará de determinadas cualidades de conformación, que serán apreciadas en concursos regionales de exterior, y sus recorridos serán principalmente de obstáculos, en terreno variado, sobre distancias largas y con pesos elevados; es decir, en las condiciones lo más similares posibles al servicio que en su día habrán de prestar los caballos que en ellas participen. El terreno del Hipódromo de La Zarzuela se presta de modo perfecto a un trazado de esta naturaleza; en él se ejercitaba años ha la famosa clase de exterior de nuestra Escuela de Equitación que, con su profesor, el marqués de los Trujillos, causaba, en los descensos de las cortaduras, el ascenso de las misiones militares extranjeras. Es de esperar que pronto, tal vez este mismo otoño, veamos galopar sobre los obstáculos a nuestros cruzados, y que, en un porvenir no demasiado lejano, obtengamos en España una producción homogénea y satisfactoria de caballos con verdadera aptitud de silla. No serán, desde luego, nuestros hispano-anglo-árabes como esos impresionantes "hunters" que pintaban Claude Vernet o Cecil Aldin, ni como ese "Rex", reciente ganador del premio de S. E. el Generalísimo, que ningún buen aficionado puede mirar sin soñar con una buena galopada sobre él a través del campo o detrás de unos perros. Pero serán muy parecidos a los excelentes mediasangre anglo-árabes del suroeste de Francia, buenos galopadores, resistentes y con una aptitud a llevar el peso, a menudo asombroso, para su alzada. Y su logro para nuestra producción nacional será la culminación de la labor cuyo centenario acaba de celebrar la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España.

CONDE DE RUIZ DE CASTILLA.



Sobre el concurso hípico



Hace cincuenta años existía un proverbio en Francia: "De notre temps, quand les femmes avalent des cheveux et qu'il existaient des chevaux..." En verdad que las generaciones de ahora ya no hacen caso de estos dichos. La gente joven, contenta con el destino que se ha trazado, nada añora de la época de sus padres. Tiempos de "cheveux et chevaux..."

Los Concursos hípicos, que cada primavera tenían lugar en las principales capitales europeas, desmienten un poco este aserto, pues la juventud de hoy ama más que ninguna el pasado y el presente.

No pretendemos que los jóvenes de hoy se apasionen por los concursos hípicos. En esta materia, como en todos los deportes, interviene el gusto personal, las aptitudes, la educación y, naturalmente, el medio en que se vive, fuera de toda consideración de snobismo. Hay gentes que en los estadios, ante el pentágono de un *ring*, florecen en escandalosos gritos ante los directores y los *swings* de los boxeadores. Y estas mismas gentes permanecen luego indiferentes ante el brío y la rapidez de un campeón de *tennis*, las proezas de un esgrimista o la ciencia de un jinete de alta escuela.

En Madrid, el Hipódromo de La Zarzuela lleva una gran proporción de jóvenes, siendo prueba de que los concursos hípicos interesan verdaderamente, lo que demuestra que el gusto por el caballo está siempre vivo, en España como en otras naciones.

Es cierto que, hoy día, los medios de locomoción mecánica al aumentar, han dado de lado a la tracción animal. La práctica generalizada de los deportes, sobre todo del automovilismo, hizo temer una casi desaparición de la actividad ecuestre. La muerte de los coches de caballos así lo prueba.

¡Manuelas madrileñas, con sus cocheros castizos y sus mujeres ampulosas, de abanico y mantón! ¡Landeaux de las bodas a las puertas de las iglesias!...

...

Hablemos un poco del caballo. La educación del caballo de tiro, como del de silla, constituye para España una riqueza que no debemos dejar periclitarse.

Pensemos que, desde el punto de vista deportivo, la equitación constituye uno de los ejercicios más completos, ya que posee el precioso privilegio de desarrollar a la vez, en magnífica armonía, las condiciones físicas y morales del caballero. No olvidemos que el hombre y el caballo, contemporáneos en su creación y compañeros de siempre, forman un conjunto estético difícil de sobrepasar. Es evidente que no veremos más aquellos suntuosos tiros rutilantes, con sus barnices y sus níqueles que, de cuando en cuando, veíamos en la Castellana. ¿Dónde se fué aquella elegancia de nuestras grandes damas que daban a Madrid y a sus paseos un aire exquisitamente cortesano?

El hombre a caballo constituye un tipo aparte. No pretendemos que, por un fenómeno de mimetismo, el hombre termine pareciéndose a su montura. No. Pero hay que reconocer que se establece entre ellos, caballo y caballero, un cierto acuerdo inmutable a pesar de la moda. Y no es uno de los aspectos menos divertido del concurso hípico el de observar las gentes que acuden a él. Allí se encuentran tipos de verdadero pintoresquismo, que parecen pintados y vestidos según los viejos grabados ingleses. Más aún: es precisa su presencia para crear la atmósfera hípica. Y están allí cumpliendo un papel social y deportivo.

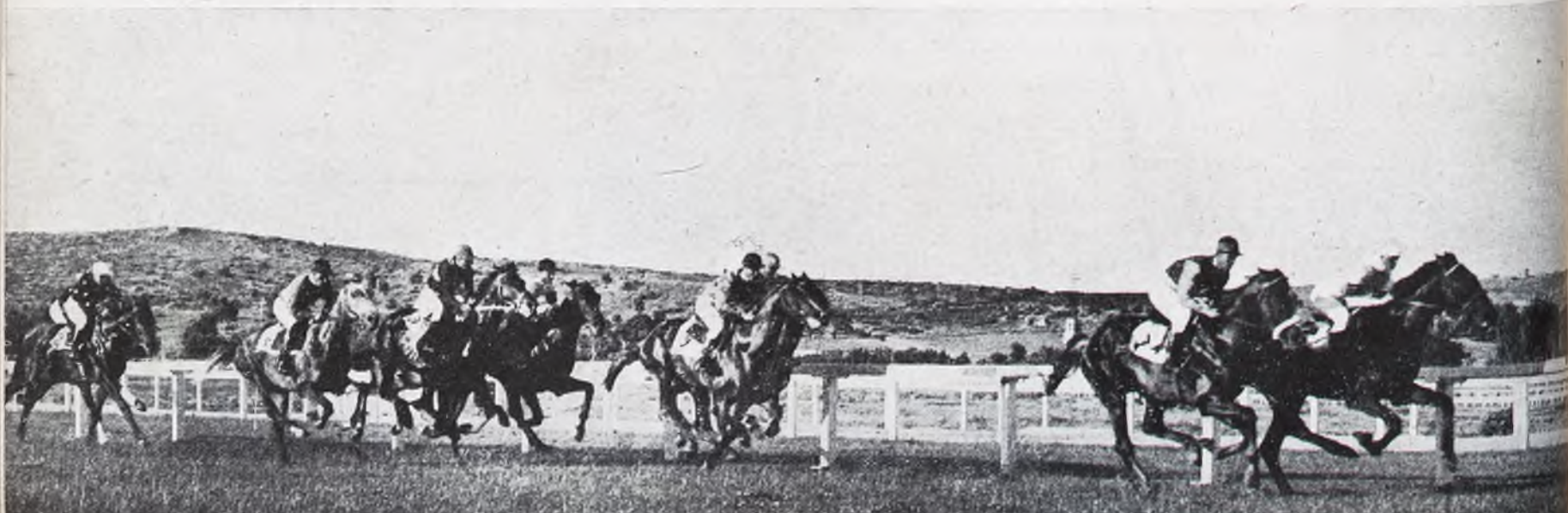
Así, en este orden de ideas, es preciso notar el aire un poco zurdo y la falta de libertad de movimientos que tienen los jinetes de ambos sexos.

Los profanos no se dan cuenta lo difícil que es ajustar bien las riendas, llevar el paso, detener en el momento preciso la cabalgadura.

La mayor parte de los caballeros fracasan en el trote. Recordamos en este momento un dibujo satírico publicado hace ya tiempo: Dos amazonas muy elegantes, paseando por un parque público, son objeto de una viva admiración. "¿Qué sería si supiéramos montar a caballo?", se confían ellas en secreto.

Nada semejante a un concurso hípico, con todo lo que representa de gusto, de riesgo, de tono y distinción. La emoción del juego, la elegancia de las nuevas modas lanzadas sobre la verde pista. Todo hace, en fin, que la muchedumbre que asiste a la entrada general sea un reflejo exacto de este estado de espíritu. Como todas las masas que se agrupan en gradas para presenciar un espectáculo, tiene sus tonos violentos y sus crudezas; pero hay en el fondo de ellas una amable cortesía.

El concurso hípico tiene, ante las muchedumbres, un amable tono educacional.





EL
NUEVO
HIPODROMO



HAN vuelto a Madrid las carreras de caballos. Desde la desaparición del antiguo hipódromo, terreno ganado para el asfalto madrileño por las necesidades de un crecimiento imperioso de la ciudad, no había deporte hípico en la capital de España. Pero con la inauguración de la nueva y magnífica pista de la Zarzuela en los alrededores velazqueños de Madrid, al socaire del monte de El Pardo y con el fondo lejano de la Sierra, el nuevo hipódromo inicia su bella función deportiva para empalmarla con la espléndida tradición hípica madrileña. Estas fotografías dan idea de la belleza incomparable del lugar y de la gracia arquitectónica de tribunas y edificios anejos, a tono con la perspectiva del paisaje.





"Tres caballos y un caballero".



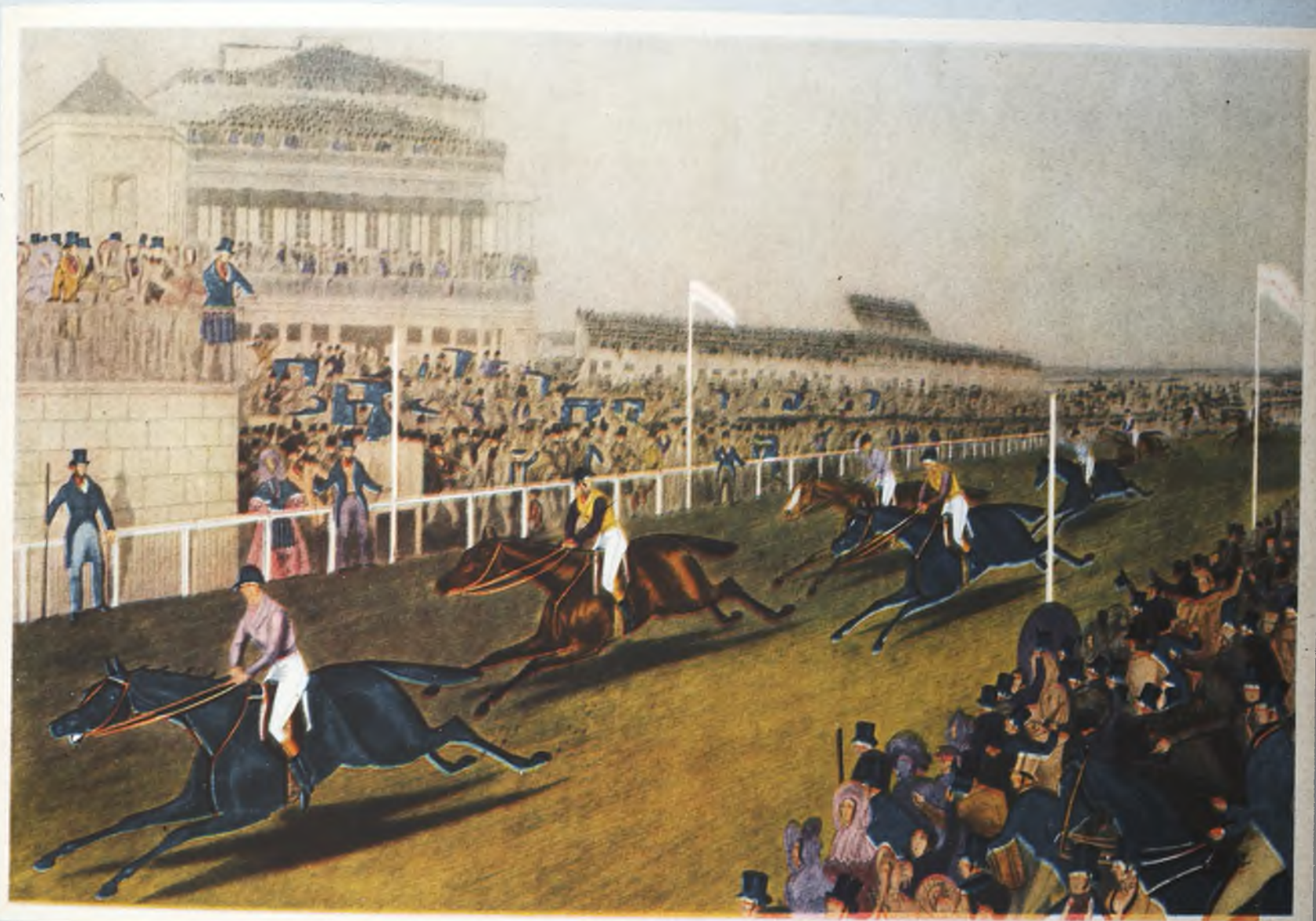
"Camada de yeguas y potros".



"Jockey en plena carrera".



El Premio Real de 1824, en el "Champ de Mars".



Las carreras de caballos tienen en Inglaterra una vieja y señorial tradición. Entre nosotros vuelve a prender este noble deporte, lleno de bellezas plásticas, con la reciente inauguración del Nuevo Hipódromo de la Zarzuela. Los buenos pintores afinan su pincel en la gracia de los caballos que se disputan los premios de la carrera. Damos aquí varias reproducciones de cuadros ingleses sobre motivos hípicas, deliciosas pruebas de la gracia a que llegó la pintura inglesa en este aspecto del deporte, durante el siglo pasado.



SONETOS DE AMOR

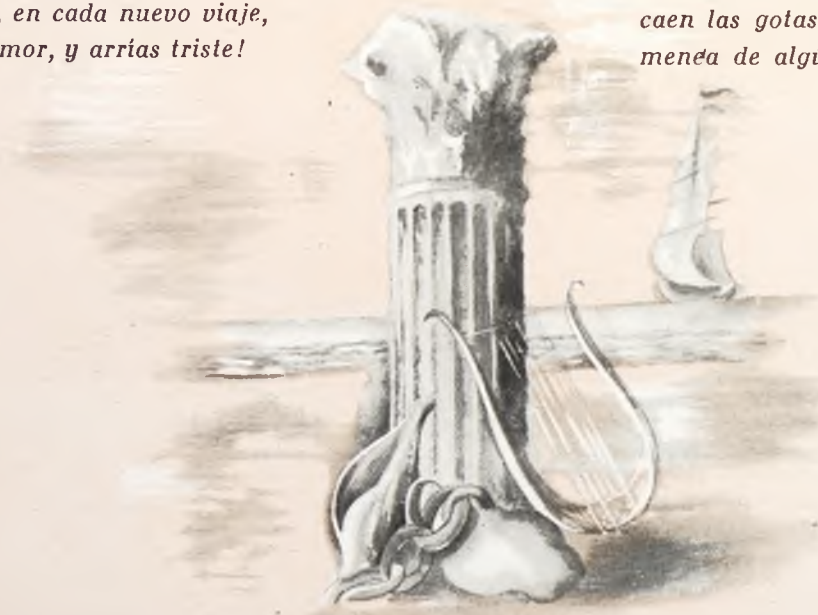
*Aristeo ama e disamar non vòle.
Ne guerir cerca di sí dolci doglie:
Quel loda amor che di lui ben si dole.*

Poliziano: *La Favola di Orfeo.*

*Amor, amor, desgobernada nave
que arrecifes sin fin herir entienden,
cuando ya ni tus velas te defienden,
plumas que al huracán claudica el ave.
¿Cuáles escollos, di, tu proa sabe?
¿qué faros en tu ayuda, amor, se encienden?
¿No hay meridianos que tu roda enmienden,
ni un áureo puerto en que tu vilo acabe?
Amor, si pasto fué del oleaje
tu intacta juventud, y el viento asola
tu boga ya, ¿por qué a la mar volviste?
¡Tan marinero, tú, y tu banderola
empedernida, en cada nuevo viaje,
izas alegre, amor, y arrías triste!*

*Cantaré mi dolor alegremente,
si esa alegría ha de dolerme en tanto.
No olvide lo que cante, por el canto,
mientras amor feliz me haga tan cruelmente.
Su viva luz mi oscuridad aumente;
su voz crezca el silencio en que me espanto;
a su tacto, yo pierda el mío; cuanto
más sienta y vea, más me desorienta.
Y, si es que este vivir de muerte pierdo,
o este morir de vida, ¡su recuerdo
me asista aún! Rocie mi sequía,
como, tras de la lluvia, con desgaire
caen las gotas póstumas que el aire
menea de algún árbol todavía.*

Félix ROS



V I D A I N T E R N A C I O N A L

Por ANDRES REVESZ

Con la autoridad oficial que le confieren el ser miembro de la Academia de Francia y el haber sido hasta su reciente jubilación catedrático de Poética en el Colegio de Francia, el gran poeta Paul Valéry presenta a la admiración de los "aficionados de las bellezas de nuestro idioma a uno de los poetas más perfectos de Francia", al R. P. Cipriano de la Natividad de la Virgen, carmelita descalzo, hasta hoy tan poco conocido que el abate Henri Bremond apenas le dedica unas líneas en su *Historia del sentimiento religioso en Francia*. Gracia, elegancia, pureza—"faire des vers à l'état pur"—, atribuye Valéry en el artículo encomiástico que le dedica en la *Revue des Deux Mondes* al padre Cipriano, que como seglar se llamaba Andrés de Compans, y que nació y murió en París en 1605 y en 1680, y que, por consiguiente, fué contemporáneo de Corneille. El descubrimiento de un poeta nuevo en la literatura francesa, estudiada ya hasta el fondo, tiene interés en sí mismo, pero para nosotros aumenta por la circunstancia de que el poeta redivivo es el traductor de San Juan de la Cruz. La obra se titula: *Les oeuvres spirituelles du B. Père Jean de la Croix, premier carme déchaussé de la Réforme de Notre-Dame du mont Carmel, et coadjuteur de la Sainte Mère Thérèse de Jésus, etc., etc.* Le tout traduit en français par le R. P. Cyprien de la Nativité de la Vierge, carme déchaussé, 1641. Tratándose de una traducción, por comprensiva y artística que sea, sólo la forma es del padre Cipriano; todo el resto: ideas, imágenes, elección de los términos pertenece al místico español. Ahora bien, véase con qué arte perfecto traduce los conocidos versos:

A l'ombre d'une obscure nuit
d'angoisseux amour embrasée,
o l'heureux sort qui me conduit!
Je sortis sans être avisée,
le calme tenant à propos
ma maison en un doux repos...

"Oh, mais ceci chante tout seul", observa el descubridor y panegirista del padre Cipriano.

En el mismo número de la revista francesa (15 de mayo), Joseph Peyré, premio Goncourt con su novela taurina, dedica un artículo a Gibraltar, en que menciona el Testamento de la Reina Católica, la fundación de un Gibraltar simbólico en San Roque, las negociaciones durante todo el siglo XVIII, con la contestación categórica de España: "Ni Florida, ni Santo Domingo, ni Menorca. ¡Restitución legítima!"

En general, el prestigio literario y artístico de España no disminuye. Unos pocos ejemplos. La "Editora Educação Nacional" de Oporto publica una nueva traducción de *Don Quijote de la Mancha*, hecha por Joao Meireles, con un ensayo del doctor Mario Gonçalves Viana. Angel Marvaud, gran conocedor de España, como lo demuestra su libro, dedica un artículo sobre la lengua materna de Cristóbal Colón y su conocimiento del castellano, resumiendo el estudio de Menéndez Pidal. Según la tesis, Colón no conocía el italiano literario, sino el dialecto genovés, que nadie empleaba para escribir; el castellano lo aprendió en Lisboa, y lo suele mezclar con expresiones portuguesas, con lusismos; sin embargo, llega a dominarlo de tal modo que cuando abandona su estilo telegráfico—como cuando describe una tempestad, en diciembre de 1503—, casi adquiere vuelo lírico. El semanario católico inglés *The Tablet*, hablando de la revista *Escorial*, le reconoce un nivel muy elevado ("very high standard") con "classical distinction". El mismo semanario habla del libro de Charles Williams, titulado *Witchcraft*, que defiende la Inquisición española y le restituye el honor de haber sido la primera institución que se haya pronunciado contra la manía de brujería. El inquisidor Alonso Salazar de Frias, tras minuciosa investigación, declaró que unas seiscientas personas habían sido acusadas injustamente. En este sentido España se mostraba mucho más comprensiva que Inglaterra y Francia de la misma época, por no hablar de la Alemania de la guerra de treinta años. F. González Vicen estudia en *Deutsche Literaturzeitung* el libro de Jefferson Rea Spell, sobre *Rousseau en el mundo español antes de 1833*, editado por la Universidad de Austin, Tejas, y hace rectificaciones y adiciones a la segunda parte de la obra, menos concienzudamente elaborada que la primera. En la misma revista H. Dannenbauer se ocupa de la obra de Karl August Fink, sobre *Martín V. y Aragón*, sobre el rival del antipapa Benedicto XIII.

El maestro Franco Alfano, compositor de *La sombra de Don Juan*, estrenada con éxito en 1914, ha alcanzado otro triunfo con el mismo tema, con su *Don Juan de Mañara*, representado en Florencia

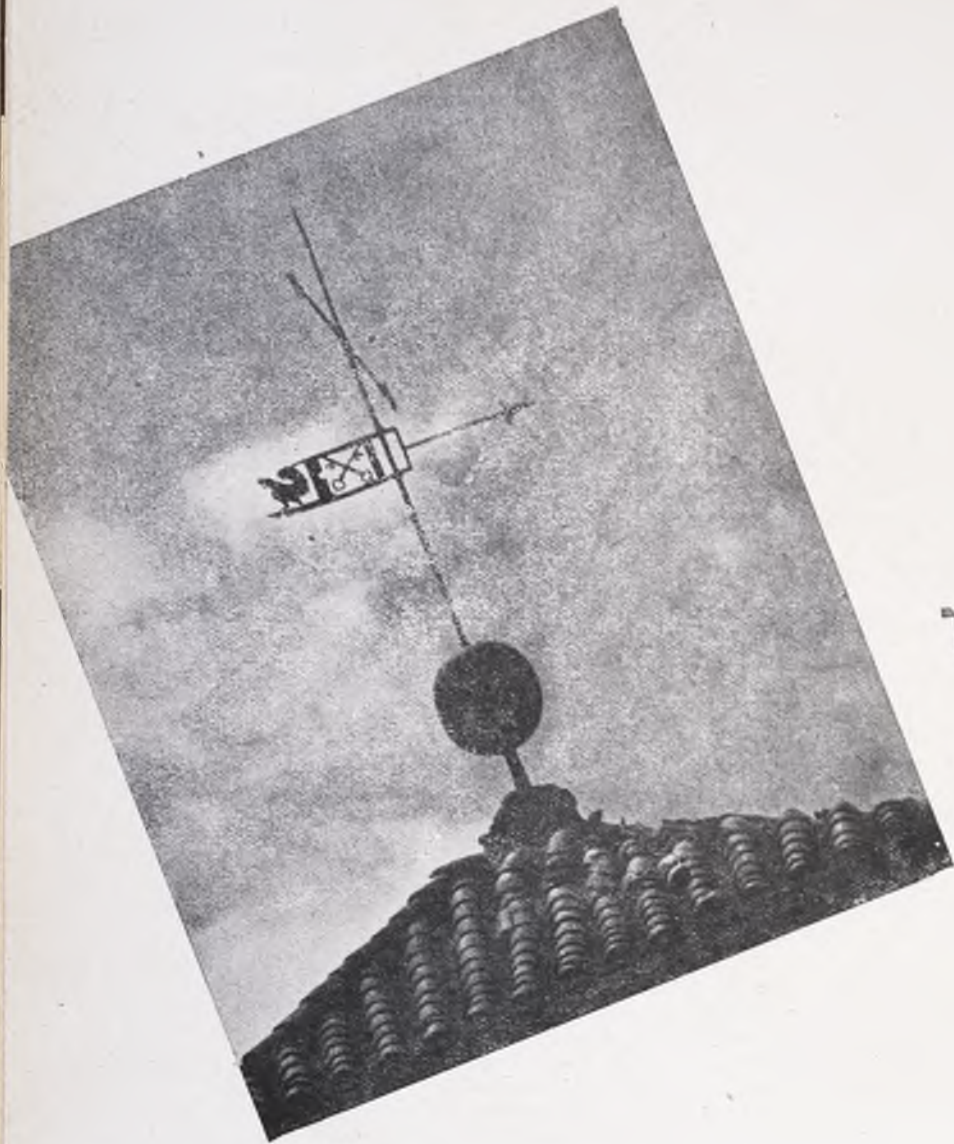
en las fiestas musicales del "Maggio Fiorentino". En el concepto de la ópera, Don Juan de Mañara es la sombra, la reencarnación terrenal del mítico Tenorio. Tampoco en esta ópera falta la mujer enamorada que salva al pecador del fuego eterno. Es una corsa, Vannina, pues el Don Juan del libretista Ettore Moschino no es el Mañara sevillano, sino el conde de Cinarca, de Córcega. Los Mañara eran, efectivamente, de procedencia corsa—Vicentelo de Leca—, pero el origen italiano del Tenorio ha sido refutado por Said Armesto.

Le Temps publica un artículo sobre Manuel de Falla; opina que el aspecto interior e íntimo de su música indicaba siempre un sentimiento religioso, de modo que la noticia referente a su entrada en un convento causará menos sorpresa a los iniciados al arte que al público en general, que ignora, además, que desde hace tiempo Falla profesaba un catolicismo integral. Los periódicos alemanes, por su parte, elogian una película española, *El pecado de Rogelia Sánchez* y sus principales intérpretes: Germana Montero, Rafael Rivelles, y sobre todo Juan de Landa. En Nueva York reedición del *Don Quijote*, traducido al inglés por Peter Motteux.

Hernán Díaz-Arrieta dedica una monografía al padre de la novela chilena, Alberto Blest-Gana, autor de *Martín Rivas* y otras veinte novelas. Blest-Gana nació en 1830 y murió a la edad de noventa y un años; casi toda su larga vida la pasó en el extranjero, como diplomático, principalmente en París. Díaz-Arrieta, enamorado de su héroe, como suele ocurrir a los autores de monografías y personajes, quizá exagere la influencia de Blest-Gana sobre la novela chilena de nuestros días, con excepción de L. Orrego-Luco. J. Edwards Bello ("El Roto"), Eduardo Barrios. Manuel Rojas y otros tienen generalmente una visión más clara, una penetración psicológica más profunda, unos conocimientos económicos y sociológicos más positivos, y un sentido de forma más acentuado que su viejo precursor. Al mismo tiempo de publicarse la monografía ha sido traducido al inglés la *Historia de Chile* de Luis Galdames. En los Estados Unidos se ocupan mucho de nuestra América. Hace poco han sido publicados *Central América*, por Charles Morrow Wilson, que se ocupa de los países desde Guatemala hasta Colombia, inclusive, y también de Cuba y Jamaica; *Reportage on Mexico*, por Virginia Prewett; *The West Coast of South America*, por Sydney A. Clark, guía de Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Tanto se ocupan que la enseñanza del castellano ha llegado a ser tema de los reclamos en todos los periódicos. Ahí tenéis el libro de Agnes Marie Brady, que por tres dólares pretende enseñar mediante un método nuevo y rápido el "pan-american spanish". En un mismo número de *The New York Times Magazine* encontramos dos anuncios; uno invita a aprender el español, "idioma esencial de hoy" ("relaciones más estrechas con la América latina, el auge comercial y turístico, hacen que el español sea hoy la lengua más importante"); el otro procede simplemente de Berlitz, pero menciona al castellano en primer lugar, antes del francés, del italiano, del alemán y del ruso.

La *Nuova Antologia*, de Federzoni, sigue publicando el diario íntimo del diplomático y político Alejandro Guiccioli, precursor del nacionalismo antidemocrático y antiparlamentario. El 19 de enero de 1898 escribe: "Para nosotros la Francia menos peligrosa es siempre una República que vivotee en medio de desórdenes morales y materiales. Una Francia fuerte y unida, dado el carácter de aquel pueblo, constituiría un peligro para todos. Mi cuñada Natalia Hatfeld me escribe desde Berlín que el Kaiser decía hace unos días, bromeando, que tenías ganas de enviar un telegrama de agradecimiento a Emilio Zola." El 28 de marzo: "Almuerzo numeroso y agradable en casa de Bobrinsky. Todos están indignados por la brutal agresión de los Estados Unidos contra España. Si se llega a la guerra los españoles serán vencidos, no por el valor de las armas, sino por el poderío del dólar." "Ya ha estallado la guerra—añade el 22 de abril—entre los Estados Unidos y España. Se trata de un acto de brutal rapacidad por parte de los norteamericanos."

Los *Cuadernos* de Montesquieu, han esperado dos siglos para publicarse. Son pensamientos aislados unas veces, y otras llegan a ser breves ensayos. "Son mis cartas persas las que enseñaron a escribir novelas en forma de cartas." A pesar de la época neoclásica en que vive, comprende y admira a Shakespeare: "Quand vous voyez un tel homme s'élever comme un aigle, c'est lui. Quand vous le voyez ramper, c'est son siècle." "No hay que meter en los escritos vinagre, sino sal." "Lo que me ha perjudicado mucho fué que despreciaba siempre a aquellos a los que no estimaba." "No pido a mi patria pensión, ni honores; me siento ampliamente recompensado por el aire que respiro en ella."



TORRES Y VELETAS

Por LUIS MOURE-MARINO

HAY una voz eterna de lo inanimado. Las cosas tienen voz; las cosas hablan y nos dicen el secreto de sus entrañas en gracia de su eterno símbolo. El lenguaje de los hombres es diverso como sus naciones, y cambia y se muda por mandato de las leyes filológicas; pero el símbolo de las cosas es perenne para todos los pueblos y habla del mismo modo para todas las edades.

¿Qué quieren decir esos gigantes de piedra que son las torres? ¿Qué ambiciones elevan las torres hacia lo alto? Porque la torre puede ser a la vez símbolo del orgullo, erguida soberbia o aspiración de Dios. Aquel hormiguero de hombres que asentaban bloques graníticos en la torre de Babel fueron confundidos por el cielo porque trabajaban como artifices de la soberbia: "Edifiquémonos—se dijeron—una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo." Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo Jehová: "Han comenzado a obrar y nada les retraerá ahora de lo que han pensado hacer. Ahora, pues, descendamos y confundamos allí sus lenguas para que ninguno entienda el habla de su compañero." Así se nos cuenta en el libro del *Génesis* cómo fué destruída por el cielo la primera torre levantada por la soberbia.

Pero la torre es también camino de la altura, sed del cielo y vía hacia Dios. Con cedros del Líbano, piedras nobles y metales preciosos edificó el rey Salomón casa a Jehová, que tuvo "sesenta codos de largo, y veinte de ancho, y treinta codos de alto". Y dijo Jehová a Salomón: "Yo he santificado esta casa que tú has edificado y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días..." Así, pues, tiene también la torre un sentido de santidad que se refleja en el símbolo con que se acompaña. En la Iglesia, la vigilancia pastoral se revela al mundo por la elevación de las torres. La palabra de Dios es dignificada por ellas porque proclaman sobre los techos las verdades anunciadas a unos pocos solamente. En la arquitectura cristiana se quiere que las torres representen a la Santísima Virgen, pues así como la torre se une con el cuerpo del edificio, la Virgen siempre aparece enlazada con la Iglesia en sus atributos. Por eso escribe San Melitón: "Las torres, la Virgen María o la Iglesia". Y aduce las palabras del profeta: "Y tú, torre nebulosa del rebaño de la hija de Sión, hasta tí vendrá y vendrá el primer imperio, el reino de la hija de Jerusalén."

Y así no extraña que Pedro de Capua llame a la Virgen "torre celeste construída en pulidas piedras".

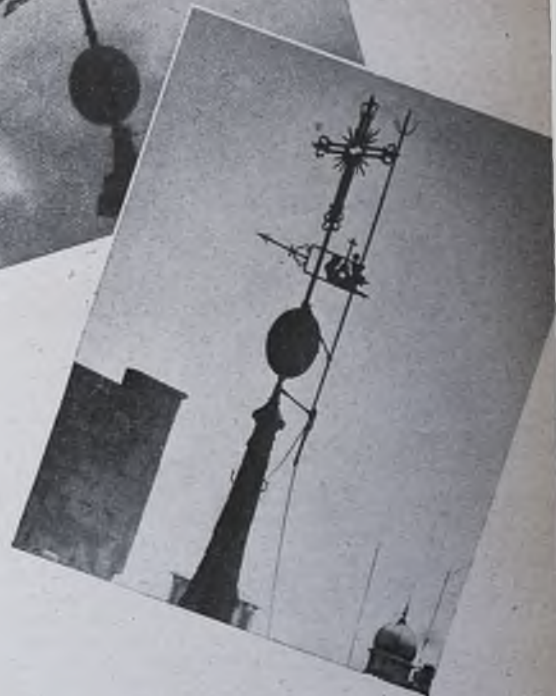
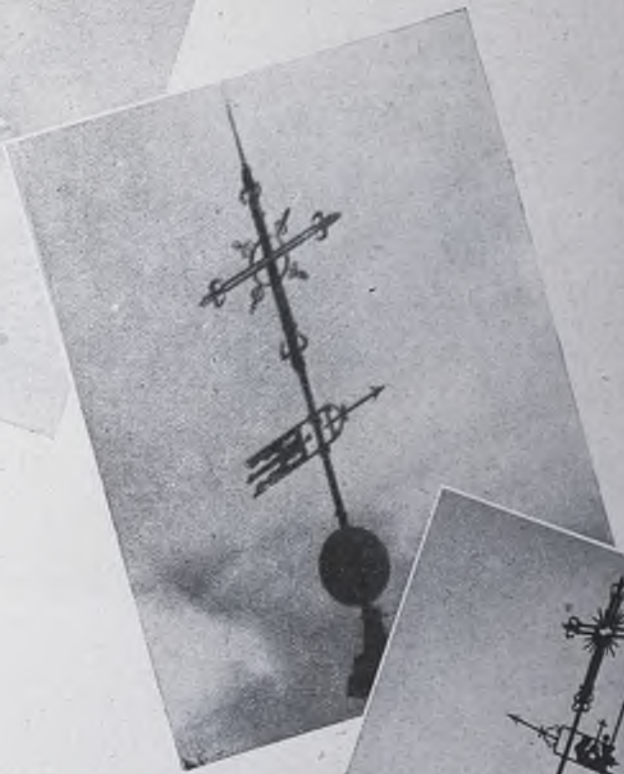
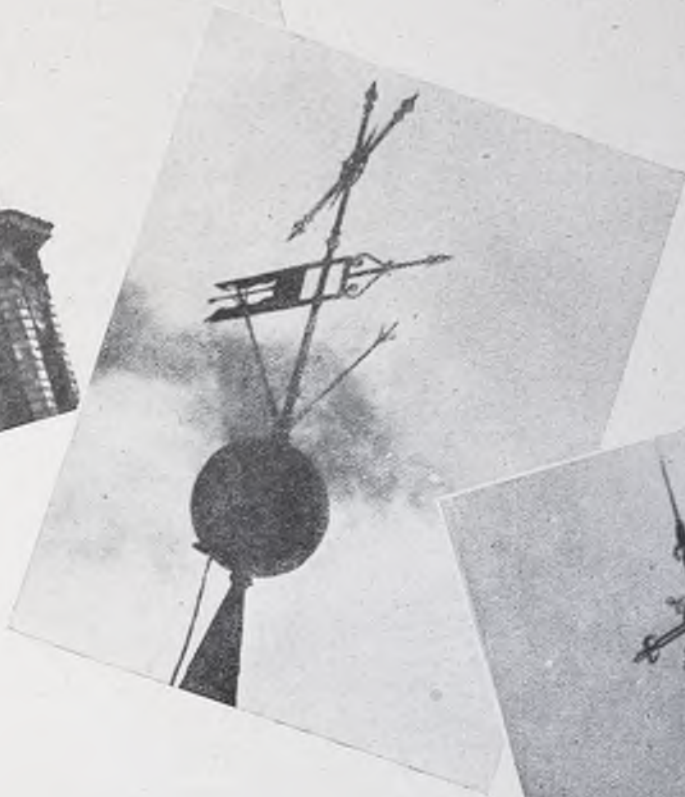
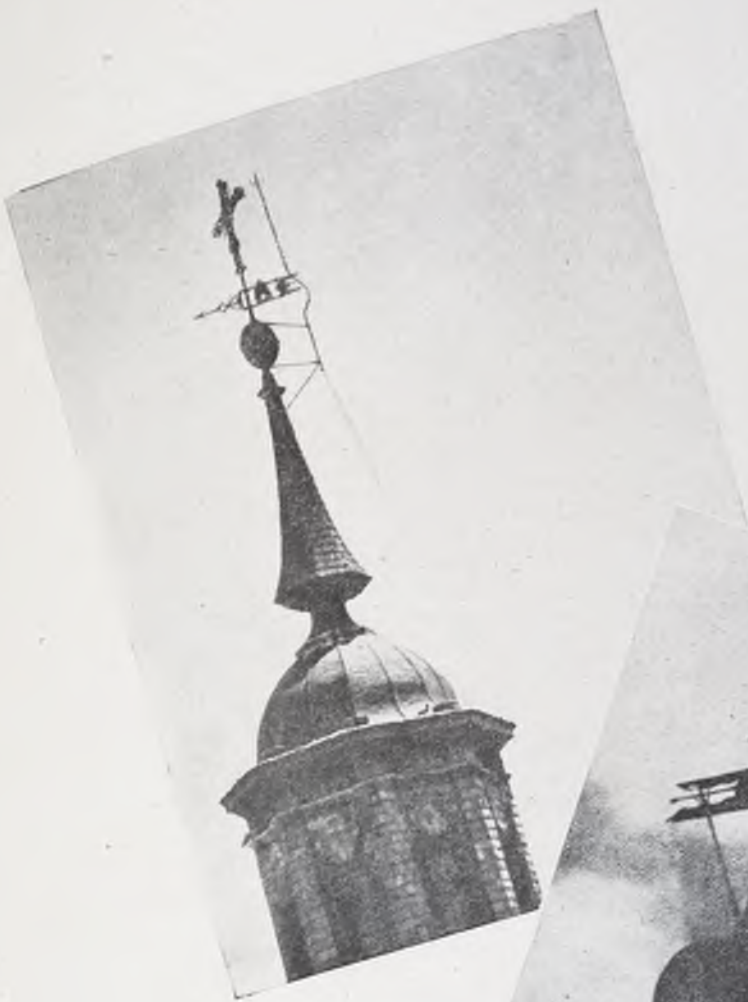
Hay una vieja pugna entre la torre y la cúpula: la torre es más ambiciosa, pero la cúpula es más solemne; la torre es flecha hacia el cielo y la cúpula imagen de la bóveda celeste; la cúpula es como gran altavoz de órganos, salmos e incienso y la torre es como escala rectilínea de la altura.

El tiempo medieval prefirió el torreón del feudalismo a la torre gallarda. Porque el torreón almenado, con guarida de aguilucho y sombras para murciélagos, es cosa bien diferente de la torre esbelta y bien erguida. Propiamente la torre se depura y cobra toda su belleza en el gótico: el gótico que suprime la monotonía rectangular, lima a la torre en su altura y pinta la filigrana puntiaguda de Burgos o de Colonia. Y, finalmente, la torre no puede concebirse en soledad. La torre sola no dice nada o dice muy poca cosa. La torre es siempre apéndice de algo. Ciertamente hay también célebres torres en soledad, como las dos de Bolonia, que hace más de cinco siglos que, inclinadas, lanzan su reto a las leyes de la física. Y en soledad se yergue nuestra milenaria Torre de Hércules, señera atalaya del Atlántico.

Inevitablemente la torre remata en la veleta. La veleta, hija del viento y amiga de las nubes, es la encargada de coronar las torres. Pero el símbolo de las veletas es tema curioso merecedor de un apartado.

* * *

En el "horologium" o "torre de los vientos" ateniense dispuso Andrónico de Cirro un tritón de bronce con una varilla en la mano que giraba a merced del aire. Es la primera veleta, construída por el año 100 antes de Jesucristo, de que tenemos noticia. Otras veletas célebres había en la antigüedad. Pero lo cierto es que la costumbre de coronar con veletas la cúspide de las torres fué introducida por la arquitectura religiosa cristiana. Hasta los siglos XIV, XV y XVI, la veleta no pasa a la arquitectura civil. Las fraguas de la Edad Media forjan veletas magnas, verdaderas obras de arte, que en el siglo XV dibujan con preferencia la figura del arcángel San Miguel, porque se confiaba en su protección contra el rayo. La efigie de San Miguel arcángel, obra de Martín Van Rhode, corona la catedral de Bruselas. Francisco Javier de Salas, según datos transcritos por Angel Stor, hizo reseña de las veletas más curiosas del Madrid antiguo: en la cúpula del templo de San Miguel, una artística veleta representaba al Arcángel que, espada en mano, amenazaba una figura del diablo; la veleta del Hospital de San Pedro ostenta las llaves del cielo; en la de Santa María, un ángel desafia el viento con una lanza; varios útiles de labranza artísticamente trabados eran la veleta de San Isidro; en la torre de San Cayetano hacía oficio de veleta una cigüeña de grandes proporciones; la del Buen Suceso pinta la estrella de la fortuna; la de la cúpula de San Andrés, dos palomas y dos ijadas; la de San Lorenzo, las tradicionales parrillas; la de Santo Tomás, el perro con que suele presentarse a Santo Domingo con un hachón.



de bronce, que colocó en el campanario de su iglesia; Wolstan, en la *Vida de San Ethelwold*, escrita también a fines del siglo X, nos habla del gallo que dominaba la catedral de Winchester, "gallo de oro, que da vueltas al impulso del viento". Ekard, en el mismo siglo, nos cuenta el milagro—en "de casibus Sancti Galli"—de unos bandidos que quisieron arrebatarse el gallo de una veleta imaginándose que era de oro. En el libro negro del obispado de Coutances, entre cuentas de albañilería y sumas adeudadas, se habla de reponer el gallo de la catedral fundido por un rayo el año de 1091. Y, por fin, tenemos nosotros, en la maravilla de la catedral vieja de Salamanca, la célebre "Torre del gallo".

Sin duda, el gallo es símbolo de la vigilancia pastoral, voz alerta que cita a la oración, que llama en las horas de la noche, que guarda y vigila. Y de este valor simbólico proviene la milenaria costumbre de colocarlo, cara a los vientos, en las mismas torres de las campanas que convocan a los fieles.

en la boca... y así otras en que la imagen de la veleta responde a la dedicación religiosa del templo.

Pero, entre todas las veletas, es la del gallo la imperante. Desde una antigüedad remota cifra el gallo toda una maraña de símbolos. En Grecia y Roma el gallo simboliza la audacia. Cuenta Plutarco que los parricidas antiguos eran condenados a un suplicio atroz, que consistía en arrojarlos al mar metidos en un saco untado de pez en el que se metían con el delincuente un mono, un perro, un gallo y una víbora, animales representativos de la crueldad, la bajeza, la audacia y la perfidia. Y, desde luego, todos los antiguos bestiarios coinciden en afirmar que la audacia y el valor del gallo son tan grandes que no temen al propio león.

Lo verdadero es que la liturgia y la tradición cristiana se han encargado de ennoblecer al gallo y han hecho de él una gran figura simbólica. Se lee ya en el libro de Job: "¿Quién ha dado al gallo inteligencia? (Job, XXXVIII, 36). Y Salomón dice: "Entre las tres cosas que andan con mucho garbo, una de ellas es el gallo, que anda erguido." (Prov., XXX, 30, 31.) El gallo aparece en el Nuevo Testamento, en el pasaje impresionante de la negación de San Pedro: "Antes de que el gallo cante dos veces me has de negar tres"... El gallo se presenta también, reiteradamente, en las catacumbas romanas. Prudencio, en el siglo V, escribe el *Cathemerinon*, también conocido por *Gallicinium*, que empieza: "Ya el ave anunciadora del día canta a la luz que se acerca", y Alvaro Cordobés, en el siglo IX le dedica unos versos llamados "dicticos del gallo". En el *Mirach* se lee: "en el cielo primero ve Mahoma un gallo gigantesco cuyo plumaje cubría todo su cuerpo y su cabeza llegaba hasta el trono de Dios". San Ambrosio le tributa un cántico y le llama "pregonero del día". San Eutesio, en el siglo V, presenta al gallo como símbolo de una vigilancia extrema.

La Iglesia, por tanto, exalta al gallo y le lleva como símbolo a las torres desde las que el clamor de las campanas convoca a la oración. Esta costumbre del gallo en las veletas es tan antigua, seguramente, como la primitiva arquitectura cristiana. Sabemos que Ramberto, obispo de Brescia, mandó fundir en el siglo X un gallo

Veletas de San Andrés, San José, San Ginés y Santa Cruz.

EL MEJOR ESCRITOR DEL MUNDO

POR

GIOVANNI PAPINI

HACE casi treinta años que conozco al más grande escritor viviente, pero no diré su verdadero nombre porque no quiero traicionarle más de lo necesario. Le llamaremos, por sus méritos, Gallo.

Si se le viese por la calle sin saber nada de él se le juzgaría como uno de esos tenedores de libros que se alquilan por horas a quienes no pueden pagar un contable fijo. Pero esto sería un error. Gallo se ocupa de negocios, si; más no de aquellos precisamente, pues su profesión secreta es muy otra.

Es un hombre poco más alto que un niño, con una diminuta cara de marfil en la que el bigote semeja un cepillo curvo y la perilla toma un cierto aire de pincel torcido. Sus ojos son inquietos, agudos y maliciosos. Asegura tener setenta años, pero no representa siquiera una cincuentena. Vive solo en una casa grande y ventilada, casi vacía, en la que, a pesar del tiempo que hace que lo conozco, apenas he podido entrar dos o tres veces.

Solo yo conozco su verdadera vida de escritor porque él cuida de presentarse a todos como negociante, aunque no sea, sin embargo, un comerciante como los demás: no vende más que zafros. Lleva siempre cinco o seis, cada uno más bello que el otro, en un pañuelo de seda negra que comparte uno de sus bolsillos con un cuaderno de dos reales que le basta para toda su administración. No necesita oficinas, libros ni empleados: hace todo por sí mismo y lleva sobre sí cuanto precisa para su comercio: la mercadería y la contabilidad. La primera vez que le pregunté a qué se dedicaba me respondió:

—Vendo cielo petrificado.

Me explicó después que había escogido los zafros por su belleza y ello me hizo sospechar que aquel hombre no podía ser lo que aparentaba. No era un comerciante usual, porque recuerdo que cuando había vendido un zafiro no se apresuraba a desprenderse de otro en tanto le durase lo que había ganado. Llegó a confesarme que un par de operaciones al mes le bastaban para vivir, solo en el mundo como era y sin otro vicio que el de comprar libros.

A fuerza de encontrarlo en las librerías o alrededor de los barracones de libros usados, logré acostumbrarme a un cierta familiaridad que después, tras muchos años, llegó poco a poco a convertirse en amistad. Comenzó a venir, a la caída de la tarde, a mi casa: allí fumábamos, discutíamos de literatura, de filosofía, de mitología y bebíamos algunas tazas de café. Pronto me di cuenta de que entendía de todas y cada una de estas cosas y de que las conocía con una mayor extensión que yo mismo en lo que se refiere a los escritores y su arte. "Parece—pensaba entre mí—uno del oficio." No pude por menos de decirse así y una tarde llegó la revelación.

Supe entonces que cuando apenas era un mozo se había propuesto, con la sincera demencia de la edad, hacer todo cuanto fuese necesario para llegar a ser el más grande escritor del mundo. Y me enteré también de que desde aquel tiempo trabajaba para conseguirlo y de que jamás había renunciado a su sueño.

—Ya lo he logrado—me dijo—; pero créame que no ha sido empresa fácil.

Y como yo le mirase con la estupefacción que se puede imaginar, agregó:

—La cosa no es tan maravillosa. El genio no es un don, como usted sabe, sino una conquista. Basta con saber al principio a dónde se quiere llegar, no economizarse ninguna fatiga y no olvidarlo nunca. Porque ese poco de ingenio que cada uno de nosotros se encuentra al nacer, es como un pequeño capital que se puede aumentar cuanto se quiera. Y cuando uno, como yo, conoce cuanto han hecho los más grandes genios de la Humanidad, puede llegar a superarlos. Hoy, desde la cima en que me encuentro, veo a Homero como una duna



GIOVANNI PAPINI

ENTRE los numerosos escritores de la moderna falange intelectual de Italia, acaso ninguno sea tan representativo del genio italiano como Giovanni Papini, en cuyas ideas y en cuyo estilo se reflejan la sutil plasticidad y la brillantez de los escritores del Renacimiento florentino.

Papini nació en Florencia en el 1881, y comenzó a llamar la atención en su ciudad nativa con una revista literaria, artística y filosófica, intitulada *Leonardo*. La nueva revista, publicada en 1903, continuó viendo la luz quincenalmente hasta 1907, y contaba entre sus colaboradores a muchos de los escritores y artistas italianos de más promesa en aquellos días.

El primer libro de Papini, intitulado *Il Crepuscolo dei Filosofi* (El crepúsculo de los filósofos), publicado en 1907, constaba de una serie de estudios sobre los filósofos modernos, en los que analizaba sutilmente sus obras y revelaba una lucidez de ideas y una intuición filosófica de primera magnitud. Al siguiente año Papini comenzó a redactar una revista semanal titulada *La Voce*, la cual no tardó en convertirse en órgano de un grupo de jóvenes escritores florentinos, que no conformes con la publicación del nuevo semanario ensancharon el programa hasta abarcar una librería y casa editora.

Como él mismo declara en su maestra autobiografía, *Un Uomo Finito*, publicada en 1912, es un hombre de absoluta independencia intelectual, que busca apasionadamente la verdad.

sobre el mar, a Dante como un ribazo, a Shakespeare como una pequeña colina y a Goethe como un montecillo artificial.

Disimulando mi aturdimiento le dirigí en seguida la pregunta que todo el mundo le hubiese hecho:

—Y siendo así, ¿por qué no ha publicado usted nada? ¿Por qué mantener ignoradas las obras que le darían gloria a usted y honor a la Patria y alegría a todos?

—Querido amigo—respondió—, la fama es

vitalicia, pero la gloria siempre es póstuma. Los hombres no comprendemos ni amamos verdaderamente a los más grandes poetas hasta que no los sabemos positivamente dentro del sepulcro. Por lo que a mí toca, yo elegí desde el primer día la gloria, que es lo duradero, y por ello tengo decidido ser un escritor póstumo. Además la multiplicación de los libros por medio de la imprenta es, para un artista que posea el sentido de la sagrada dignidad, algo parecido a la prostitución. Yo vendo piedras preciosas que también son bellísimas, pero no podré jamás endurecerme hasta el extremo de vender las gemas de mi pensamiento.

—¿Y no ha caído usted nunca en la tentación de hacerlo?

—Una sola vez, hace veinte años, en un momento de vergonzosa debilidad. Estaba enfermo y no supe negar una poesía a un amigo, ahora muerto, que quería fundar una revista. Eran, lo recuerdo, seis cuartetos, veinticuatro versos, y hoy daría veinticuatro años de mi vida por no haber caído en aquel sucio pecado. Cada vez que reflexiono sobre esto me quema el remordimiento y creo que medio siglo de silencio absoluto no ha bastado para la expiación.

Otra tarde me explicó cuál era su sistema. Lleva compuestas muchísimas obras, pero ha tomado a la letra el precepto de Horacio y guarda durante nueve años sus manuscritos. Transcurrido el término—lleva rigurosamente un libro con las fechas de los vencimientos— abre el paquete y releo. Si la obra le complace todavía, hace una segunda edición—siempre a pluma, se comprende—y esta vez ata con una cinta de seda sus cuartillas. Pasados otros nueve años, torna a releer la segunda edición, y si le parece digna de ello, compone aún una tercera, ahora sobre excelente pergamino, y la encuaderna luego con tafleté. Cuando después de nueve años algunas obras le han parecido de escasos méritos para sobrevivir, las ha quemado, pero sin tirar aún las cenizas, que las conserva cuidadosamente en varias urnas de piedra que llevan grabado el título de cada obra. Una vez me las hizo ver y conté hasta siete, pero por más prisa que me di sólo alcancé a leer un título: "El loco en libertad".

—Usted sabe—observó—de qué mala especie son los críticos. No quiero que los restos de mis obras puedan dar ni el más leve pretexto a esos groseros. Porque yo, naturalmente, no escribo siempre la pura obra maestra. A veces escribo por inquietud o por precaución.

Le confesé que no le comprendía bien y entonces exclamó:

—¿No sabe usted que para ciertos hombres la literatura es un expediente para no asesinar o para no suicidarse?

Me pareció, aquel día, haber comprendido el secreto de Gallo: ¿era un delincuente que había conseguido transformar en genio los delitos no cometidos? Pero, verdaderamente, todo su ser hacía pensar más bien en la obstinación metódica que en la desordenada inspiración de la delincuencia. Poco a poco me fué contando la historia de su vocación. Al cabo de su juventud llega a la conclusión de que para hacer obras perfectas se necesita un idioma perfecto; buscó largamente cuál fuese el más bello, el más expresivo, el más armonioso. Pero no se contentó con leer, sino que para estar seguro de la verdad quiso probar todas las más famosas lenguas occidentales, escribió, para empezar, una novela en francés; luego una biografía de Caracalla en latín; un pequeño poema en inglés; algunos epigramas en griego; un diálogo pedagógico en alemán, y una comedia en castellano. Al fin, después de haber ensayado, experimentado y comparado todos estos idiomas, se decidió por el italiano. Pero de su manía juvenil aún le queda el há-

(Continúa en la página 61.)



Vue prise des Champs Elysees

Remorqueur à vapeur inventé de M. M. Dietz et Hermann Mécánicos

El primer coche a motor que circuló por Francia. Se llamaba el "Proteo" y fué construido por Charles Dietz en 1834.

LA HISTORIA DEL AUTOMOVILISMO

Cugnot hizo funcionar en París, de 1769 al 70, su primer carretón de vapor. Fué el primer vehículo de esta clase y la primera aplicación del vapor al movimiento de la rueda. Pero el experimento de Cugnot ha quedado como un simple ensayo muy limitado.

El primer coche de vapor que rueda en Francia es "el remolcador" que circula por las calles de París desde agosto de 1834, y cuyo primer trayecto "serio" fué el realizado entre París y San Germán el 26 de septiembre siguiente. Desde el año 1824 el transporte de vapor había sido en Inglaterra objeto de estudios muy interesantes por parte de Gordon, James, Burstall, Hill y, sobre todos, Gurney y Hancock. Estos experimentos atraen la

atención de un mecánico de Darmstadt, Johan Christian Dietz (1773-1849), que vive en Bruselas y que en el año 1832 construye un pequeño tren de vapor compuesto de coches de seis ruedas unidos entre sí por un sistema articulado. Este reducido convoy circuló en la capital belga e hizo varios viajes entre esta ciudad y la de Amberes. Los dos hijos de Dietz, Christian y Carlos, se dedican también apasionadamente a la

construcción de locomotoras. Carlos Dietz es quien realiza en París—donde se establece— el "remolcador" locomotora con caldera tubular reposando sobre tres ruedas. La de delante, de dirección, y las dos de detrás, recibiendo por medio de cadenas la impulsión de los cilindros. Las ruedas eran de madera con una cierta elas-



Tres vehículos a vapor, fabricados por W. Hancock, y puestos en servicio en Francia durante los años 1832 a 1834.

tividad. La potencia de la máquina alcanzaba hasta treinta caballos, con un peso aproximado de mil quinientos kilos.

Poco tiempo después se hicieron algunos ensayos más, sobre todo en los Campos Elíseos—donde Dietz había establecido sus talleres—, y, por último, convoca el ingeniero a una Comisión de miembros de la Asamblea para que participen en el primer viaje. Dietz conduce personalmente el artefacto, que se compuso de dos vagones, además de la máquina.

Nos ha quedado este relato del histórico acontecimiento:

"La Comisión sale de los Campos Elíseos a las diez y cuarto. A las diez y treinta y dos minutos llegamos a Neuilly, donde nos detenemos ocho minutos para tomar agua. Volvemos a marchar a las diez y cuarenta, con una presión de una atmósfera y media a dos atmósferas, hasta Nanterre, ciudad que atravesamos a las once y trece minutos. Aún nos detenemos en Marly a medio día, durante doce minutos, pero por simple precaución, para aprovisionarnos de agua. Con los depósitos llenos, el remolcador continúa su marcha a las doce y cuarto y llega a San Germán a las doce y media. A las doce y cuarenta y tres minutos llegamos a la verja del parque, fin de nuestro viaje, con una presión de una a dos atmósferas, es decir, utilizando solamente los dos quintos de la fuerza total de la locomotora. Este recorrido de quince leguas, glorioso para Mr. Dietz, fué para los viajeros un espectáculo tan brillante como nuevo. Nadie sería capaz de describir la sensación producida por la enorme muchedumbre que cubría todo el camino,

por el que apenas podía avanzar el vehículo. Fué una entrada triunfal, y para su hábil constructor la más preciada recompensa. La Comisión, usando de sus plenos poderes, decidió ofrecer allí mismo una medalla de oro a Mr. Dietz, en testimonio de su triunfo y del histórico suceso.

"Poco después la máquina Dietz emprende el viaje de regreso, deteniéndose en Marly, Rueil, Nanterre, y llegando a su punto de partida a las cuatro y media. Durante este recorrido de retorno, un carretero, muy asombrado de ver marchar aquel vehículo sin caballos, olvida los suyos, que, al quedarse solos, se desbocan y se lanzan contra el remolcador, no llegando a chocar porque Dietz frena la máquina—que marchaba a cuatro leguas por hora—y evita el accidente. Se observa que con una velocidad media de 16 kilómetros por hora se consumían mil litros de agua y ochenta o noventa libras de carbón."

En agosto de 1835 Dietz inauguró un servicio regular entre París y Versalles. La diligencia tenía treinta y dos plazas y la salida se hacía desde el famoso hotel de Nantes, que existía entonces en la plaza del Carroussel. Esta línea regular funcionó durante varios años. Sigue Dietz sus experiencias, y en 1839 somete a una Comisión de la Academia de Ciencias el proyecto de otro remolcador con ocho ruedas, cuatro de ellas motrices y montadas todas sobre ejes independientes.

Mas lo verdaderamente interesante de la máquina de Dietz



El "caballo de vapor", de Gurney (1829). El 12 de octubre de dicho año hizo su aparición así en Hounslow, llevando al Duque de Wellington y a otros distinguidos personajes.

Patent Steam Carriage by W. H. James, Civil Engineer.



Este extraño carruaje fué inventado por W. H. James, de Birmingham, hace ahora un siglo, poco más o menos. Y tomó parte en una carreras, cuando las máquinas de vapor apenas estaban en la infancia. El peso del coche y de la máquina era de dos toneladas y su fuerza de 15 a 20 caballos. Con esta potencia se calculaba que el vehículo podría alcanzar una velocidad de 15 a 20 kilómetros por hora, llevando seis viajeros dentro de la cabina y doce afuera. Quemaba carbón y, para seguridad de los viajeros, la caldera estaba calculada para una presión diez veces superior a la necesaria para la marcha.



Coche a vapor construido por F. Hill en 1839.

es que se trata del primer vehículo movido a vapor que funcionó en la ciudad de París. En efecto, en 1834 los ferrocarriles sólo cubrían en Francia recorridos reducidos entre Lyon y St. Etienne, y en algunos distritos mineros del mediodía. Fué, pues, desconocido el ferrocarril para los parisienses, que tuvieron que esperar hasta 1837 para inaugurar el suyo, San Germán-Versalles, por el mismo trayecto que había cubierto el remolcador de Dietz.

El 4 de febrero de 1835 el caballero Dardá presenta a Luis Felipe, en su castillo de



Curiosísimo carruaje a vela, inventado y construido por Hacquet, que se ensayó en París en septiembre de 1834.

Neuilly, una gran diligencia de vapor que había sido inventada por Gay-Calazat, profesor del Liceo de Versalles. Después de haber hecho probar el coche, el rey regala al caballero una pitillera de oro. La máquina hizo el recorrido desde Neuilly hasta la plaza de Luis XV en veintidós minutos. Sin embargo, el éxito no correspondió del todo a las esperanzas y las pruebas fueron suspendidas.

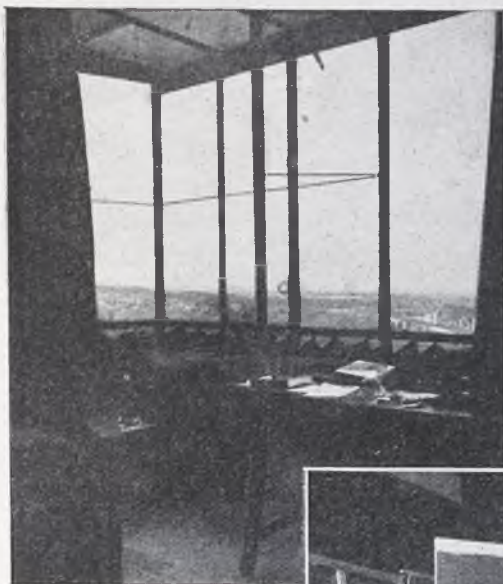
Los vehículos de vapor adquieren en Inglaterra un auge más considerable por el mayor desarrollo de la mecánica y las mejores facilidades para el uso del carbón. Entre 1826 y 1836, los coches de vapor son en la isla una seria competencia para los caminos de hierro, aunque, finalmente, sucumbieran en la competencia al través de los años.

IGNACIO ZULOAGA

EN EL ESTUDIO

El estudio de Ignacio Zuloaga está en la plaza de las Vistillas, ahora de Gabriel Miró, número 7; la plazuela es hoy un descampado; el estudio de Zuloaga se halla en el piso segundo de una casa de ladrillo rojo; en la planta baja esculpe un imaginero; se sube por una escalerita de madera, se pasa ante la puerta del piso principal y se continúa la ascensión—los pasos suenan sonoros—hasta otra puerta. El estudio es amplio, con el piso de madera, cuidadosamente encerado, con un ancho mirador que abarca toda la parte de delante, y con un ventanal a fondo que da al patio y que está velado por un cortinón de color obscuro. Delante, junto al mirador, se abre un ancho vano—cerrado por otra cortina—que da paso a una amplia alcoba, con una ventanita a la calle, un lavabo, una cama, con cubierta rosa y blanca, una mesilla y un aparato telefónico. Los muros del estudio están pintados de gris intenso hasta cerca del techo; la parte alta y el techo son de color amarillento; en el fondo, un amplio diván también rosa y blanco, con almohadones verdes, azules y amarillos; al lado, frente al cortinón, una cómoda desprovista de cajones; más cerca del mirador, a mitad de la estancia, otra cómoda isabelina, encima de la cual reposan dos panzudas ollas con mazos de pinceles, una botella de lacteol, un canastillo con fruta—naranjas, manzanas y plátanos—y seis u ocho libros; más cerca del mirador, otra mesa con una paleta y más libros; luego, un canapé violeta con ramos blancos, y después una puertecita, que da paso a una camarilla con lavabo y privada, y con un ventanillo a la calle; en el mirador, otra mesa llena de papeles y cartulinas. En las paredes, un fragmento fotográfico de *Las Meninas*, de Velázquez, y otras grandes fotografías de cuadros del Greco; arrimados a la pared, con la pintura hacia dentro, diez o doce cuadros; un caballete en el fondo; otro cerca del mirador con un lienzo. En este lienzo se han trazado ya el contorno y los rasgos principales de una figura; está ya dispuesto para que los pinceles, con los colores, principien la obra.

Nos habíamos olvidado de una mesita cuadrilonga, de tres sillas, también violetas y blancas, como el sofá, y de un amplio sillón de terciopelo verdoso. En una de las sillas está sentado el modelo, con el brazo derecho apoyado en la mesa, y la mano izquierda pendiente, por un dedo, del bolsillo del chaleco; el modelo, retrepándose en la silla, pregunta si está bien; Zuloaga, que ha cogido la paleta con los pinceles, dice que sí. Nos habíamos olvidado también de consignar que desde el ancho mirador se descubre en lontananza, por encima del poblado, por encima de las humaredas lentas y blancas de las locomotoras, en la estación del Norte, más allá del terrazgo negro de la Casa de Campo, la mole intensamente azul del Guadarrama con sus neveros y picachos blanquimos. Zuloaga, antes de dibujar en el lienzo, ha hecho con tesón, sesudamente—este adverbio nos place—, tres dibujos al carbón del modelo; algunos visitantes que han venido, los han contemplado



"... el estudio es amplio, con un ancho mirador que abarca toda la parte de delante...; un caballete en el fondo; otro cerca del mirador con un lienzo..."



Retrato de la Marquesa de S. Vicente del Barco.



El Caudillo.

con delectación largo rato; en el lienzo, hasta ahora, no hay más que blanco y negro; trazos de tiza y trazos de carbón; comienza Zuloaga a manejar el pincel; el modelo está inmóvil, sin hacer el más pequeño movimiento; Zuloaga le pregunta si se cansa; el modelo contesta que él, en París, en las estaciones del "Metro", solía estar—cual si estuviera en una celda monástica—dos y tres horas viendo pasar los trenes, sumido en sus ensañaciones; Zuloaga dice que la cabeza del modelo es muy difícil; la ha mirado; la ha tornado a mirar desde distintas partes; la ha dibujado tres veces en los tres dibujos de que se ha hablado, y ahora, a punto de comenzar a manchar el lienzo, deja los pinceles y vuelve a tomar el carboncillo y a trazar rasgos; el modelo replica que todos los pintores que le han retratado—Ramón Casas, José Villagas, Juan Echevarría, Sorolla, etc.—le han hecho observar lo arduo de pintar su cabeza; Zuloaga ha querido pintar este modelo de perfil; ha retratado siempre de frente; este perfil y algún otro son los primeros que hace; el rosa y el blanco, el negro y el gris—pelo y cara—van comenzando a manchar la tela; Zuloaga se detiene; observa el modelo; vuelve al cuadro; da unas pinceladas; se detiene de nuevo. La pintura y el arte de escribir son fáciles y

difíciles; lo que suele parecer fluido, leído o visto, encubre, a veces, una fatigante prolijidad. Zuloaga continúa acercándose al lienzo y separándose, poniendo el pincel en el lienzo y contemplando el modelo. De la plazuela llega la gritería de los niños que juegan; rasga el aire el grito agudo de un vendedor ambulante; cacarea un gallo; el grito del vendedor—"¡trapos por cacharros!"—lleva la intermitente charla hacia el tema de los vendedores callejeros; Zuloaga dice que le interesan mucho; el modelo añade que él ha hecho un estudio minucioso de los vendedores errabundos; dice Zuloaga que ahora abundan mucho los traperos; replica el modelo que el tipo de vendedor más curioso que ha visto últimamente es uno que pregonaba "¡la curiosidad para el techo!"; ríe Zuloaga y quiere saber el enigma de esa curiosidad; el modelo explica que se trataba de un vendedor de escobas largas, con las que se pueden cómodamente limpiar los techos; hay un largo rato de silencio; la cabeza está ya modelada; resalta en lo amarillento del lienzo el rosa de la frente y de las

mejillas; Zuloaga habla de las salas de una Exposición; el modelo le pregunta si ha estado en El Pedernoso; Zuloaga dice que no conoce El Pedernoso; el modelo añade que El Pedernoso se halla en la carretera de Madrid a Levante, en la provincia de Cuenca, no lejos de donde nació el más alto poeta de España, fray Luis de León, poeta de realidades interiores, y no de colorines y zaragatas. En El Pedernoso se revezaba el tiro de las antiguas diligencias; hay allí una posada, la misma en que paraban las diligencias, con pasillos y aposentos enjabelgados de nítida cal blanca, con un zócalo de añil intenso y una rayita negra que separa lo blanco de lo azul. "¡Hay que ir a Levante, Zuloaga!", exclama el modelo; Zu-

loaga ha pintado en Castilla y en el Norte los intensos rojos, amarillos y azules, y en Levante espera toda la gradación suavísima de los grises. Prosigue en la plazuela la gritería de los niños; ahora un nuevo grito de otro vendedor nos hace hablar de los tipos populares españoles; en las ciudades castellanas históricas o en las claras ciudades levantinas suele haber tipos populares y callejeros; Gregorio el Botero, pintado por Zuloaga, es uno de esos tipos; el Primo y Pernia, pintados por Velázquez, lo son también; Garibaldi ha sido el último ejemplar madrileño; en Valencia, hace años, fué popularrísimo don Pepito Villalonga.

Un día ha sucedido a otro día; el retrato ha ido poco a poco avanzando; Zuloaga pinta escrupulosamente; la cabeza ha quedado ya pintada de un modo definitivo; con un movimiento brusco Zuloaga ha subido el lien-

zo en el caballete para pintar el pecho del modelo; da cuatro o seis pinceladas; de pronto, observa algo extraño en la cabeza; con otro ademán súbito torna a bajar el cuadro y comienza de nuevo a trabajar en la cabeza. La pintura y el arte de escribir tienen procedimientos semejos; Bartolomé Leonardo de Argensola se retrata a sí mismo haciendo estos retoques:

"Quitando o con primor sustituyendo,
A ejemplo del pintor que se retira
Del cuadro que formó, y no bien enjuto
Con amoroso desamor lo mira,
Cuyo pincel, por reprehendido astuto
Socorre a la gran arte, que recibe
Del segundo cuidado mejor fruto."

La frase encierra una profunda lección: *el segundo cuidado*. Esos segundos cuidados, que practican muy pocos, que practica Zuloaga, redundan en la perfección de las obras de Zuloaga. Van pasando horas y pasan días; no está satisfecho Zuloaga en el día de hoy de lo que ha dejado ya hecho definitivamente en el día de ayer; otra vez vuelve a dar pinceladas sutiles en la cabeza; no le basta el pincel; de pronto, aparta el pincel, y con el dedo índice acomete corajudamente la tela; pone el dedo en el lienzo y lo restrega con ímpetu; logra el efecto deseado, y luego, con otro movimiento instintivo, se limpia la mano en este traje de trabajo que viste; no basta tampoco el índice; henchido de fervor creador, coge un cuchillo y raspa y torna a raspar; el modelo, inmóvil, ni pestañea; le dice Zuloaga que cuando hacía el retrato en París de la condesa de Noailles, gran poeta, no simplemente poetisa, la condesa, al verle manejar el cuchillo, exclamaba: *Voilà le couteau de l'Inquisiteur!*

El tiempo pasa; la figura va resaltando; al fondo hay un paisaje castellano, cerrado por un castillo roquero; el modelo está ante una mesa cargada de libros; Zuloaga trabaja todo el día; ahora con el entusiasmo de hace cuarenta años; tiene ahora una simplicidad y una fluidez como no ha tenido nunca; el modelo dice que él trabaja en las madrugadas; en la madrugada anterior, a las tres, antes de emprender el trabajo intenso, ha escrito cuatro líneas dedicadas a Zuloaga; saca del bolsillo una cuartilla doblada; la desdobra Zuloaga y lee lo siguiente:

EL PINTOR Y EL POETA
(Apólogo.)

*Un pintor hizo tan prodigiosamente el retrato de un poeta,
que trasladó al lienzo todo el espíritu del poeta.
El poeta se quedó sin espíritu.
Y no pudo ya escribir más.*



El Ministro Presidente de la Junta Política. "... ahí está en pie, inmóvil, erecto, con su expresión cauta, pronto a la acción..."

Azorín. "... al fondo hay un paisaje castellano, cerrado por un castillo roquero; el modelo está ante una mesa cargada de libros..."



Cuadros y más cuadros. Cuadros esparcidos por el vasto mundo y cuadros que se remansan aquí en el estudio. Del estudio y de otros parajes van llegando a la sala—sala en el paseo de Recoletos—los cuadros para una Exposición. Están ya reunidos; pueden los ojos apacentarse en ellos deleitablemente; los cuadros traídos a esta sala forman como una síntesis, un culmen, de la pintura de Ignacio Zuloaga. Vamos a verles; vamos a estar viéndolos, absortos, durante largo rato, delante de cada uno. Después de un zaguán, una sala; luego de la sala, un largo pasillo; más tarde otra sala. Y ya nuestros pies huellan el umbral. El ámbito se nos ofrece con sus atractivas pinturas. Desde la puerta, la vista se nos va derecha, indómita, hacia allá enfrente, en que llamea—en la gran llamarada de la bandera española—lo rojo de una boina. Pero nos sofrenamos; queremos reservar toda nuestra estética apetencia para el momento elegido.

Imágenes ilustres hay en la sala. La luz es dulce, y el fondo—fondo de amplia tela sedosa—armoniza con las pinturas. ¿Cuál de éstas nos gusta más? ¿La duquesita a caballo? ¿El violinista desgredado? ¿Toledo trágico, llameante el Alcázar, humoso el cielo? ¿El bravo lidiador que tiene a sus pies el coso improvisado de un pueblo y debiera tener el Coliseo de Roma? ¿Valle-Inclán, sarcástico? ¿El autor y su familia, el autor con toca que nos recuerda a Rembrandt? Habíamos prometido detenernos despaciosamente ante cada cuadro y vamos apresurando la vuelta; la apresuramos tanto—con promesa de recomenzarla—, que ya estamos ante el magno retrato. He aquí al hombre.

El autor, para pintar este retrato, ha tenido que vencer varias dificultades. Vemos patentemente unas y sospechamos otras. La figura era excepcional en la Historia de España. La gesta cumplida era única. No podía presentarse tal figura cual otra cualquiera, aunque saliente, de nuestros anales. No podía tampoco, por otro lado, caerse, cual en precipicio del mal gusto y de lo transitorio, en la pintura histórica. Pintar la Historia, sí; pintar al héroe de la gesta única, sí. Pero, ¿de qué suerte? ¿De qué modo que, saliendo de lo natural, no se entrase en lo artificioso? Había un objetivo que era preciso, inexcusable, ineludible, el abordar; un objetivo peligroso: el símbolo. Sin símbolo, la figura del Caudillo de España semejaría apocada. ¿Os imagináis, empero, a Zuloaga, el pintor realista a lo Ribera, el pintor idealista a lo Rembrandt, apelando al símbolo, entrando en trato cotidiano e íntimo con el símbolo? Y, sin embargo, era preciso; lo imponían el pasado, el presente y el futuro. Todos esos tiempos se condensaban en la figura que iba a ser retratada: un pasado de error, vencido heroicamente, un presente de trabajo afanoso y un futuro de esplendor. En la mente de Zuloaga flameó una bandera: la bandera tremolaba en la cima de una montaña. El aire allí, en la cumbre, era puro y transparente; la roca estaba inmóvil; el paisaje, en lo hondo, se atalayaba austero. Y esa bandera, inmensa bandera, bandera que pudiera cobijar a todo un pueblo, esa bandera bajo el cielo de España, sobre la santa tierra de España, allá en lo alto, la mantenía el Caudillo, señero y noble. La había mantenido, figuradamente, durante toda la gesta, y ahora la tenía consigo, en realidad, tangiblemente, en la cima de la montaña. Estaba señero, sí, el Caudillo; estaba solitario, sí, el salvador de la Patria. Y así debía de estar: solo, apoyando sus pies en la roca viva y bajo el dosel de un cielo anubarrado. Solo, pero acompañado por las gratitudes fervientes de todo un pueblo. La enseña y el lugar bastaban para marcar el símbolo. Y, ¿cuál era el gesto del Caudillo? ¿Cuál su actitud? Ni arrogancia innecesaria ni llaneza excusada. Ni contentamiento, ni abstracción. "Defiéndeme, Señor, así de la viciosa tristeza como de la vana 'egria'", dice fray Luis de Granada en alguna de sus maravillosas oraciones. Francisco Franco, Caudillo de España, iniciador del sacudimiento que ha de salvar a Europa, muestra sereno y apacible el rostro. Como cosa llana y hacedera acaba de cumplir la empresa más heroica de nuestra Historia. Aparece enhiesto y ostenta en su persona—también cual símbolo—prendas de las tres poderosas fuerzas que han dado la victoria a España: boina roja de requetés, camisa azul falangista, pantalón y botas militares; la faja con los borlones áureos acusa predominio obligado, justo predominio de uno de

esos tres elementos. Al despedirnos del retrato quisiéramos dejar en él, a modo de cartela, la cuartilla siguiente:

MEDIADORA DE CONTINENTES

Palabras antiguas y hombre nuevo; palabras del más grande orador de España, y hombre por quien esas palabras—de hace sesenta años—comienzan a cumplirse. Decía así Emilio Castelar en su discurso de entrada en la Academia Española el 25 de abril de 1880; decía así hablando de España: "Eterna su grandeza, recobrará el antiguo influjo, eclipsado, pero no anochecido, y vendrá a traer en la futura Historia la reconciliación de todas las razas, y vendrá a ser en los futuros tiempos la mediadora universal entre todos los continentes."

EN OTRA SALA

De una sala a otra sala es un paseo; nos encaminamos desde el Palacio de Museos y Bibliotecas a la revista *Escorial*; dirigen esta revista Dionisio Ridruejo y Pedro Lain Entralgo, un poeta y un pensador. Las paredes de la redacción son blancas, y en ellas cuelgan viejos grabados. En un aposento un barman, vestido de blanco immaculado, nos ofrece pistajes y refrescos. Deseamos nosotros, sin perjuicio del refrigerio, enfrentarnos en seguida con los Zuloagas de esta reducida Exposición. Aquí están cuatro lienzos: un labriego, un desnudo, maravilloso desnudo, un escritor y un caballero español. Hemos hecho parada ante los tres primeros y ahora nos hallamos, para finalizar, para estar más largamente en contemplación, ante el retrato del caballero.

No hay nada en el cuadro; no podía haberlo; no hay más que la figura escueta. Está en pie, dignamente, airosamente, sin altanería. Se nos muestra no cara a cara, sino de medio lado; no nos mira con impertinencia a nosotros—aunque nos está viendo—; mira a otras cosas. Su traje es el arreo de la Falange: sahariana nivea, negro pantalón, insignias y condecoraciones áureas se ostentan en el pecho del retratado y una de las manos pende, negligentemente, del cinturón. Las manos hablan; esa mano nos está hablando; nos habla tanto como la cara fina, aguda, cauta del caballero. "Diplomáticos—decía un gran diplomático, Talleyrand—; diplomáticos, tened siempre que habléis las manos en la espalda." La negligencia de esta mano nos dice franqueza; esa franqueza alterna con la sutilidad que denota el semblante. Y así debe de ser—llano unas veces, sutil otras—quien ocupa dos cargos de tanto empeño como el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Presidencia de la Junta Política. En este retrato Zuloaga llega a la más prodigiosa simplicidad. No hay nada en el cuadro que impida que el retratado, don Ramón Serrano Súñer, pueda moverse sin óbices, sin embargos, en todas direcciones, y pueda adoptar, cual Ministro y cual Presidente, la determinación que el momento imponga, ya deliberada, ya repentina.

Frente por frente tenemos a don Ramón Serrano Súñer; ahí está en pie, inmóvil, erecto, con su expresión cauta, pronto a la acción. Y como en las dos estaciones precedentes, en el estudio y en la otra sala, hemos dejado sendas cuartillas, aquí deseáramos también dejar otra, pendiente en el reborde del bastidor. Sería la que va a continuación:

SIEMPRE DESPIERTO

Admirador fervoroso de Italia el retratado, no sería desvario pensar que, en el área de Italia, sus predilecciones van a Florencia. Nacieron en Florencia dos hombres singulares: un santo y un político, San Felipe Neri y Nicolás Maquiavelo. Uno lo vencía todo con la chanza amable; otro veía, clarividente siempre, el fondo de las cosas. Pero la divisa de quien desempeña cargos, tales como el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Presidencia de la Junta Política, debe de ser idéntica divisa a la del más grande de los poetas y prosadores de la Italia moderna. Siempre despierto, siempre alerta, siempre vigilante debe de estar el Ministro y el Presidente. Y la divisa de Gabriele d'Annunzio era ésta: Per non dormire.



Goya. El columpio.

El Goya luminoso de



Foto Ruiz Fernacci.

Goya. El ciego de la guitarra.

A HORA que la primavera estira la piel del cielo que avellanó el invierno, los ojos se nos van inevitablemente tras estos Goyas con juegos y meriendas en la ribera del Manzanares. Río que sirvió de disculpa y motivo en sus mejores tapices y telas. Es éste nuestro Goya más jocundo. Tiepolo, su maestro, le ha prestado lo mejor de la paleta veneciana, de platas y azules suntuosos, junto a esos verdes profundos que dan casi solidez al arbolado y al césped. Regalo para los ojos son estas pinturas. Toda la gracia luminosa de la alta primavera madeña desciende a ellas, componiendo con hombres y mujeres fiestas de alegre esparcimiento en las que juega más el retozo doñeador al aire libre que el apetito glotón. Todo es elegante y rico en tonos. Los matices se afinan hasta la pura delicuescencia. Hay por aquí platas que hubieran llenado de alegría la vejez de Cézanne. Y siempre, de fondo amable, el chulapón y delgadísimo Manzanares.

la Pradera



Goya. Jugadores de naipes.



Goya. La merienda a orillas del Manzanares.

Goya. La cometa.



Goya. El baile de San Antonio de la Florida.

Foto s Ruiz Vernacci.



Goya. Juventud. Museo de Lille



En plena carrera.



La del...



Llegada



En la aduana.

Estas graciosas viñetas de un álbum titulado "Algunos recuerdos de un tiempo, más perdido por la diferencia de uso, tiempo corre según el vehículo que le lleva y según el hombre que mantiene el misterio del bosque; se resigna al camino; cede al amor. Hasta se arruga y sube la tierra para que el paisaje tenga por límite sus oros del hastío de su inutilidad, marchando al campo. Y el campo entonces añade a todo seno de la tierra, la Primavera se disfraza de genio y de duende, y se desata la eterna y al campo su prestigio y al hombre su importancia de dueño de la Naturaleza. Ay, carburador del automóvil que deja de funcionar, y siempre los elementos eternos noche de verano. Las estrellas tienen aroma de flor, y las flores tienen ni ha sufrido esas travesuras del campo! ¡Desgraciado también muchacha que priva a las cerezas de su importancia, y se La muchacha ha sido elegida por el campo una noche de verano comiéndose



El pretexto de las cerezas.



El amor en el campo.



de los niños.



En el atolladero.



la diligencia.



El río y la diligencia.

y contrariedades del campo y de los viajes", nos
 costumbres que por la distancia en años. ¡También el
 vive! El campo cumple permanentemente su misión: da su fruto;
 agua, haciéndose cuna para el lago, y al lago lo hace espejo de la nube.
 Periódicamente el hombre de la ciudad se consuela del cansancio de su esfuerzo
 sus serias misiones la traviesa y graciosa misión de divertirse con el hombre. En el
 poesía del "Sueño de una noche de verano". El camino se puebla de misterios, devolviéndole
 era la diligencia que un duende en forma de piedra volcaba sobre el arroyo. Hoy es el
 de la lluvia y del viento renuevan sus trucos cómicos y tiernos del sueño de una
 de estrella. ¡Desgraciado del hombre que no ha conocido nunca esa poesía
 aquel que, una vez en el campo, no lo ha olvidado junto a una
 presta, en cambio, al juego de buscarse con los ojos vendados!
 genio y duende mejor, y la poesía del sueño de
 entonces con toda su profundidad.



La gallina ciega.



Así se divertían nuestras abuelas.





El arte de la flor tiene su moda, como el traje femenino. Los maestros floristas del siglo XVIII le dan toda su gracia y ostentación pintándola al natural, entre matinales humentades. Los tiempos que corren nos van metiendo en la casa y en este renacer que se observa de la tapicería, peces y flores vuelven como un elegante motivo para los decoradores. Como en la época del Triánón, las flores ponen su gracia moderna y un soplo de novedad en todas partes. Todo el secreto está en el encanto del dibujo. Un dibujo escogido de una flor va muy bien con las líneas sólidas de un mueble antiguo. Todo lo que en la flor es grácil y huido libera al mueble de su pesadez. Así, la frecuencia en la nueva tapicería de peces y flores.



*Grabado según J. B.
Monnoyer.*



*Dibujo para tapice-
ría, atribuido a Fe-
lipe de La Salle.—
Biblioteca de Artes
Decorativas.*

*Papel pintado, di-
bujo de Prieur ha-
cia 1786. Fáabri-
ca de Reveillon. (Co-
lección Tedeschi.)*



*Tejido de Lyon di-
bujado por Fe-
lipe de La Salle.—
Museo de Artes
Decorativas.*



*Grabado según J. B.
Monnoyer.*



*Seda de Lyon, se-
gún modelo de Fe-
lipe de La Salle.—
Museo de Artes
Decorativas*

*Papel pintado, según
dibujo de Prieur
hacia 1786. Fábri-
ca de Reveillon. (Co-
lección Tedeschi.)*



*Papel pintado, fines
del siglo XVIII. (Co-
lección Tedeschi.)*



El comedor de la casa de Sir Arthur Gilbey, con falsas ventanas francesas pintadas en la pared.

Un viejo truco resucitado en la decoración moderna

DAMOS en estas páginas la curiosa muestra de un nuevo sentido decorativo. Eugenio Berman, gran especialista de esta modalidad ornamental, ha creado estos "trucos" pictóricos que en la moderna decoración tienen un sentido alegre, despreocupado y sorprendente: falsas ventanas, falsas cortinas, cuadros que parecen colgados de imaginarias flechas... Singular tono, en fin, de una modalidad en la decoración que puede resultar bella o no, pero que encierra en todo caso una fuerte originalidad.

En el hall de Sir Alfred Beit: cortinajes pintados en los muros



El Boudoir de Lady Mountbatten.



LIBROS



JOSE ANTONIO Y SU OBRA.

La Editora Nacional ha publicado en sus "Ediciones Fe" las obras completas de José Antonio. Son cuatro volúmenes, limpiamente impresos.

Contiene el tomo I sus *Discursos fundamentales*, y otros discursos de propaganda. El tomo II los *Discursos Parlamentarios*. El tomo III, *Misión y Revolución*. Y el IV y último, *Política española*.

Revisándolos estos días, hemos vuelto a pensar en su viva y amistosa presencia, pérdida de la que otras amistades, por dulces, rectoras e inteligentes que sean, no nos podrán consolar.

Tiene la vida de nuestro profeta un esplendor clásico. Nada más lejos del tipo romántico que su figura. El descontento romántico suele nacer de la insatisfacción individual por lo que la vida nos niega. A José Antonio la vida le había regalado con generosidad toda clase de dones:

arrogancia, talento, preeminencias sociales. No se envanecer de ello. José Antonio no tiene por qué pedir más satisfacciones a la vida. Sin embargo, José Antonio no se siente contento. Ama a España por encima de todo, y la quiere fuerte y justa. Pero el panorama de su patria es desolador. Por todas partes, la incultura, la barbarie, la chabacanería, la cobardía, la cupería, el egoísmo. Un día y otro, José Antonio medita sobre el dolor y tristeza de España. Exigente consigo mismo, aclara y perfila implacablemente su pensamiento, y acicala su estilo hasta darle andadura propia. Y ya, cuando aparece en el gran teatro de la vida pública, tiene una inteligente tristeza llena de desgarrado señorío.

Todo en él es, contenido y severo; sereno y digno; altivo y humilde. No cede nunca a la facilidad. Jamás tiene la menor transigencia para lograr una victoria inmediata. Frente a las almas de ocasión, se yergue con un alma entera y decidida.

En él se van a dar, por primera vez después de muchos años, estas dos cosas: pensamiento riguroso y voluntad para la acción.

José Antonio, español integral, mira a su patria y clama:

"Amamos a España porque no nos gusta."

Aquí está todo el meollo de su pensamiento y de su acción. Aquí está la esencia misma de su manera de ser.

Realista, sabe que él no es ni puede ser otra cosa que español. No desconoce que el hombre es en el tiempo hijo de la historia de su nación y resultado de su cultura, y José Antonio ve que la historia de su patria no es una historia cualquiera...

"Ser español—afirma—es una de las pocas cosas serias que se pueden ser en el mundo."

Y sin embargo, la España en que vive, es una triste y deplorable realidad. A José Antonio no se le ocurre entonces, como a los descontentos débiles, buscar una salida a su angustia. Al contrario, da cara a la realidad de su patria y pretende transformarla. Miserias e injusticias la corroyen. El no las oculta, y sin blanduras, sin melodramáticos aspavientos, las hace patentes a los que no las quieren ver. Terrible y agusanada realidad española que en las arengas y discursos de nuestro profeta sopla a veces con el desolador viento de un Valdés Leal. Es entonces cuando varonil y sereno, firme sobre esa pobre realidad de España, da su mirada triste a las estrellas. Aquí surge el delirio poético. Su palabra se enciende y se imanta de un rocío auroral. Su temple se hace de hierro. Ya está en marcha el Conductor, el César. Realidad y poesía serán en adelante alas de su pensamiento y de su acción. Mozo valeroso no ha buscado salida ni escondite contra el dolor y el esfuerzo. Al contrario, los ha convertido en el motivo central de su vida. Así su lema podría ser:

"A la alegría de España, por el dolor de España."

Su doctrina y su ejemplo prenden rápidamente en los pechos juveniles. Y entre los cucos y los egoístas surgen unos jóvenes que aman desafortunadamente la vida, precisamente porque están dispuestos a perderla de un modo heroico por la Patria.

Empieza la Falange a ser una Milicia. ¿No son la disciplina y el honor las dos virtudes fundamentales de lo castrense?

España es un valor moral. España es una unidad de destino en lo universal.

No debe haber español que desconozca estas cosas. Estamos obligados a anhelar una España cada día más fuerte, más justa, más poderosa.

La lección de la vida y la Obra y hasta de la Muerte que José Antonio nos ha dejado, es la de la exigencia. José Antonio se exigió todo, día a día, de sí mismo. Jamás cedió a las tentaciones fáciles, que son las peores tentaciones, las que nos deshílachan como un tejido inconsistente.

La chabacanería, la rutina, la pereza, la murmuración, nos acechan. Al menor descuido se nos cueban en el ánimo. El alma es morada interior que hay que defender cada hora.

Todos tenemos nuestro Monte Carmelo; pero para subir a él, ¡ay, cuánta *noche obscura* antes de tener la *casa sosegada!*

No olvidemos nunca su lección de exigencia, de señorío, de noble descontento.



Hylas, efebo de edad heroica, acompañaba a Hércules en la expedición de los Argonautas. Llegadas las naves frente a las costas de Misia, Hylas saltó a tierra para traer a sus camaradas agua que beber. En lo entrañable de un bosque halló una fuente quieta y clara. Se inclinó sobre ella, y apenas había hecho ademán de sumergir bajo el líquido el ánfora que llevaba en la mano, cuando graciosas ninfas surgieron de lo hondo del agua y le arrebataron prisionero de amor a su encantado palacio.

Sus compañeros, así que advirtieron su tardanza, bajaron a buscarle. Llamándole, recorrieron la costa y fatigaron vanamente los ecos. Hylas no apareció; las naves continuaron rumbo al País del vellocino.

Desde entonces fué costumbre en los habitantes de la comarca a donde quedó cautivo de amor Hylas salir a llamarle al desbridar de cada primavera.

—¡Hylas, Hylas!—gritaban.

Vano clamor que nunca tuvo respuesta. Hylas no apareció jamás. Pero de generación en generación se ejercitaba en el bello simulacro la juventud. Y cada día de esta fiesta ideal, la primavera prende en todos los corazones una inquietud sagrada: la esperanza en una venida milagrosa.

Mientras Grecia vivió el gran clamor tembló una vez por año en el viento de la primavera.

—¡Hylas, Hylas!

Españoles: tenemos un Hylas perdido a quien buscar en el fondo de nuestro espíritu. Que Viva José Antonio para cada uno de nosotros.

Ahora que descansan sus restos bajo la grave piedra de El Escorial, sabemos que no ha de aparecer ya jamás... Pero ¡qué importa si el solo afán de buscarle es ya sazón y estímulo con que mantenernos unidos en el amor sagrado de la Patria.

Que cada uno de los españoles le busque todos los días en el fondo de su alma.

—¡José Antonio, José Antonio!

Busquémosle cotidianamente en sus obras y no olvidemos su señorío y exigencia, gran lección.

EL ALMA PERPLEJA Y AMBIVALENTE DE DON GREGORIO

El doctor Marañón ha escrito un libro, bello y ameno, como todos los suyos: *Elogio y nostalgia de Toledo* lleva por título.

No vamos a descubrir ahora el encanto literario de la prosa del doctor. Es una prosa con andadura y número, elegante y ajustada.

Son ensayos en torno a Toledo y a las cosas y los hombres de Toledo. Pero hay uno, quizá el más bello, que queremos comentar aquí: "Garcilaso, natural de Toledo." Todo el estudio está escrito para resaltar lo que el ilustre académico llama "el alma vacilante y perpleja del poeta". Con una imagen química, muy del gusto de Marañón, diremos que Garcilaso tenía un alma ambivalente; un alma doble, solicitada al mismo tiempo de varios afanes. Así pone don Gregorio a Garcilaso fluctuante ante las mujeres: enamorado siempre de la bella portuguesa Isabel Freyre, cuya sombra se le escapa siempre del corazón y cuyo recuerdo no pudo ninguna otra mujer desalojar. Pero esta ambivalencia, esta vacilante indecisión del poeta, es en la guerra civil de las Comunidades donde, según el doctor, se acusa más palmariamente.

Pedro Lasso, su hermano mayor, fue comunero, y Garcilaso, fiel a Carlos V, luchó contra aquél tan heroicamente que fue herido por los comuneros a las puertas de la ciudad de Ollas. Aquí lo que se ve con esta actitud es todo lo contrario de la perplejidad fluctuante de que le acusa el ilustre médico. Pero leamos lo que dice el doctor, porque no tiene desperdicio:

"En las guerras civiles es donde hallan su medio propicio las personalidades de una pieza, cuya flor normal es el fanatismo; los que creen que ellos poseen toda la verdad, y por eso son capaces de luchar hasta la muerte contra el hermano, que cree a su vez es de él la verdad entera. Mas es lo cierto que en las guerras civiles la razón absoluta no la tiene nadie; menos aún, muchos menos que en las otras guerras. Desde el momento en que media nación pelea contra la otra media, es porque la verdad no está demasiado clara; de no ser así, de no admitir que hay dos apariencias de verdad, cada una de las cuales tiene visos de ser la verdad absoluta, de no ser así, habría que resignarse a pensar que el país se compone por mitades de gentes honorables y de canallas. Por fortuna para la Patria, los que siguen a sabiendas el error, son siempre una minoría. Pero esto que el hombre de una pieza no alcanza a ver, lo ve y lo siente en lo íntimo de su conciencia el hombre de alma compleja. Este hombre no es necesariamente neutral. Puede servir, con adhesión inequívoca al Partido que le parece mejor; pero reserva siempre en lo íntimo de su alma una patética y liberal condescendencia para los que luchan enfrente de él."

Querido doctor: los hombres perplejos y ambivalentes no mueren nunca en las guerras saltando murallas como Garcilaso. El liberalismo patético lleva siempre a quienes lo disfrutan, a morir tranquilos en la cama. El alma perpleja y ambivalente sigue siendo la de usted. Y esto aun en 1940, cuando firma usted su trabajo. Pero no olvide, admirado doctor, que gracias a las personalidades de una pieza, "cuya flor normal es el fanatismo": en nuestra guerra civil, falangistas y requetés, la lucha se decidió de nuestra parte, y así usted podrá en adelante más tranquilo seguir escribiendo hermosos libros con su alma perpleja y ambivalente.

UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA GUERRA EN ESPAÑA, de Manuel Iribarren.

En Manuel Iribarren, escritor navarro, se dan excelentes dotes de novelista. Una manera arquitectónica de llevar la narración con abundancia de vida humana afloraba ya en su primer novela de costumbres pamplónicas, *Retorno*. En *Ciudad*, novela más ambiciosa, de ambiente madrileño, estas primigenias cualidades marchan a lo largo de la narración sobre una prosa sabrosa y llena de garbo.

En éste, su tercer libro, las cualidades observadoras se mueven con pericia de historiador a lo largo y en fondo de nuestra guerra de liberación. La interpretación que hace Iribarren de nuestra Cruzada está estudiada con sagacidad en la participación de todas las armas. El resumen histórico está, a pesar de su brevedad, condensado con la aguda inteligencia que preside todos los trabajos de este joven escritor navarro, a quien el teatro, la novela y el ensayo cogen en estos momentos en su más colmada coyuntura.

Una perspectiva histórica de la guerra en España es libro que por su patriótica y levantada intención no debe faltar en la biblioteca de ningún buen español.

J. A. DE Z.

HISTORIA DEL NACIONALSINDICALISMO ESPAÑOL, por Guillén Salaya. Editora Nacional. Madrid, MCMXXI.

Todo el siglo liberal-capitalista español, que nace en agosto de 1835 con el incendio de las fábricas de Bonaplata en Barcelona, y fenecce casi justamente un siglo después, late y vive en estas páginas llenas de pro-

fundo conocimiento del tema, en las que Guillén Salaya, verdadera autoridad en las cuestiones sindicales españolas, glosa episodio a episodio, hecho a hecho, el más turbulento periodo de nuestra historia interna. Huyendo desde el primer momento de la exposición doctrinal pedantesca y de la monotonía y falta de belleza en el relato a que tan acostumbrados nos tienen los historiadores de los hechos económicos-sociales. Haciendo historia viva, palpitante y actual, en la que cada capítulo es un reportaje, y cada página una permanente lección que se adentra crudamente en lo más hondo de la sensibilidad del lector.

Basta leer algunas páginas de esta *Historia del Nacional-sindicalismo* para apreciar la justa inclinación del autor hacia ideas políticas en las que militara desde los comienzos de su vida. Porque estamos leyendo, y esto no puede en ningún momento olvidarse, el libro de un hombre que ha vivido todas las angustias y pasiones de la tragedia social española del actual siglo, sintiendo cada uno de sus episodios y padeciendo en el espíritu y en la carne sus más hondas crueldades. La obra de un sindicalista nacional ferviente, que lanza a los vientos, para que alguien la recoja, la sugerencia nueva de si acaso "será el sindicalismo la forma política coincidente con el sentimiento racial, terruñero, de los pueblos del Mediterráneo". La idea, que como el autor dice en otro lugar, "cruza el viento con las sacas de sus interrogantes", podría explicar muchos de los "vientos de furia" que agitaron la vida española en el transcurso del siglo XIX, caracterizado por la lucha despiadada entre dos fuertes tendencias anticapitalistas: la marxista, recogida por el Partido Socialista y la U. G. T., y la sindicalista, que hubiera podido encauzar la C. N. T. o los Sindicatos Libres, si en ellos no hubiera actuado como cáncer destructor la influencia política del anarquismo.

Cuando este libro de Guillén Salaya sale a la luz nos hallamos en el epicentro del periodo histórico que ha de aclararnos aquella duda mussoliniana, de si nos hallamos "dentro de una de las crisis cíclicas que padece el sistema liberal, maquinista y tecnocrático, o si hemos abocado a la fase terminal del mismo sistema". Por nuestra parte, por cuanto a los españoles toca y hiere, estamos plenamente no sólo dentro del final, sino de la más completa agonía—por más que hasta ahora la hayamos esbozado apenas—del sistema liberal-capitalista, fruto monstruoso de la Revolución francesa y de los regímenes "libres" del siglo XIX. En el fin de una Era de nuestra Historia económica y política, y en los albores jubilosos de otra época, caracterizada por la más justa distribución de las riquezas entre las clases. Entre las antes llamadas proletarias y entre las patronales, que conjuntamente englobamos en nuestra denominación actual con el concepto único y más justo de "clases productoras".

Tras la congoja que los primeros capítulos nos causan, cuando Guillén Salaya expone en ellos el turbado periodo de 1869 a 1936, nace la alegría al penetrar en el estudio del periodo que podríamos llamar de "propagación" de las ideas sindicalistas nacionales, dentro de aquella promesa de armonía entre patronos y obreros, subordinados a un fin superior, que previera Georges Sorel, apóstol del Sindicalismo moderno. El paso del régimen de lucha al periodo "estatal"—nos atrevemos a darle este nombre—coincide en Italia con el advenimiento al poder de las huestes de Mussolini, profundo conocedor y realizador de las *Reflexiones sobre la violencia*, y en España con las previsiones proféticas de Ramiro Ledesma Ramos, figura cumbre en lo social de nuestro Nuevo Régimen. El periodo nuevo nace en Italia con la marcha triunfal sobre Roma, y en España en aquel año, a la vez infausto y gozoso, en que un mes antes de nacer la República "verbenera y masónica, un ardido joven español izaba en el cielo de la Patria la bandera liberadora del nacional-sindicalismo".

Y estamos ya—las páginas del libro han ido conduciéndonos, dentro del piélagos tortuoso de las luchas y de las pasiones, de las derrotas y de los triunfos—en los albores del orden renacido. En un periodo en el cual con las promesas nacen los dolores de ver desaparecidos a los profetas antes de haber fructificado la semilla fértil de sus ideas, y en el cual hemos de actuar y luchar, sabiendo "que los errores en materia económica se pagan con la ruina de los pueblos". Obligados a encauzar por rutas totalmente nuevas, porque ni sirven las sendas antiguas ni están trazadas las actuales; un movimiento político y social del cual depende la salvación de la Patria en el periodo más crítico y decisivo de su historia. Condenados a presenciar como actores la vida de un pueblo que ha destruido las viejas normas, y que se desnueve en medio del más poderoso movimiento que ha conocido la "vieja piel del toro de Iberia" desde que, destruidas las bases del orden gremial, nos sumamos en las confusiones y turbulencias del sistema capitalista-liberal.

La historia completa, y en gran parte vivida, de los orígenes y formación del nacional-sindicalismo nos hace Guillén Salaya, llena un hueco fuertemente sentido en nuestra producción bibliográfica sobre el Movimiento que controla y dirige la Falange Española Tradicionalista, heredera de las normas y consignas de las J. O. N. S. de Ramiro Ledesma. La historia y la doctrina se hermanan en el libro, al que saludamos alborozados como una de las más notables producciones de nuestra historiografía contemporánea y como pieza importantísima para el conocimiento y el estudio de los orígenes del actual movimiento político nacional-sindicalista español.

J. R. A.



Antonio Van Dyck. Autorretrato.

Por MANUEL G. CEREZALES

EL tiempo es generoso y en su ininterrumpida decantación nos deja preciosos sedimentos. La literatura conmemorativa es más justa y fiel a la realidad cuanto más lejanas están las figuras que la suscitan. Cualquier personaje digno de la Historia llega a convertirse, en el curso de los años, en esencia de sí mismo. A costa, seguramente, de lo que él más amaba, de lo que quisiera apasionadamente perpetuar. La vida del hombre, su personal e íntimo acontecer, tiene un límite y después de él es memoria desvaneciente, pálidas hojas que el viento sin esfuerzo se lleva. Quisiera el hombre que cada punto de su vida fuera una eterna palpitación; que cada gesto suyo proclamara un triunfo sobre la muerte; que el eco de su palabra resonara siempre, sin decaer. Y lo quisieran más vivamente los hombres que, como Van Dyck, han gastado su vida en un mundo convencional en el que los actos de cada uno se producen ante la expectación de los demás.

Antonio Van Dyck pintó febrilmente y vivió de prisa en un siglo que aceleraba el ritmo de la vida. La velocidad impuesta por el Renacimiento consumía glorias sin vigor para remontar las grandes cumbres, y los escenarios del mundo de los Descubrimientos agostaban vidas que no tenían la audacia y la energía suficientes para superar los avatares heroicos de cada día. Van Dyck tenía que construir su obra y su vida sin desfallecimientos. Y tan mezclada anduvo la una en la otra, que sólo la distancia nos permite valorar su pintura sin estimar las cualidades adjetivas. Aspiraba a gozar de la vida suntuosa, que trasladaba a sus cuadros. El empaque y el atuendo de sus personajes, el señorío de raza de sus duques y la difícil y sencilla gentileza de sus grandes damas eran motivos

A. Van Dick. Retrato de James Stuart, duque de Lennox. Museo Metropolitano de Nueva York.

En el CENTENARIO de VAN DYCK





A. Van Dyck. Retrato de Felipe Herbert, conde de Pembroke. Colección Colnaghi, Londres.

de la sociedad que él amaba. El ademán de un lord, la presencia de un hermoso caballo, una composición de figuras señoriles, colmaban las aspiraciones de su escasa fantasía sometida al imperio de sus preferencias sociales. Pero ante nuestros ojos está su pintura, así como la vemos. Después de trescientos años nos importa muy poco la vida brillante y fastuosa del pintor, su muerte temprana, las supuestas concesiones que hizo a la época y al ambiente en que trabajó. Ya no podemos decir que se inclinó ante el gusto afectado de los señores genoveses, ante la elegancia de la Corte de Carlos I, ante el magisterio del poderoso Rubens. ¿Hubiera podido pintar de otra manera? No sería él. No sería ese artista fino y exquisito, de dulces tenuidades, de brillos leves, que en las salas de los museos proporciona a nuestros ojos tibio descanso. Sus contemporáneos Franz Hals y Rembrandt buscaban asuntos en distintos estratos sociales. El padre de Rembrandt, ese viejo ceniciento, de mirada vivaz, que retrató Gerardo Dou, era molinero; Van Dyck era hijo de un comerciante de sedas. El primero, genio más humano y penetrante, se movía a sus anchas en una sociedad risueña, práctica y sensual, que se enriquecía con el comercio de la nuez moscada, el clavo y el jengibre. Se hubiera movido con la misma soltura en cualquier otro ambiente. Van Dyck suspiraba por un clima más delicado. La condición de cada uno determinó su obra en el fondo y en la estructura.

Van Dyck recogía la herencia del Renacimiento italiano, tamizado en la escuela flamenca y definitivamente consolidado en Rubens. Aplicó su genio a la corriente establecida. En consideración al mundo por él reflejado se le pudo tachar de superficial. Pero las formas aquí, las formas aparentes, pertenecen a los modelos que posaron ante el pintor. Las fórmulas, sin embargo, son serias y profundas. No nos impresiona más el empaque personal y religioso de la regente Isabel Clara Eugenia que la pálida y fragante delicadeza de la duquesa de Lennox, convertida, con irreverencia aceptada por la época, en



A. Van Dyck. Retrato de Jacqueline Van Caestre. Museo Real de Bellas Artes, Bruselas.

Santa Inés. Los valores pictóricos son los que cuentan. No hay, tras esta pintura, intención metafísica. Querer valorar a Van Dyck en orden a factores ajenos a la estética sería un esfuerzo inútil. Proclamar un amaneramiento casi inevitable en tan vasta obra, cumplida en una vida de cuarenta años, constituiría salvedad insignificante. La facilidad con que el pintor flamenco se despegó de la influencia de su maestro, deslumbrante de color y de sensualidad, y de las incitaciones de los grandes pintores florentinos, por él tan admirados y amados, muestra su honda originalidad y el vigor de su genio.

Se pregunta uno cómo un hombre aficionado a la vida radiante de la gran sociedad, dado a frecuentes viajes, empeñado en partidas de amor y atento a mantener el lujo de su casa pudo trabajar tan intensamente, hasta el punto de que al fallecer, a la edad de cuarenta y dos años, nos dejara cerca de mil quinientos cuadros. Necesariamente pensamos que la pintura fue para él la función primordial de su vida. Y la pintura es, en la evocación, su propia esencia, la obra del hombre que los siglos decantan a medida que arrojan sombras de olvido sobre el hombre mismo. Y apenas pensamos que en la Corte de Carlos I de Inglaterra el joven pintor flamenco se estremecería de gozo cuando se oía llamar sir Anthony de labios de rubias y frágiles duquesas. Ni se nos ocurre, ante la efigie del Rey, tantas veces reproducida por los ágiles pinceles de Van Dyck, meditar en torno al fin trágico de aquel hombre que pagó con su vida la defensa de la realeza por la Gracia de Dios. Shakespeare hubiera penetrado soberanamente en las entrañas del drama y hubiera percibido sus más profundas y sobrecogedoras resonancias. Van Dyck manejaba con maravillosa sencillez los resortes de su oficio sin ambición de descubrir el transmundo. La emoción que su pintura provoca no trasciende las fronteras del Arte, que cuando alcanza sus puras expresiones sabe reducir a condición de circunstancia la realidad de que se nutre. Aunque esta realidad sea la exigente y severa Historia.



*Proyecto de escenario para el acto primero de "El Fuego";
ópera del maestro Juan Alvarez - Garcia, que se estrenará el
próximo verano en San Sebastián, con motivo de la Gran
Exposición de las Islas Canarias. Los decorados y los fi-
gurines son de Juan Antonio Acha y de Juan Ismael.*



*Cuando salgo de
la Habana*

*con el rumbo a Cenerife,
quisiera que en un esquite me*

siguiera una cubana

ARTURO BENEDETTI

POR

FEDERICO SOPEÑA

BAJO el desconsuelo de su partida, imposible una perfecta serenidad, quisiera detenerme un poco en la figura de este pianista italiano, que, como el año pasado, ha dejado en nosotros el desasosiego, la inquietud del paso de la genialidad. Es difícil, muy difícil, explicar las razones de su estilo. Cuando a los veintidós años se logra, por ejemplo, dar una interpretación perfecta y única de las sonatas de Beethoven, hay que pensar en la renuncia a una descripción agotadora de sus procedimientos.

Se halla colocada ya Europa, la música europea en lo que a la interpretación se refiere, en los momentos difíciles de la saturación histórica. La segunda mitad del siglo diecinueve presenció la apoteosis del virtuosismo pianístico. El auge del intérprete, su acción mágica sobre la muchedumbre, coincidía con el mundo de la creación musical en su significación emotiva llena de afán mesiánico, hurtando para su propaganda palabras que, como el "apostolado" o la "redención", venían revestidas del énfasis máximo de totalidad. En el piano, la mejor música no romántica, o la romántica que había nacido con propósitos menos ambiciosos, era adaptada a una exigencia de esplendor. Son los años de Schubert-Liszt y Bach-Busoni.

Hoy nos encontramos en una situación totalmente distinta. Paralelamente a la evolución de los compositores, la interpretación pianística ha adquirido conciencia de un hecho, sumamente trascendental a pesar de su enunciación perogrullesca: la diversidad de estilos. Salidos ya de la combustión romántica, se opera una especie de conciencia histórica que intenta aislar, diferenciar el sentido íntimo de cada etapa creadora. A la época Bach-Busoni sigue el redescubrimiento del clavecín por Wanda Landowska. El mundo de lo dieciochesco es tratado ya buscando unas bases específicas radicalmente distintas de la romántica, y las nuevas adquisiciones del piano—Debussy, Ravel—obligan a forjar nuevos estados espirituales de interpretación. El indudable beneficio objetivo de esta actitud tiene, como es lógico, el contrapeso de una gran dificultad. El pianista se hace cada día más especializado; es difícil llegar al interior de todas las formas. De la misma manera que en la historia del arte la arqueología es siempre posible y no lo es, en cambio, la intuición radical de los diferentes estilos, así los pianistas de hoy luchan por una posibilidad de eclecticismo en la interpretación.

Pues bien: he aquí el primer síntoma de la genialidad de Benedetto. En su primer triunfo de Madrid el programa abarcaba desde Scarlatti hasta la música de hoy. Es ocioso recordar cómo

la interpretación de Scarlatti ha sido caballo de batalla de la nueva pianística. Todo lo que ésta buscó de rigor formal, de sentido exacto del ritmo scarlattiano, lo encontramos en Benedetto, y, sin embargo, después de su audición queda siempre la certidumbre de haber escuchado algo de absoluta novedad. Lo mismo ocurre con las sonatas de Beethoven o, por ejemplo, con el concierto de Liszt, que nos revela de pronto un sentido lírico entonado por una interpretación tradicional que hacía de él mera

apoteosis mecánica. Ahora nos encontramos, no ante un triunfo inteligente que sortea hábilmente todas las dificultades, sino ante una nueva emoción que transparenta las más distintas esencias. El gran escollo de la interpretación, o sea la coincidencia emocional subjetiva con la proyección sentimental que reside en cada obra, se logra en Benedetto de manera prodigiosa. Así puede darnos la sensación perfecta de asistir a una recreación del compositor. Si Benedetto da la impresión de que las dificultades más espinosas no existen es porque, calada radicalmente la intención estética de lo interpretado, visto intuitivamente el meollo de su mensaje, la facilidad se consigue desde el espíritu y sobre la técnica. A todos nos ha sorprendido ver cómo, obras que parecen de dificultad enorme, resultan simples cuando son tocadas por su autor. Esta misma sugestión de facilidad emana del piano de Benedetto. Una tal capacidad de transmigración a través de todos los estilos puede proclamarse hoy, sin miedo y



con júbilo, como única. ¿Es extraño, pues, que la mejor crítica de Europa haya lanzado las campanas a vuelo? Un mozo italiano—veintidós años—ha empezado su triunfo por lo más difícil: lograr el asombro indiscutible con las sonatas de Beethoven, que, no nacidas por imperativo pianístico, sino por necesidad emotiva, sólo pueden ser intuídas y expresadas con una excepcional potencia de ahondamiento psicológico.

Desde un punto de vista puramente pianístico hay algo en este piano de Benedetto que se resiste a toda descripción. Una belleza de sonido increíble, donde la dureza no aparece ni un solo momento, juntándose con la perfecta comprensión de la obra, da a su audición un plano de irrealidad angélica. He aquí, pues, las dos características esenciales que revelan en Benedetto un absoluto triunfo del espíritu sobre la técnica: musicalidad y belleza sonora. Por eso la impresión es de radical facilidad. No hay para él más problema que el exigido por una innata constitución para lo bello; así, el piano puede ser expresión de vuelo e instrumento de historia emotiva.



Francisco Clouet. Margarita de Valois.

La boda de la bella Margarita

Por JOSE M.^a GARCIA RODRIGUEZ

ENRIQUE de Bearn, el bastardo de Navarra, era un mocetón pequeño de cuerpo, recio como las montañas que le vieran en los primeros años de su juventud perseguir gamos en la altura, y en los valles a las mocitas descuidadas que orilla del regato cantaban las cariciosas y queridas melodías populares bearnesas. Tenía negros, como ala de cuervo, los ojos brillantes, y negros también los cabellos, en agudo contraste con la boca sensual, que recordaba un tanto la de Francisco I, el rey un tiempo prisionero en Madrid. Le recibía La Rochela, ciudad de abolengo hugonote, con muestras de simpatía, y era elevado al caudillaje de que en vida disfrutara el príncipe de Condé. Conservaba los modos desenvueltos, la ingenua franqueza y el aire desenvuelto y cazarro que de niño le valiera la simpatía de Enrique II:

—“Tú serás mi yerno”—le dijo presentándole a la pequeña Margarita, último retoño de los Valois. Mas eran tiempos en que ella ni se paraba a recordar la profecía de su padre.

Naciera en Saint Germain-en-Laye y llamara desde muy niña la atención por su belleza, su temperamento ardoroso, su vivacidad y su innata distinción

Nacida en una época en que era su patria campo para todas las ambiciones, donde familias rivales jugaban su carta de esplendor, estaba llamada a grandes destinos: a ser codiciada por quienes en su encubramiento podían necesitar la sangre regia de los Valois, o a ser víctima de una combinación política que la llevase a un matrimonio de conveniencia para asegurar cualquier inestable paz.

Creció en la corte entre fiestas espléndidas. Poco más que niña era cuando asistió a aquella celeberrima entrevista de Bayona, a la que acudieron su madre, sus hermanos, la reina de España y Carlos IX, Felipe II y la nobleza más distinguida. Muchos años después recordaría con placer la fastuosidad desplegada y la brillantez. El festín, servido por damiselas disfrazadas de pastoras; las barcas engalanadas, los ricos vestidos, las agradables músicas, las poesías... Poatevinas a estilo de su país, con cornamusas; muchachitas de Pro-

venza haciendo sonar algareramente los timbales; borgoñonas arrancando a las dulzainas gentiles sonos; y bretonas, danzarinas hábiles, sueltas de pies, que alegraban y entretenían a todos con movidos bailes. ¡Qué dolor que una lluvia envidiosa desluciese los festejos!... Y no menos las nobles damas, lindas como soles, españolas y francesas en competencia, y entre ellas, ganando la palma, la reina de España, tan encantadora y atrayente, que no eran osados los galanes a mirarla por temor a enamorarse y dar celos al rey su marido; y doña Magdalena de Girón, brava y orgullosa, que de bajar el cielo y arrodillarse a sus pies, no se dignaría mandarle volver a su lugar...

Pierre de Bourdelle, señor de Brantôme, parte interesada, otra no encontró que aventajase en belleza a la joven Margarita. La describe con sutiles elogios, porque nada tan hermoso se viera como su rostro, de rasgos bien trazados, ni cuerpo de más rica y soberbia talla, ni una tal majestad, que más la hacían parecer diosa del cielo que princesa de la tierra. Sus cabellos eran negros, como los del rey Enrique II su padre; pero entonces también un rostro de mujer, bello, blanco y agraciado, aunque fuese moreno, no tenía menos mérito: morena era la bella Marfisa, y en España sin acedias no se dolían de serlo, que “aunque yo sea morica, no soy de menospreciar”, decían y con razón. Y en elogio hubo capitán castellano que, prendado, le pareció que, de haber otra tal en la corte de Madrid, lleno el camino de gentes que irían a contemplar su belleza, parecería de romería.

Mas rondan siempre a la juventud preocupaciones graves, y a Margarita de Valois no le libraron sus entretenimientos. Bailaba a menudo la pavana de España, danza en la que se aunaban la gracia y la majestad, y a la que ella, llevando con gentileza el compás, sabía envolver en aires de suave picardía... Acentuaba los gestos graves o desdeñosos, o fingía con suave placidez alegría, porque le deleitaban estas danzas pausadas y serias en que brillaba su elegancia, y eran más ajustadas a sus gracias que los bailes populares sueltos y libres que a otras damas de su época entretenían... Andaba muy



enamorada del duque de Guisa. Un amor que las damas de la corte le envidiaban. El galán era mozo y apuesto y jefe de la facción más poderosa del país. En las familias de Guisa y Lorena se apetecía aquella boda, que uniría al prestigio de la estirpe carolingia la sangre de los Valois.

En 1570 se encontraron en Angers; mas por la envidia y la intriga cercenados sus placeres, costaban a la gentil Margarita fuertes disgustos sus quereres. Era inútil que tuviera la simpatía de su hermano el duque de Anjou; luego fué rey de Francia—Enrique III—, y en vano que complaciente llevase diariamente al joven duque a la cámara de su hermana y allí le abrazase con muestras de afecto y le dejase a solas con ella, diciéndole al despedirse: "¡Pluguiera a Dios que fueseis mi hermano!" Y a la princesa le era forzoso disimular, y hacer al duque que no entendía... Mandó el rey de Portugal sus embajadores a pedir a Catalina de Médicis la mano de Margarita, y punto era recibirles con agrado. Las mejores nuevas se tenían de aquel ardoroso don Sebastián, muerto luego, en la flor de sus años, en la sequedad de la tierra africana. Habló el de Anjou y se irritó Catalina de Médicis, contra la que creía voluntariosa y rebelde damisela. La reprendió agriamente. Le echó en cara que el cardenal de Lorena la había convencido de que prefiriese a su sobrino y rechazase enlace tan ventajoso como se le ofrecía. Margarita, dolida de la sospecha, pidió a su madre el concierto de la boda, pues ella no tenía otra voluntad que sus deseos...

Y si la pretendida no se realizó, tampoco pudieron santificarse sus amores con el apuesto y joven Enrique de Guisa. Melancólico y sombrío Carlos IX, dado a juegos de destreza, hábil pintor y poeta, aficionado al cíncel y a las gracias de la bella María Touchet, que dulcificaba, con su amable carácter, sus tristezas y calmaba la violencia de sus impulsos, oponiase a un enlace que creía perjudicial para los intereses políticos de Francia. Su candidato era el bastardo de Navarra, Enrique de Bearn, jefe de la casa de Borbón, hilarante,

rudo, campechano y con la faz un poco aguzada, como de sátiro burlón y viejo. A la gracia sutil, la cultivada inteligencia, cuidadas maneras y conversación amena y con frecuencia escabrosa de Margarita, no convenían los modos bastos del pícaro gascón.

La boda en el fondo tampoco placía a Juana de Albret, madre del bastardo. Escribía que Margarita fuera criada "en la más maldita compañía que jamás existió". Rabiosa hugonote deseaba, nada menos, que hacerla abjurar de sus creencias católicas. A la absurda pretensión todos se oponían: el buen Papa San Pio V, de envejecida cabeza llena de amor divino y de santidad firme, aunque suave y benigna; el rey de España Felipe II, dolido de que para la hermana de su mujer se pretendiese un marido protestante; los católicos de Francia, y la misma novia, que a su madre Catalina de Médicis pidió cuidase de sus creencias al elegirle marido. Y fuera en vano, porque ni una palabra de ayuda lograra de los labios acerados, inteligentes y finos de la italiana. Juana de Albret, recia y antipática, imaginaba con sueño ingenuo llevar a los novios al Bearne, donde ella pensaba mandar y regir...

Tenia otra cita. El 9 de junio de 1572 se murió. Sintieronla pocos y alegráronse muchos. Los libelos hugonotes acusaron a Catalina de Médicis. No parecía natural tan oportuna muerte de una mujer incómoda, y sonó el nombre de René Bianchi, el perfumista de la reina madre. Corrieron tanto los rumores, que el rey Carlos IX mandó que el pecho de la muerta fuese abierto delante de ocho médicos, tres de ellos hugonotes. La pleuresía era patente e innegable, pero los malintencionados siguieron preguntando:

—¿No habrá René Bianchi aprovechado la enfermedad para envenenar una flor, un guante, un pañuelo o el humo de una vela? Los suspicaces decían que la cabeza no se había abierto, y que allí dejara su huella el tóxico.

Sombrío preludio de una boda. Por si fuese poco, la dispensa



Baile en la corte de Enrique III de Francia y Catalina de Médicis. 1581.



Fuiste de corte.



Enrique IV y Margarita de Valois, Reyes de Navarra.

Grabados de la época.



*"—¿Qué hacéis la blanca niña,
hija de padre traidor?"*

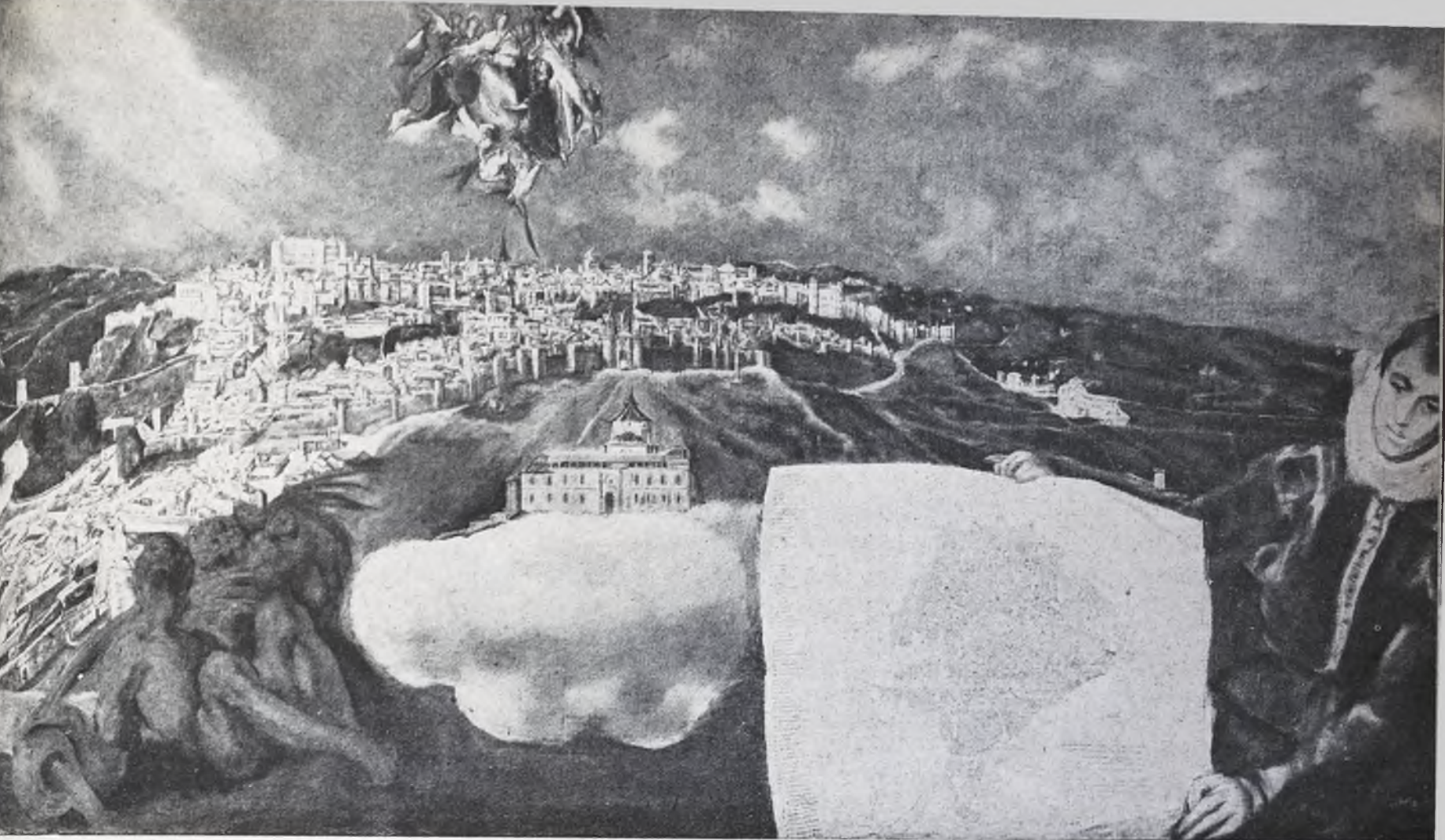
La dispensa no llegaba, y el rey no quiso retrasar la ceremonia. Dijo al cardenal de Borbón que daba lo mismo, y el prelado, complaciente, se dirigió a Margarita con las palabras rituales. Inició ella un movimiento de protesta, y quedó sin pronunciar el sí sacramental. Pálido de ira, el rey, por la espalda, le dió un brutal empujón. Sonrió el bastardo, lo tomó el cardenal por muestras de asentimiento, y su brazo trazó lentamente en el aire el signo bendito de la cruz... Quedó Margarita oyendo la santa misa, y Enrique de Beaur salió con su séquito de hugonotes. Fué a palacio para esperar a su mujer. A presencia de todos la abrazó con desfachatez. Saliera Carlos IX con la suya y reía satisfecho. Era el lunes 18 de agosto de 1572, y no adivinaba que iban a ser aquellas bodas el prelude de la noche bermeja de San Bartolomé.

Hubo tiempo para festejos esplendorosos: bailes por la tarde y al día siguiente; una mascarada en la casa del duque de Anjou; un torneo en el Hotel Borbón; un misterio en las Tullerías, con dos castillos que representaban, uno el Paraíso y otro el infierno, guardados por sus respectivos campeones. El recién casado era caporal de los infernales, y el duque de Anjou de los celestes, y éstos ganaron en pelea brava y reñida... Y, tras las fiestas, el atentado de Maurevert, la muerte de los hugonotes, y en el matrimonio la aridez y la falta de intimidad y cariño. Margarita de Valois veía únicamente la vida bajo el perfil voluptuoso. Rodaron los amantes por sus brazos y fueron tan públicas y escandalosas sus infidelidades, que su propio hermano se las echó en cara. Tuvo siempre por admiradores aquellos bravos capitanes españoles de los tercios de don Juan de Austria. Competían en su alabanza, y unos decían que relucía entre las otras damas como el sol entre las estrellas; y otros que de más valor era la conquista de tal hermosura que la de un reino... Y a la larga paró todo en una anulación del matrimonio, mas no en el remedio de la libre conducta de la bella y malcasada Margarita de Valois, a quien llamaban los pastores hugonotes, sombríos y ceñudos, para no pronunciar su nombre, "la hija abominable de Babilonia"...



La "Noche de San Bartolomé", 24 de agosto de 1572.

Grabado contemporáneo.



El Greco. Vista de Toledo.

EL GRECO, LA NIGROMANCIA, DON FELIPE II Y TOLEDO

*Se acepta como cierta la fecha de 1541
señalando el nacimiento del genial pintor
Domenico Theotocopuli, llamado el Greco.*

TOLEDO. Como dijo Eugenio Montes, "rompeolas de polvo". Allí se descrisma el polvo cristiano, y el árabe, y el poso sutil de la judería. Dominaron los sionitas, membranza de sinagoga, farsa teológica, judío envañado en católica funda. En el contrapunto de las estrellas que alancean el Tajo, murmura, eterna, una pavana en cábala nigromántica. La ciudad es cuna, cubil, redoma y ataúd de toda la demonolatría del mundo. A Toledo revuelve su flaco jamelgo el estudiante Teófilo, que, en una coyuntura de sed y sendero, se topa con el mismísimo Demonio cuando iba a París a estudiar Medicina.

—Antes de conocer la fisiología, debéis ser sabio de Magia. Cuidad del alma como teoría del cuerpo. Id a Toledo.

Las nubes apesadumbran la hosca robustez de la orografía. La ciudad del Diablo parece más alta, más cercana al cielo. Pero no es ciencia infusa, no es olor azufrado ni subterránea inspiración la que nutre a Toledo de Magos; son los latines uciferinos de Juan Bautista Porta y de Jerónimo Mengo que vienen en jornadas de clandestinidad a alumbrar ensueños, a flagelar desvelos. Aún el aire guarda el rumor de airosa capea del señor marqués de Villena y la sombra de la sombra implacable de fray López de Benítez. No; no basta la lluvia peni-

tente para lavar las losas empinadas que de todas partes orientan y occidentan hacia el Zocodover.

Con sangre firma Teófilo el pacto, y a no mediar Berceo —la Virgen Santísima—habría sido embargada su alma tras un delirio de alquimia. Toledo, capital de la magia negra, mar de los ríos hechiceros, atrae irremisiblemente, desde la minoica Candía, a Domenicos Greco. Dice Ramón Gómez de la Serna que el Griego vino a España a los toros; pero de la taurokaptasia cretense hasta el coso orlado de ladridos hay mucha distancia temporal. Vino—yo creo—a hacer un poco el encantador a escondidas. Él, que anduvo hasta la gorguera alechugada en pleitos de alcabala y angustia de doblones, daba fiestas musicales de sobremesa. Por sí o por no, esto me recuerda un libro curioso que poseo: *De Tintinabulis*, un tratado mágico que versa, en apretada prosa, sobre la adivinanza de lo por venir merced a la interpretación atenta del ruido campanil. Ese trasunto fastuoso, a lo Ticiano, bajo la bóveda atormentada de Toledo, pega mal. Le va mejor el redoble funerario, el Auto de Fe, el paso acompasado de los golillas del Santo Oficio. A Toledo le cuadra la tragedia en un acto.

Es natural que a don Felipe II no agradase el *San Mauri-*

cto. El rey, realista, minucioso, abrumado de legajos, sustanciando salomónicos pleitos sin prisa, autografiando mínimas disputas, no podía comprender el desprecio formal. Si el Greco le dijo a Julio Clovio, en el paréntesis entenebrecido de su estudio, náufrago de la Venecia encandilada, que su luz estaba dentro de sí. Felipe bien pudo asegurar, cara al Guadarrama luminoso, que las tinieblas eran su interior conformación. La simetría en las parrillas de El Escorial y la llama ascensional y mística de la *Resurrección*. Grandeza por ambas partes.

El Greco quiere, no la noche, sí la vespéral claroscuridad. Para él la sombra es la expresión del alma, y para que haya sombras es precisa alguna luz. Don Felipe vive un noche que teme ver deslucida en las luces del día. Dominico pinta esas sombras, almas contorsionadas, Cristos exagües, caballeros de la mano en el pecho que, como van a morir irremisiblemente, les mata él de cuatro—o cuatrocientas—pinceladas. Pinta los personajes ya difuntos. Los retratos se parecen más a sus almas que a ellos mismos.

Fué un estático bizantino injertado en la locura barroca de su tiempo. Se dió las manos con el más laborioso artífice del barroquismo, y si él valoraba en mucho el colorido con desprecio del dibujo, el otro, don Luis de Góngora, le importaba más el lírico ropaje gayo de sus versos, puestos en el potro del hipébaton, que el asunto, flojo, de las soledades. El candidato abandona los dorados y rojos venecianos para amparar el azul y el carmín que luego argentará Velázquez. Góngora entresaca de su paleta poética los mismos colores: livor, escarlata, carmesí, grana, acanto; azul, zafiro, cerúleo.

¿Cuál es el secreto del Greco? El secreto de tanta lividez y tanto asombro, habría que decir. Es fácil explicar el tinte sombrío de los Prometeos teratológicos del Españolito: la fuga de una hija del alma tiene colofón en la vida de sótano, el luto en las telas, resumen y espejo de un alma en trance de amargura. El secreto de Theotocopuli no tiene raíces sentimentales. Debió ser hombre poco identificado con su envoltura carnal. Todo él es cuaresma, vigilia. Detrás de la frente habría que cavar para encontrarle a él mismo. Dominico casi alcanza el ideal de Leonardo da Vinci cuando éste pretendió pintar el rostro divino de Jesús en la *Cena* mural. Si no divino al menos extrahumano, como corresponde a encarnadura del Verbo. Se acerca otra vez al florentino respondiendo a la encuesta inquisitorial:

—Si las alas no fueran mayores, los ángeles no volarían.

No es interpretación materialista, es pura intuición intelectual. Sus ángeles le fueron revelados—¿conjuro?—en las oscuridades del estudio, cosa incomprensible para aquellos escritores de doce del día: hora en que los cuerpos no proyectan sombras; o sea, cuando están desalmados.

Encontraba nuestro señor D. Felipe que los santos del Griego no movían a devoción, y sucede todo lo contrario: rezan por nosotros. Esos Cristos, que parecen auparse sobre la Cruz, sin clavos inútiles, en un instante de elevación, de plegaria en carne humana, que por ser prez se hace carne inmortal; esos San Franciscos asténicos, de extraviada mirada febril, dulcemente enloquecidos por el amable dolor imitativo. Todo ello es la suma de muchas horas de ansiosa meditación, de mucho escrutar los rostros de los pobres de espíritu del manicomio del *Nuncio*. De ellos es el reino de los cielos y, por tanto, participan de la chispa angélica.

En el fondo, el Greco todo, trasciende a nigromántica compostura. El maravilloso *Entierro del Conde de Orgaz*, que recibe la luz de los desgarrados cielos, apenas la esparce desde esos cirios de palidez lilibal que no sostiene nadie. Los funerarios velones tiene vivencia propia, son otros tantos cinco personajes que asisten al piadoso milagro. Subsisten por sí mismos, mágicamente. Como también es magia incomprensible la aureola cuadrada—un cuadrado es la inserción de dos triángulos cabalísticos—que ilumina la testa sagrada de Cristo en la Cruz. También se ha querido ver una seña, un signo de brujería, en la repetida posición que adoptan las manos de sus pinturas. Recuerdan el mismo motivo que vemos en los arcaicos sarcófagos etruscos con sus figuras haciendo el obscuro gesto profiláctico. La observación de las manos del Greco nos lleva a la preocupada cavilación de esos dedos medio y anular, *siempre unidos*.

Aimé-je un rêve?

Mon doute, amas de nuit ancienne, s'achève...

La pregunta, en labios de Mallarmé, se hace afirmación a través de la vida del Greco. Amó un sueño, pero si cayó en algún hereticismo sabático, le habrá salvado la Virgen de los ojos grandes que siempre está al quite de lo bello.

EUGENIO SUÁREZ



El Greco. Entierro del Conde de Orgaz.

PERFIL, GLORIA Y MEMORIA DE RUBÉN DARÍO

Por CRISTOBAL DE CASTRO



EL NIÑO EN LA SELVA

"Buey que vi en mi niñez,
[echando vaho un día
bajo el nicaragüense sol de
[encendidos oros..."

Estampa de selva tropical, sonora de vientos, de hachas, de pájaros y toros salvajes, como en la *Atala*, de Chateaubriand, o como en *María*, de Jorge Isaacs.

Aún es la "dulge madrugada", cuando ya la hacienda está en pie. Van y vienen tropillas de indios con aperos. Rechinan las carretas. Mugen en lamentos las vacas, cuya ordeña presencia el niño absorto, atónito, como ante un rito, como ante un misterio. Y, de repente, vuelve la cabeza traspasado, como por una flecha, por el arrullo de la paloma-sonatina:

"...cuando era mi existencia, toda blanca y rosada.
...
Y tú, paloma arrulladora y montañera,
significas en mi primavera pasada
todo lo que hay en la divina primavera."

EL POETA Y LAS MUSAS

Adolescencia de primera comunión lírica. Virgilio, con las "silicides musæ", guía adelante. Y, detrás, deshojando la Poesía como una margarita en flor, el doncel, trémulo y sonámbulo, consulta a las estrellas-Musas:

"Decidme si he de alzar voces altivas
ensalzando el espíritu moderno,
o si, echando al olvido estas edades,
me abandone a merced de los recuerdos..."

Pasa y repasa el Mundo poético, entre los escombros de Grecia y Roma, ahogada la flauta de Pan por el estruendo de las fábricas, mudo el ruiseñor ante el motor, Júpiter esclavo de Edison:

"Todo acabó... Decidme, sacras Musas,
¿cómo cantar en este aciago tiempo
en que hasta los humanos orgullosos
pretenden arrojar a Dios del cielo?"

DIOS A LA VISTA

Y en los consejos del discreto Erasmo al joven Publio, glosa de la "Epístola Moral", temor de Dios, "initium sapientiæ". No formará el poeta en las filas de una juventud alocada y ebria, sensual e iconoclasta, que se ríe de Dios, de lo infinito, de la eternidad:

"... ¡No!, que hay un trueno
predicador de maldiciones rudas.
¡No!, que un ojo en lo alto, en una hoguera
de increada luz, tremendo, fulminante,
mira el fondo profundo de las almas,
y un dedo de continuo enderezado,
castigo amaga; y un arcángel puro
la puerta está al cerrar del Paraíso."

Mas la "fruta prohibida" ofrece el jugo tentador. La mocedad halla en Lutecia una Eva parisién, sonriente, irresistible... Rubén cae en el círculo dantesco de los "poetas malditos":

"Potro sin freno se lanzó mi instinto.
Mi juventud montó potro sin freno.
Iba embriagada, y con puñal al cinto
¡si no caí fué porque Dios es bueno!"

Este Saulo poeta encuentra en los Grandes Bulevares su camino de Damasco. Y encierra a Dios en su corazón, como en el viril de una custodia.

LA ETICA Y LA ESTETICA

La Etica lo incorpora del suelo, como una madre. Ya está en pie, erguido cual un roble, vertical, como un monolito. No abatirá su lira, que es su espada, ni su conciencia, que es su escudo. Antes que adular al insolente potentado, correr angustiosas parejas con el misero. El Hambre, antes de la Humillación:

"Si es preciso que sufras y mendigues
un pan para comer, vete a las plazas..."

Y, antes que sonreír como una careta de cartón, en un carnaval de lisonjas, mantener el altivo gesto, como una faz humana en un careo.

Consigna de vida y de ética:

"... Torvo y huraño
antes que adulador."

Y así, torvo y huraño como Dante, se acoge a las moradas del espíritu en la inefable soledad de su compañía.

"Su alcázar interior—anota Rodó—permanece amorosamente protegido por la soledad, frente a la vida mercantil y tumultuosa. Y sólo se abre al "Sésamo" de los que piensan y de los que sienten."

Consigna, pues, de obra y de estética: Aristos. Ni calles, ni turbas en su naturaleza escorial. Turbas y calles depuradas en el Jordán de la Quimera por el agua lustral de la Invencción.

"Sobresale en toda su obra—señala agudamente Valera—la poderosa y lozana creación de seres fantásticos, evocados o extraídos de las tinieblas de lo incognoscible."

Ahí están—decimos nosotros—el *Coloquio de los Centauros*, con el tropel de sus enigmas; *El reino interior*, con las finuras de sus símbolos de Virtudes-doncellas y Vicios-galanes; *Tutecotzini*, la prehistórica azteca donde combaten los caciques Pililes; *Helios*, en su fatal cuadriga que arrolla planetas en el cielo; y *Tutecotzini* con su lira tropical que canta la paz en la tierra...

Y la *Hembra del pavo real*, suntuosa y vana, como una mujer coqueta. Y *La bailarina de los pies desnudos*, vana y suntuosa como una hembra sensual. Y la *Salutación al águila*, una de sus alas Olimpo y la otra ala Apocalipsis... Y los nombres, altos y sonoros, significativos, que son fanfarrias bíblicas y toponimias mitológicas—Ecbatana, Azrael, Ehú—.

LA "ODA A MITRE" Y LA "ODA A ROOSEVELT"

Son como Alfa y Omega en la conciencia americana de Rubén. Noche que en los luceros tropicales y en la Cruz del Sur es día, la *Oda a Mitre* invoca al *Captain*, de Whitman, "Capitán de un mundo nuevo y radiante: al cóndor, superáguila del Patmos continental; a Belgrano y a San Martín, héroes de la gesta del Sur.

Oda que es un salterio de la independencia argentina y una salutación a la potencia norteamericana, está escrita con todas las voces e instrumentos del Nuevo Mundo, como un inmenso coral del Continente.

El héroe de Whitman es *El Gran Capitán de acero y oro*; Mitre. *El varón continental, el amado Patriarca continental*; Rubén, el ingenuo catecúmeno fascinado por la Buena Nueva del Capitolio, por los "profesores de energía".

Rueda en el espacio y en el tiempo el capitolino Zodíaco, erizado de imperialismos y perfidias. La Buena Nueva es ahora *¡Acordaos del Maine!*; el águila rapaz es Roosevelt. La presa, inerme y desangrada, España... Es la Traición, es el Perjurio. Las alas se truecan en garras. Los anillos, en grilletos. Y los capitanes de Whitman en los piratas de Dewy...

Entonces, el hijo de América, nieto de España, siente hervir su sangre española. Y surge, en sus entrañas, la fiera estirpe de Castilla, como en Débora la de Israel. Y en su lira la *Oda a Roosevelt*, que es el *Magnificat* de la Raza...

"Los Estados Unidos son potentes y grandes..."

Y el fuerte, soberbio cazador, acero y oro, profesor de energía y rapacidad, el futuro invasor.

"de la América ingenua que tiene sangre indígena que aún reza a Jesucristo y aún habla español..."

Habla así, "por la boca de la herida", con sangre y voz del Romancero. Es el crisma de Hispanidad, el bautismo de fuego de Rubén, armado caballero en el altar de Santiago, como el Cid, con la lanza y la adarga de nuestro Señor Don Quijote.

SALUTACION DEL OPTIMISTA

En el 98. Desastre. Tratado de París. Fin del Imperio colonial. Desembarco de repatriados que llenan España de espectros. Silvela cifra la política nacional en su agrio responso: "La Nación sin pulso". Salisbury define la situación internacional con su augurio flemático: "Los pueblos moribundos". Europa es, ante España, silencio y tinieblas. Como en las *Pos-trimerías*, de Valdés Leal, las palabras fatídicas "Pulvis, Cinis, Nihil" son nuestro "Manen, Thecel, Phares"...

¿Y América? ¿Y la América española? Como Europa, tinieblas y silencio. Tan sólo en la Argentina, Larreta, prócer de alma y pluma, lejos de negar el linaje ante la Derrota, lo proclama en ese nobiliario español que se llama *La gloria de Don Ramiro*. Tan sólo en el Uruguay, José Enrique Rodó, ciencia y conciencia de la Raza, gala y espejo del idioma, sale al paso del Desastre y confiesa a España con ese viril Credo de idioma y raza que se titula *Ariel*.

En todo lo demás, por aquellos tétricos días, la América española de punta a punta, desde el golfo de Méjico al cabo de Hornos, toda es tinieblas y silencio. ¿A quién volver los ojos? ¿Quién podría valernos en trance universal tan triste? Aquí está el valedor, el tutelar, el fiel. Invicto en la derrota, oro en la escoria, fuego en la nieve. Aquí, casi ignorado, casi anónimo, casi pobre. En un modesto hotel, con una subalterna misión diplomática, cerca de la España del 98, de la España menor, está el vate, el adivino, el profeta, el visionario de la España del 39, de la España Mayor.

Cuando el mundo es tinieblas y silencio para lo hispánico, cuando los hijos y los pueblos de la Raza se abaten al Desastre como espigas a la tormenta, Rubén Darío, poeta y profeta, atruena el silencio e ilumina las tinieblas de España con su *Salutación del optimista*:

"*Inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda,
espíritus fraternos, luminosas almas, ¡salve!*"

Declama la *Salutación* con brío y énfasis en el cierre de cristales del hotel, ante sus íntimos Sawa, Fuente, Delorme y Palomero; sobre la calle de Alcalá, llena de "simones" y chulos; entre Fornos, café de bohemios, que se debaten con el "sable" y el chiste, y el Veloz, casino de aristócratas, que envejece entre la ruleta y la orgía.

En este ambiente, con estos hombres, de estas "noches tristes" de España, surge el alba de la *Salutación del optimista*, como las rosas de Isabel de Hungría brotan en las llagas del leproso:

"*Porque llega el momento en que habrán de cantar nuevos
lenguas de gloria...*"

Asombra, pasma la *Salutación*. Verbo hecho carne, profecía cumplida en todas sus magníficas estrofas. Los *Nuevos himnos*, "con su haz", con su primavera" y su "amanecer", se anuncian en los temas de *Sinfonía heroica*. Ante la *Salutación del optimista* retroceden el Olvido y la Muerte, adviene un nuevo reino, sueña la Sibila feliz...

¿Condenais al noble entusiasmo?...

"*Ya veréis el salir del sol en un triunfo de lirás
mientras dos Continentes abonados de huesos gloriosos
digan al Orbe: —"La alta virtud resucita
que a la hispana progenie hizo dueña de siglos."*

Esto, en los días del Desastre, entre los hombres del Desastre, frente a la moral del Desastre.

Y grita a los pobres de espíritu:

"*Abominad la boca que predice desgracias eternas,
abominad los ojos que ven sólo zodiacos funestos,
abominad las manos que apedrean ruinas ilustres."*

Y grita "a los pueblos del mundo", como Isaías:

"*¿Quién será el pusilánime que al vigor español niegue
[músculos,
y que al alma española juzgue áptera, ciega y tullida?]*"

Esto, cuando los mismos españoles hablaban de la "España sin pulso"...

España, en la *Salutación* es la Madre generosa que tiene allende el mar "su coro de vástagos altos, robustos y fuertes". Y, a la visión de América española, americano y español, Rubén exclama:

"*Unanse, brillen, secúndense tantos vigores dispersos.
Formen todos un solo haz de energía ecuménica.
Un Continente y otro, renovando las viejas prosapias
en espíritu unidos, en espíritu y ansias y lenguas
ven llegar el momento en que habrán de cantar nuevos himnos."*

...Ya se cantan los "nuevos himnos", padre y maestro. Se cantan como estrofas de esa eterna *Marcha triunfal* que compusiste entre el silencio y las tinieblas del Desastre, y que, ahora, en los días de la Victoria, atruena el silencio con tus "claros clarines" e iluminan las tinieblas con el "vivo reflejo" de sus espadas...

Cinema





Katharine Hepburn.



Marjorie Howard.

MUJERES DEL CINE



El cine, arte joven, vive muy de prisa su propia juventud. Casi sin infancia alcanzó en unos años la espléndida madurez de hoy, sin dejar de ser joven. Es el arte de vida más rápida y fulgurante. El sentido veloz de nuestro tiempo presidió el crecimiento fabuloso del cine hasta dejarle en la cuajada perfección de ahora, aún llena de misterios y de incógnitas. Mas no se llegó a esta cima sin esfuerzo y sin consunción. Vivir es consumirse. Y el camino vertiginoso del cine está orillado de figuras gloriosas que fueron, que ya no existen más que en el vago recuerdo de las gentes. Glorias de un día, de un año; nombres y nombres quemados en el altar de este dios pagano de nuestro siglo. He aquí unos rostros de mujeres prendidos hoy—o ayer—en el marco encendido de las pantallas. Mañana ya serán otros. Apenas unos pocos quedan como excepciones fundamentales al margen del desgaste y del olvido.

Rosalind Russell.



Ingrid Bergman.



Ann Sothern.



COCK-TAIL

Hijos adoptivos, hijos verdaderos, estrellas en potencia, publicidad llevada hasta unos límites inconcebibles; miscelánea de todo ese complejo mundo cinematográfico norteamericano, que aturde al resto del planeta con sus amores, sus divorcios, sus focos y sus "primeros planos". Aquí tenemos a William Powel, a Wallace Beery y a Maureen O'Sullivan haciendo de padres más o menos verdaderos. A Ann Sothern, con un chinito. A una linda modelo en plan de retratarse "en picado". Y a varias bellas damas más, sonrientes y publicitarias. En fin: Hollywood...





Foto I

Actualidad Nacional



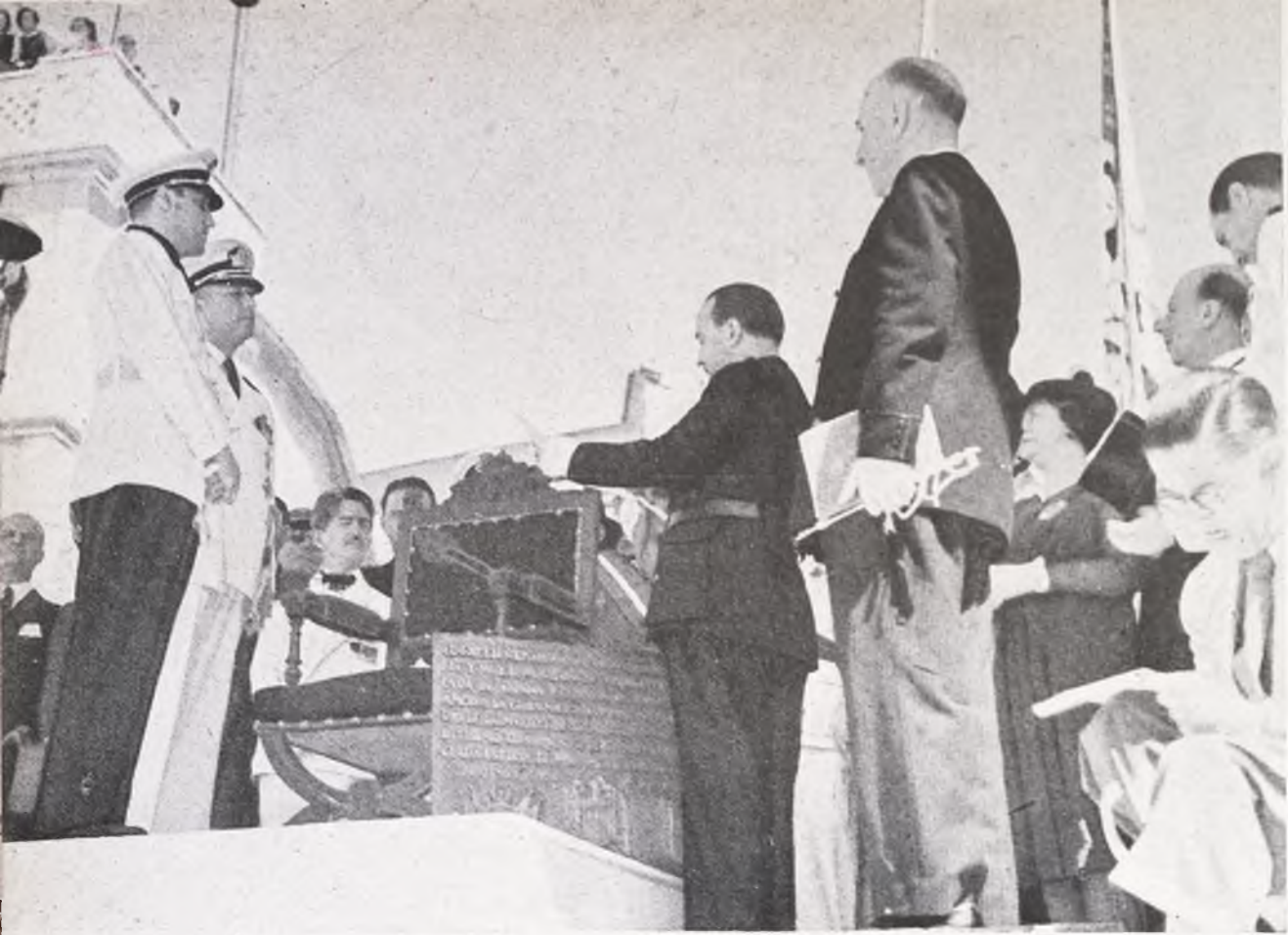
Foto Cifra.

Dos fotos del reciente viaje del Caudillo a Cáceres, donde fué recibido y aclamado con entusiasmo desbordante.

El Caudillo, con el Ministro del Ejército, General Varela, y los Generales Saliquet y Aranda, rodeados de Jefes y Oficiales, con motivo de las últimas maniobras militares celebradas recientemente en los alrededores de Madrid.



Foto Cifra



El Canciller de la Hispanidad, camarada Manuel Halcón, que, ostentando la alta representación de S. E. el Jefe del Estado, asistió en la ciudad de Trujillo a los solemnes actos conmemorativos del centenario de Pizarro. El Ministro del Perú, Cuerpo diplomático hispanoamericano. Autoridades y Jerarquías honraron con su presencia esta simbólica ceremonia.



El Ministro Secretario del Partido, camarada Arrese, y los de Trabajo, Agricultura e Industria y Comercio, camaradas Girón, Primo de Rivera y Carceller, en la gran concentración de F. E. T. y de las J. O. N. S., celebrada recientemente en Valladolid con motivo del traslado de los restos de Onésimo Redondo.



La tumba de Onésimo Redondo, en Valladolid, materialmente cubierta de flores con motivo del solemne traslado de los restos del héroe.

Inauguración del Instituto Alemán de Cultura. El Ministro de Educación Nacional, D. José Ibáñez Martín, y el Embajador de Alemania saliendo de la ceremonia inaugural.



*El General Muñoz Grandes,
Jefe de la División Azul.*

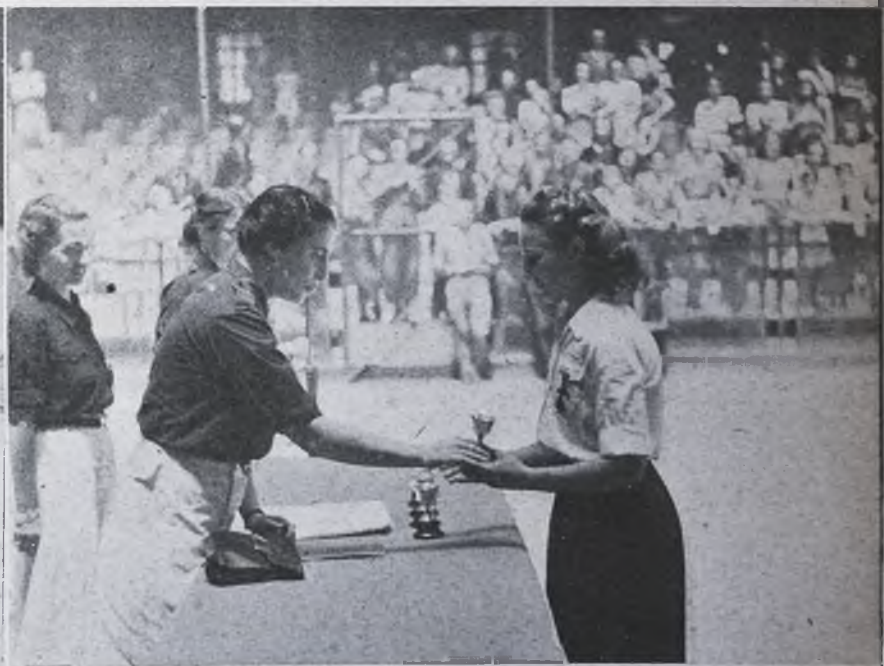


Foto Mu

La obligada anticipación con que debemos cerrar el número de nuestra Revista no nos ha permitido recoger con mayor extensión la más importante actualidad del mes: la marcha hacia Rusia de los voluntarios de España contra el comunismo. He aquí dos aspectos de este ejército de soldados falangistas congregados en la Ciudad Universitaria y en el tren que les ha de llevar al lejano campo de batalla. En cada expedición figuran Jerarquías del Partido, que demuestran la apretada camaradería de la empresa. Acudieron a la estación a despedirlos el excelentísimo señor Ministro Presidente de la Junta Política, D. Ramón Serrano Suñer, y altas personalidades del Estado, Jefes del Ejército. Jerarquías del Partido y representantes de Alemania e Italia. El entusiasmo y la emoción tuvieron el tono riguroso de nuestra disciplina y estilo.



En los salones de la Real Embajada de Italia tuvo lugar la solemne ceremonia de recibir la primera Comunión de manos del Nuncio de S. S., Monseñor Cicognani, los niños María Isabel y Luis Fernando Bona, hijos del Agregado Naval italiano en Madrid.



En el frontón Vista Alegre se clausuró por Pilar Primo de Rivera el curso de instructoras de gimnasia educativa, celebrándose con este motivo una demostración de ejercicios y danzas. La Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, entrega los premios.

Fotos Cifra

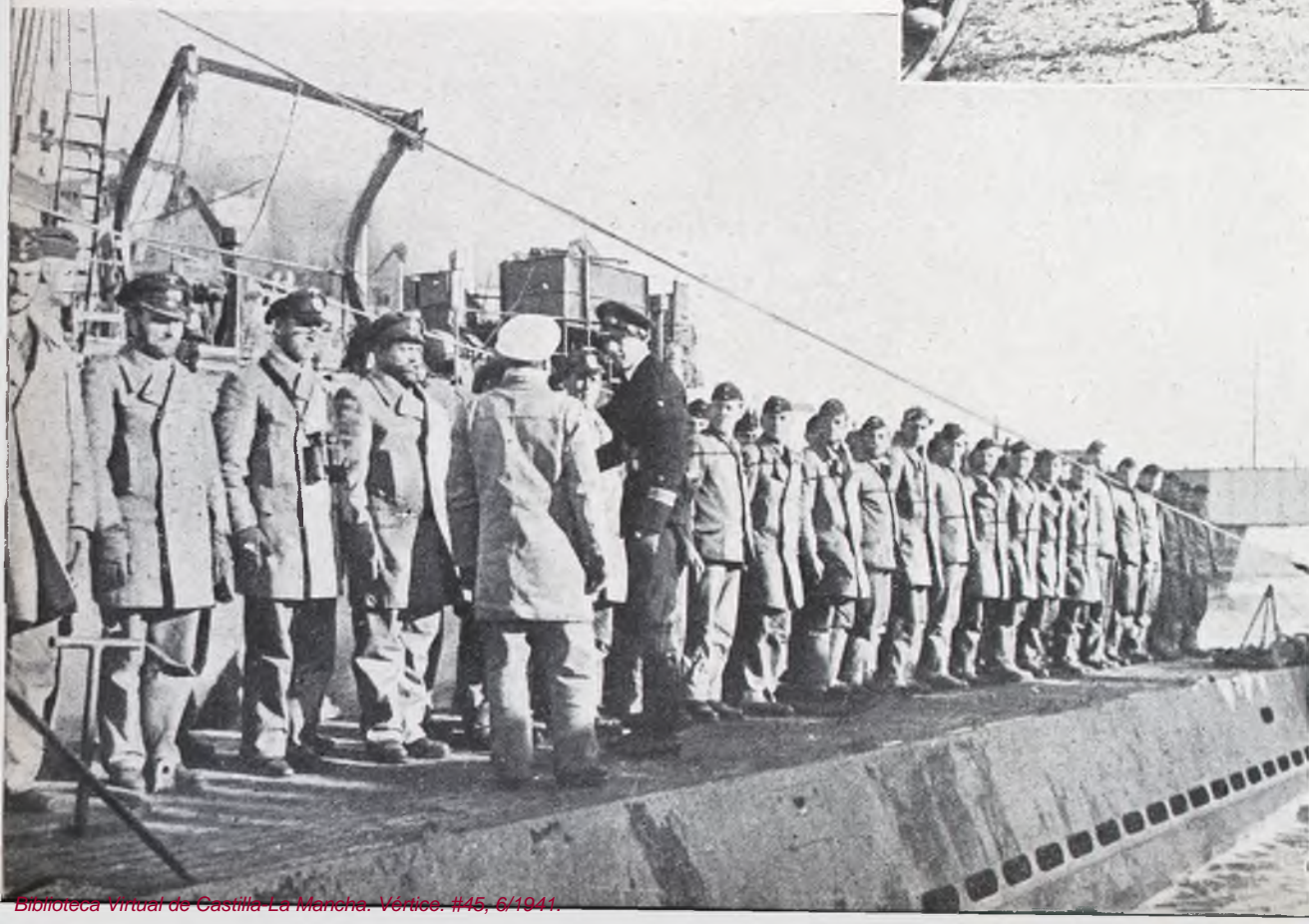


El mariscal del Reich, Hermann Göring, dando las últimas órdenes para las operaciones de su potente aviación en la lucha contra los soviets. A la derecha, el mariscal Milch y los generales Kastner y Loerzer.

ALEMANIA



Bendición de una compañía de artilleros alemanes antes de emprender el camino hacia las tierras de la nueva Cruzada anticomunista.



A pesar de la campaña de Rusia, Alemania sigue con la misma intensidad los ataques al aprovisionamiento de Inglaterra. La foto muestra un sumergible alemán al regreso de un crucero por el Atlántico.

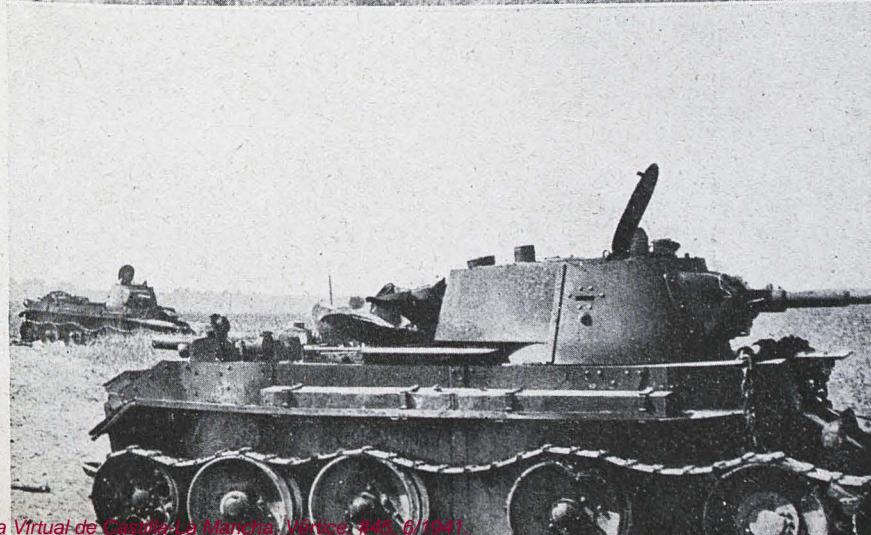
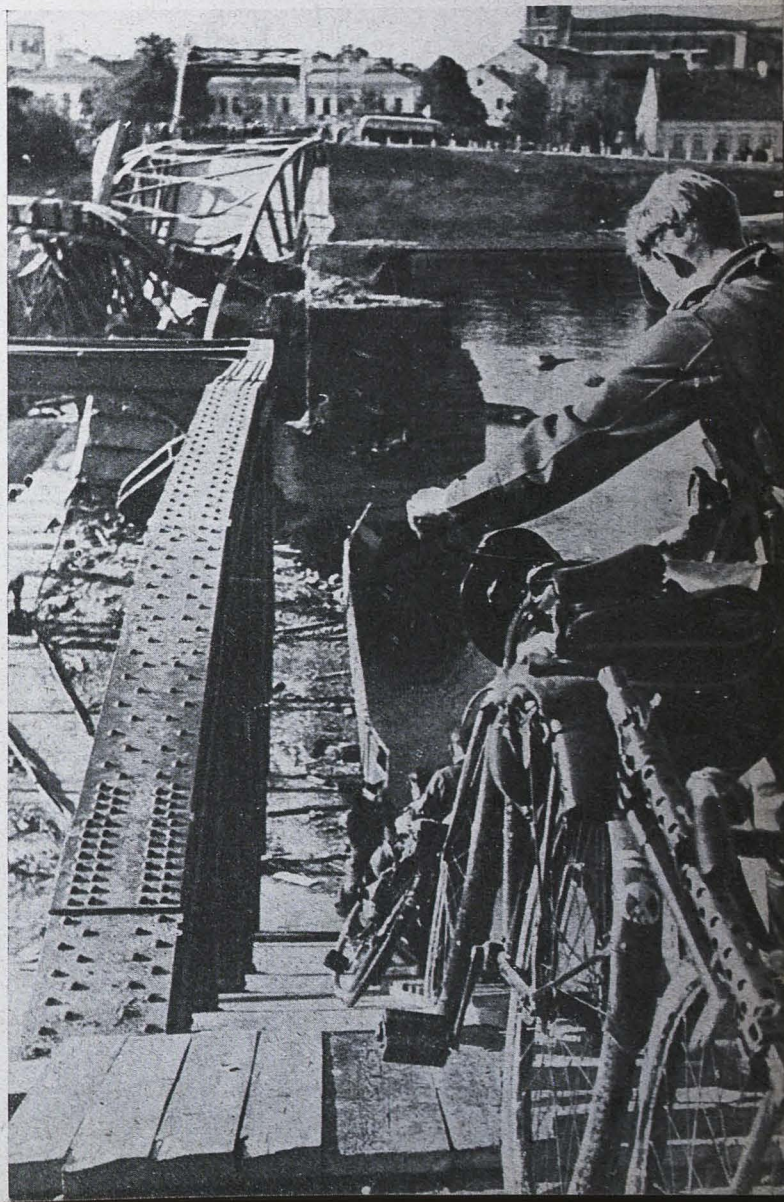


Tropas de asalto atacando un fortín de los que defendían Brest-Litovsk. A pesar de la fuerte resistencia, la ciudad fué tomada al asalto por los soldados alemanes.

La derrota del ejército rojo. Avance de una columna motorizada alemana en el frente central.

Campos de muerte. Tanques soviéticos destruidos en las grandes batallas libradas en la llanura rusa. El número de tanques opuestos por los rojos no ha podido impedir el rápido avance alemán.

El avance en Rusia. Paso de un destacamento de ciclistas alemanes por un puente destruido por los rojos en su retirada. Al fondo se ve una ciudad rusa, ya en poder del Ejército alemán.



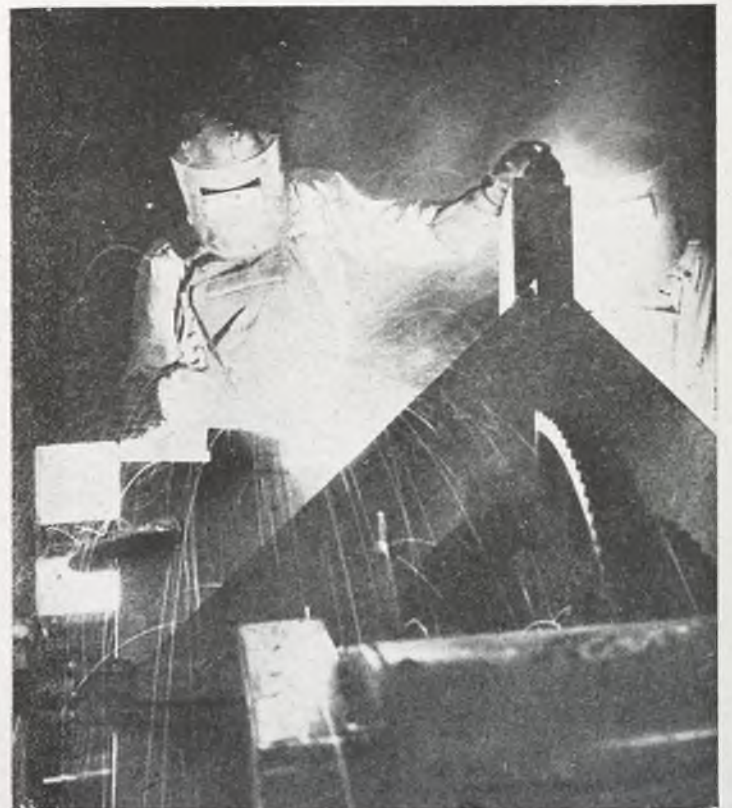


El Rey Jorge VI en uno de los salones del Palacio de St. James, con los jefes de los Gobiernos aliados en Londres. A su izquierda, el general Sikorski, primer ministro polaco. El primer ministro holandés, a su derecha. Apoyado en la mesa, el "premier" británico, Mr. Churchill.

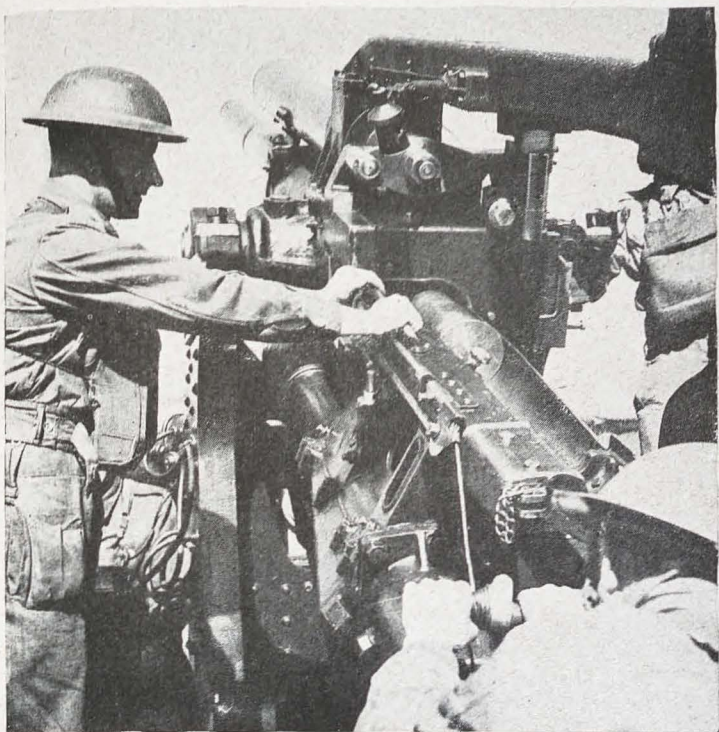
Barcos en construcción en los astilleros de Long Beach para suplir las pérdidas causadas a la marina mercante inglesa por el contrabloqueo alemán.



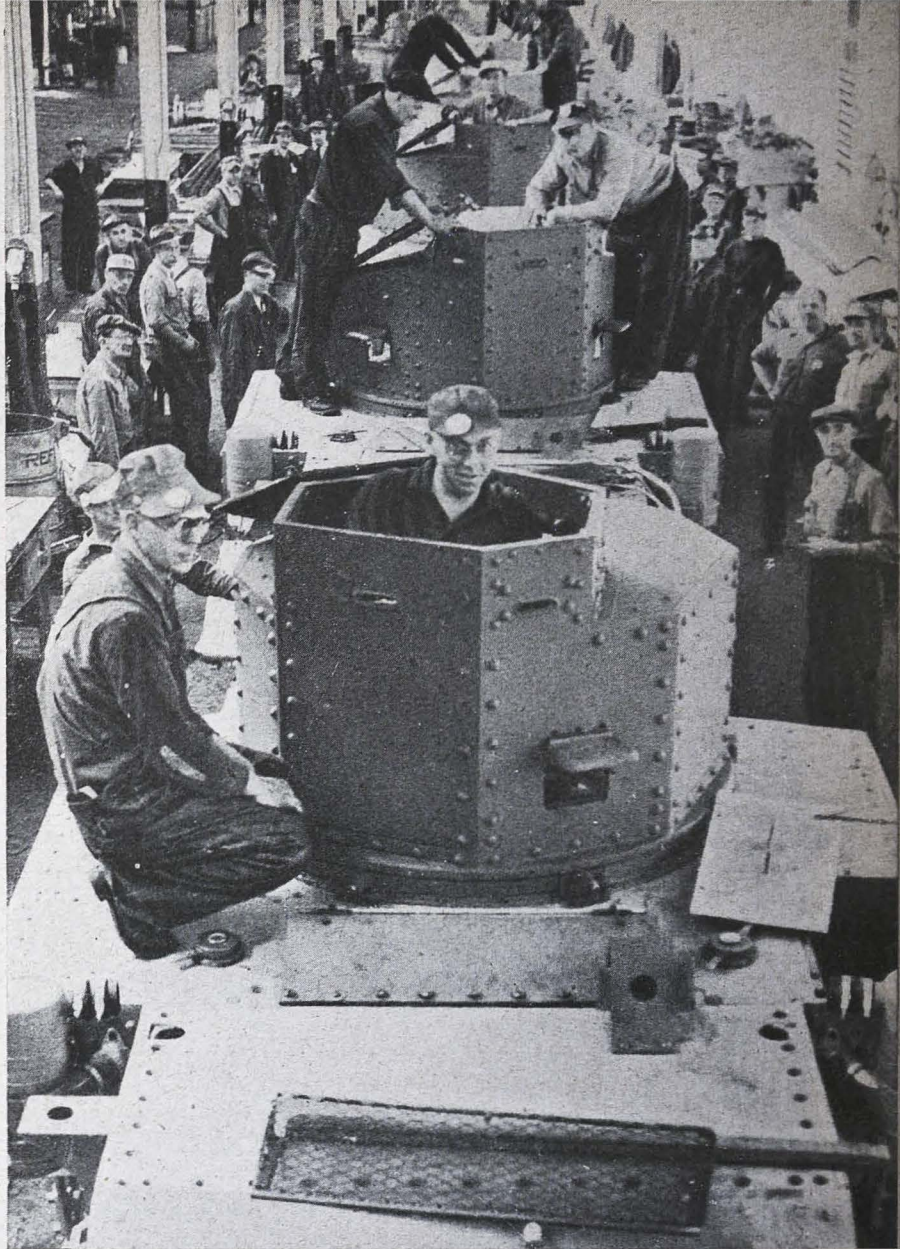
INGLATERRA



Obreros metalúrgicos de las industrias de guerra, trabajando en planchas de acero de una pulgada, con destino a los tanques ligeros.



Una pieza inglesa de artillería antiaérea a punto para actuar contra el enemigo.



Obreros británicos ajustan y montan las torretas para los tanques ligeros de combate.



La Duquesa de Kent visitando en Londres la Casa de la India para ver los paquetes que allí se preparan con destino a los soldados ingleses prisioneros de guerra en Alemania.

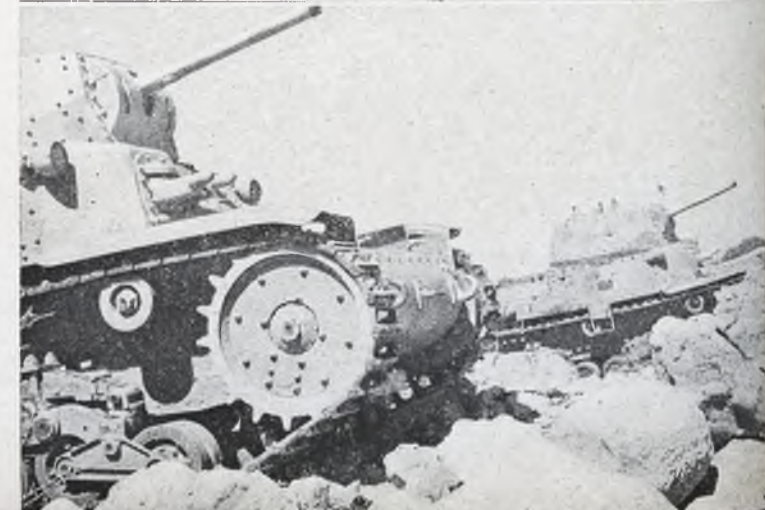


La histórica ceremonia celebrada en el Quirinal de Roma, durante la cual S. M. el Rey Emperador designó al Duque de Spoleto Rey de Croacia.

S. A. R. el Príncipe de Piemonte impone medalla de oro a un ciego de guerra.

Con arreglo a lo estipulado, las tropas italianas han relevado a las del Reich en la ocupación de Grecia. He aquí el momento de izar la bandera italiana en la Acrópolis ateniense.

Los tanques italianos que lucharon victoriosamente contra las fuerzas acorazadas inglesas, en la batalla de Sollum.



ITALIA



El Primer Ministro de Hungría, Conde Ladislao Bardossy, después de rendir homenaje a la Tumba del Soldado Desconocido, en Roma.

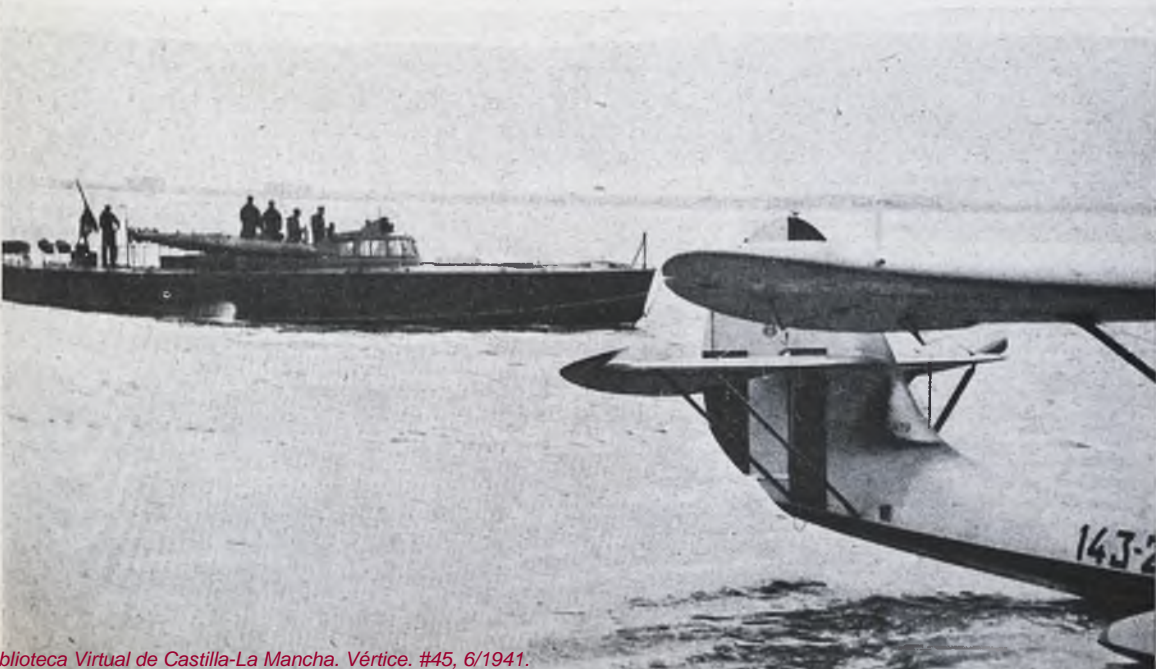


Un "Alcione" italiano de bombardeo en pleno vuelo.



Frente de Africa Septentrional. Organización defensiva de las primeras líneas italianas.

En la bahía de Sollum. Lanchas torpederas e hidroaviones de la Marina italiana.



EL MEJOR ESCRITOR DEL MUNDO

(Continuación de la página 14.)

bito singular de preferir a aquellos autores que han escrito en una lengua extranjera:

—Cuando quiero leer alguna cosa en inglés —me confió un día— leo unas páginas del viejo Florio o un romance de Ruffini. Entre los libros alemanes, escojo alguno de Shamisso, que había nacido en la Champagne, y de la poesía francesa prefiero la de Giovan Giorgio Alione. Leo aún con delicia las cartas de Galiani y algunas de Grimm. Para no dejar aparte lo italiano, repaso de vez en cuando la poesía escrita en nuestra lengua por el catalán Cariteo u otras veces la de Shelley o de Ménage y, en fin, suelo volver alguna vez sobre el diario de viaje de Montaigne, compuesto en toscano vulgar. Un escritor que escribe en una lengua distinta de la suya adquiere un gusto, un sabor propio que le revela mejor a los demás, aunque no la maneje a la perfección.

Gallo tiene en su casa muchos libros, pero sobre todo incunables y colecciones de diarios de toda especie. La más bella librería, cerrada por una sólida reja de hierro, contiene sus obras, o sea sus manuscritos. Más de una vez he intentado apoderarme de alguno para leer siquiera una página. Pero no me ha sido posible. Siempre que le he suplicado este supremo favor se ha encolerizado como un demonio.

—Es usted más joven— me dice— y cuando yo muera podrá leer todas mis obras. En mi testamento dejo dispuesto la publicación de los libros que me sobrevivan.

Solamente he logrado conocer algunos títulos. Me advirtió que nunca le gustaron los títulos elegantes, pretenciosos o enigmáticos: no son honrados. Un título debe anunciar de la manera más simple aquello que la obra contiene. Sólo recuerdo algunos: "Relato de un amor con final alegre", "Historias de hombres sin pasiones", "Novela de aventuras italianas", "Viaje por dentro de mí mismo", "Discurso sobre los malos resultados de la amistad", "Inventario lírico del mes de septiembre". Pero la que él reconoce como su obra maestra es la "Tragedia de Alejandro Magno" e inmediatamente después, un poema titulado "Nuevo cielo y nueva tierra".

—He tenido que hacer de todo un poco —me explica— a causa de la inconcebible pobreza de todas las literaturas. Yo soy un tipo parecido a Benjamín Disraeli: cuando deseo leer un libro bello de verdad, necesito escribirlo yo mismo.

Por fin, en vista de que se agudizaba mi descontento por no poder leer nada suyo, un día, para consolarme sin duda, sacó del bolsillo un cuaderno manuscrito, cubierto por un hermoso forro rojo.

—Esta— anunció gravemente— es una revista que hago yo, en ejemplar único, cada dos meses. Es la más bella revista del mundo.

La cogí entre mis manos esperando que fuese cualquier cosa suya. Pero su nombre no figuraba en el sumario y debo reconocer ahora que tenía razón porque se trataba, en efecto, de la más bella revista del mundo. En aquel número figuraban, con un artículo de Goethe, un ensayo de Saint-Beuve, una carta de G. B. Vico, un poema de Tasso, varios fragmentos de Epicuro y una crítica firmada por Carlyle.

—Todos los colaboradores son de primer orden— observó— y todo ella es mercancía auténtica, recogida del texto original. ¡Si supiera usted cuánta fatiga cuesta terminar un cuaderno tan hermoso como éste! ¡Las revistas de hoy día son totalmente vacías e insoportables!

Y Gallo, recogiendo su manuscrito, se enderezó altivamente, componiendo su figura minúscula con la majestad que corresponde al más grande escritor que vive hoy sobre la tierra.

Traducción de José María Sánchez Silva.

Fabricantes de HARINAS

Provincia de Zaragoza

C. N. S.



No son las circunstancias en que actualmente se desenvuelve la industria harinera las más adecuadas para concurrir a la Feria Nacional de Muestras que se celebra en la capital aragonesa, en exposición de los productos que al presente elabora, ya que éstos, en orden a calidades, se hallan sujetos a las modalidades que la Superioridad le tiene señaladas, si bien estima como un deber ineludible su contribución al éxito del mencionado certamen, verdadero exponente de la potencialidad económica de nuestra Patria, tratando al propio tiempo de dar a los visitantes una idea de su importancia fabril.

Es de todos muy conocida la significación y rica variedad de la producción aragonesa, y en ella ocupa un lugar preferente la industria harinera de la provincia de Zaragoza, tanto por el volumen de operaciones que efectúa como por la importancia que ofrece en los aspectos industrial y económico, hasta el punto de que quizá no sea aventurado afirmar que su capacidad molidora es la más elevada de todas las provincias españolas. Se podrían aducir en estas líneas numerosos datos que destacarían su rango industrial, pero sólo mencionaremos aquellos que faciliten al lector formarse un juicio aproximado en este orden de ideas, ya que no es posible condensar en tan breve espacio las múltiples facetas que reflejan su importancia productora.

Poco más de setenta fábricas se hallan funcionando en la actualidad en nuestra provincia, con una capacidad transformadora, a plena carga, de 1.000.000 de kilogramos de trigo diarios, lo que supone una fuerza de molidura de 300.000.000 kilogramos anuales si sólo se consideran 300 días de trabajo al año.

Estas cifras tienen un valor muy significativo, pues solamente el costo de la materia prima a transformar equivaldría, valorando el trigo a 91 pesetas el quintal métrico (precio de venta del Servicio Nacional del Trigo al fabricante de harinas), a la importantísima suma de 273.000.000 de pesetas anuales.

De no menor interés es el detalle referente al valor de las instalaciones de dichas fábricas, que se eleva a la respetable cifra de 70.000.000 de pesetas, aproximadamente.

Conviene, de igual modo, conocer que la capacidad molidora de nuestra provincia representa la décima parte del consumo nacional, por ser éste de 10.000.000 de kilogramos diarios en circunstancias normales, es decir, cuando la abundancia de cereal hace innecesarias las medidas restrictivas que hoy son indispensables. (Véase el gráfico núm. 1.)

Tales magníficas posibilidades de la industria transformadora del trigo son debidas al brillante progreso técnico logrado en los últimos años, y en cuyo aspecto precisamente corresponde a Zaragoza un puesto de honor por ser ella la primera provincia de España donde se implantó el procedimiento de molidura por cilindros, o austro-húngaro, hace más de medio siglo, iniciando así una verdadera revolución en los métodos entonces usuales.

En una palabra: la harinería de la provincia ha marchado siempre en vanguardia, acogiendo con decisión todas las innovaciones técnicas creadas para el mejoramiento de la producción, por lo que hoy nos podemos sentir orgullosos de poseer instalaciones modernísimas, comparables en elementos de trabajo, estética y montaje a las mejores de España.

Indudablemente, han contribuido a este desarrollo o expansión industrial factores tan importantes como la situación geográfica privilegiada que ocupa la provincia de Zaragoza para la exportación de sus productos, mejorada por la posesión de importantísimas vías de comunicación con los mercados consumidores de mayor absorción de España, aparte de estar situadas sus fábricas en una zona triguera excepcionalmente ventajosa, donde se cosechan variadísimas calidades de granos que permiten elaborar diferentes tipos de harinas, que siempre encuentran la necesaria adaptación a las exigencias de cada mercado.

La potencialidad molidora de la provincia de Zaragoza se halla diseminada por toda su extensión, como indica el gráfico número 2, lo que permite la absorción de todo el grano producido con un minimum de gastos de desplazamientos de mercancía, redundando todo ello en beneficio del consumidor. La superficie de los círculos que figuran en el gráfico citado darán al lector una idea de la capacidad de molidura situada en cada localidad, idea que quedará ampliada con la observación del gráfico número 3, en el que se indica la producción de cada localidad en quintales métricos y en trabajo de veinticuatro horas, o sea a plena carga.

Las clases de harina que habitualmente se producían por nuestra industria en circunstancias normales eran las siguientes:

Harinas de gran fuerza.—Procedentes de la molidura de trigos selectos, variedades Aragón O₃ y Aragón 1.^a, de características especiales por su gran riqueza en gluten, finura y excelente comportamiento en la panificación. Estas harinas alcanzaban gran aceptación en los mercados consumidores, tanto en panadería para reforzar harinas de poca fuerza, como en pastelería para la fabricación de bollos, ensaimadas, etc.

Harinas entrefuertes o de media fuerza.—Elaboradas a base de trigos "hembrillas" o combinaciones de trigos de fuerza con otros más pobres en gluten que por ofrecer la misma constitución o tener dureza análoga permiten verificar una molienda perfecta. Este tipo de harina fué de gran consumo por estar especialmente indicado para la elaboración del llamado pan de "Viena".

Harinas de poca fuerza.—Fabricadas con trigos flojos o de poco gluten y muy estimadas para la fabricación de pastas para sopa y galletas.

En tiempos normales los mercados consumidores más importantes para nosotros son: Madrid, Asturias, Galicia, Barcelona, Tarragona, Valencia, Alicante, Castellón, Sevilla, Baleares, Canarias y Marruecos (zonas de soberanía y Protectorado).—Véase gráfico número 4.

Para la industria harinera es de capital importancia la terminación del ferrocarril que debe unir a Alcañiz y Zaragoza con el puerto Mediterráneo de San Carlos de la Rápita, por ser el más próximo a Aragón y a su capital, y que puesto en explotación facilitará notablemente la salida de nuestras harinas a los centros consumidores de esa parte del litoral, Baleares y Marruecos.

También entendemos de urgente necesidad resolver definitivamente el problema de los transportes, aspiración unánime de esta industria desde hace muchos años, debiendo modificarse las tarifas ferroviarias, en busca de otras más equitativas y en las que los derechos de transporte estén siempre en relación con el tonelaje y el recorrido.

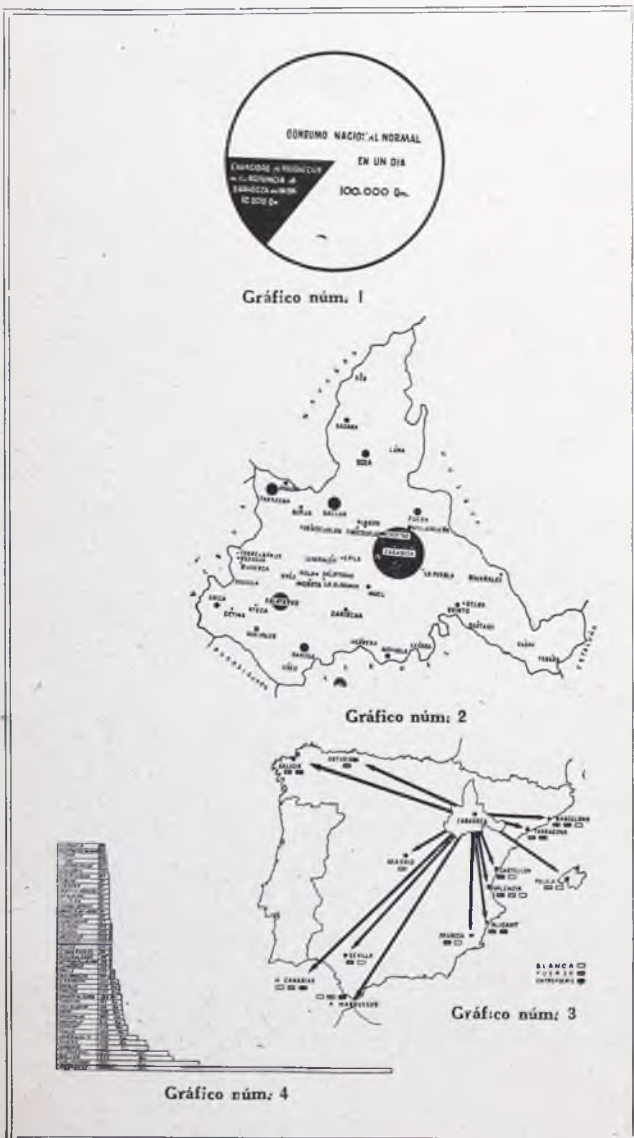
Después de esto sólo nos resta desear a los visitantes de la Feria Nacional de Muestras una estancia grata en nuestra ciudad, que ayude a dejar un buen recuerdo de este Certamen.

Fabricantes de Harinas de la Provincia de Zaragoza

C. N. S.

¡Saludo a Franco!

¡Arriba España!



MATARO (Industrial)

(Provincia de Barcelona)

Los hallazgos arqueológicos de Mataró nos llevan a considerar sus albores en plena época paleolítica; es decir: muchos miles de años antes de la era cristiana. Los productos textiles manufacturados por el hombre durante la época eran de fabricación puramente particular; no nos permiten suponer, pues, tales prehistóricos vestigios la existencia de una industria de características comerciales como la que, más tarde, en plena civilización ibérica contemporánea a la Dama de Elche, hallamos floreciente y en la cual podemos, indudablemente, basar la aurora de la industria textil de Mataró.

Mataró, como se sabe, fué fundada sobre las ruinas de la ciudad romana Iluro, y ésta tiene su origen en el poblado ibérico de Ilduro, cuyos moradores fueron obligados a establecerse en la costa, fundando así la primera. Arqueológicamente poseemos de Ilduro suficientes hallazgos para suponer en él la existencia de una exuberante industria. En muchas de sus destruidas viviendas han sido hallados prismas de barro que servían de pesas para tensar el hilo en los telares primitivos y unos pequeños discos de barro, redondos, que eran empleados para reunirlos. Un indicio aproximado de la importancia de dichos tejidos prehistóricos nos lo ofrecen los historiadores antiguos: Ateneo escribe que los vestidos de las tribus de la costa eran hechos de tejido abigarrado de lino, y Plinio nos dice que en Tarraco (Tarragona) se producían telas para velas. El tinte existía también en aquellos tiempos remotos. Los iberos llevaban sayos encarnados, y, según Eforo, había jueces que decidían en certámenes cuál era la mujer que mejor había hecho el tejido. En el ancestral poblado de Ilduro se inició, pues, plenamente, la industria textil, carácter que había de permanecer latente a través de generaciones.

Con la dominación romana, la industria y el comercio de Iluro cobra un nuevo empuje. El fondo de la cultura de los primitivos telares y las innovaciones de los gentiles redundaron en beneficio del desarrollo de los productos indígenas. El comercio de la costa era floreciente, y los puertos de exportación, Rosas y Barcelona. Que el comercio llegó en Iluro a un grado elevado nos lo demuestra una ara, pedestal de piedra o mármol, hallada en Mataró, dedicada a Mercurio, con el siguiente texto: "MERCURIO... SACER. C. BAEBIVS CORINTHUS VI VIR AVG".

En plena dominación visigótica se desarrollan notablemente las manufacturas de tejidos, especialmente de lana, y con la dominación árabe un nuevo elemento entra en la industria española: el algodón. Pasada la dominación musulmana, que no favoreció mucho a Mataró, comenzó a renacer la Iluro destruida por los mahometanos, empezando a mostrar sus habitantes el estigma fabril que les habían impuesto anteriores generaciones.

En el 1100 se abastecía de géneros a los reinos de Nápoles, Cerdeña, Córcega y Sicilia. En 1230, Jaime I concede a los industriales el libre comercio con las Baleares, licencia que se extiende, más tarde, a todo el reino de España. A fines de la Edad Media se encuentra, pues, sobremanera desarrollada la industria textil en Mataró. En 1237 se constituyen los gremios de Pelayres, como se designaban a los que confeccionaban paños. Los elementos que los integraban se dividían en aprendices, oficiales y maestros, siendo la presidencia confiada a uno de estos últimos, que tenía el título de *prohombre*, y los restantes, *veedores*, inspectores; *clavarios*, cajeros; *oidores de cuentas*, o escribanos, que intervenían en los pagos.

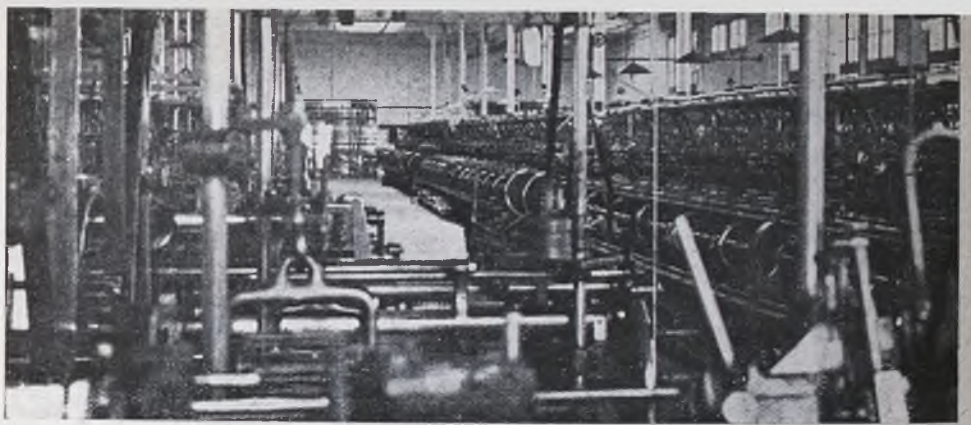
En 1419, la fabricación cordelera era numerosa, poseyendo la lanar, o a base de esparto o cáñamo, honda raíz en Mataró. A mediados del siglo XV al XVI se inicia una industrialización que origina una mayor concentración urbana. Entonces florece el comercio dentro del recinto amurallado de la ciudad, en la cual se establecen numerosos tejedores, hurdidores, percheros, etc. Estadísticas fidedignas indican que en esta época—siglo XVI—se registran en Mataró 12 pasamaneros, 30 tejedores de lino seda, percheros, etc. De modo que permite deducir que hacia 1600 dicha industria reuniría más de medio centenar de especializados, porcentaje elevado si se tiene en cuenta el reducido censo de población y la perduración de otras industrias antiguas.

Un censo del siglo XVII registra 1.147 obreros, la mayor parte tejedores, fabricantes de velas, blondas, cintas, encajes, etc. A principios del XVIII, la situación económica y estratégica de Mataró la vale el título de ciudad; más tarde es nombrada cabeza de Corregimiento, poseyendo el control de más de un centenar de pueblos.

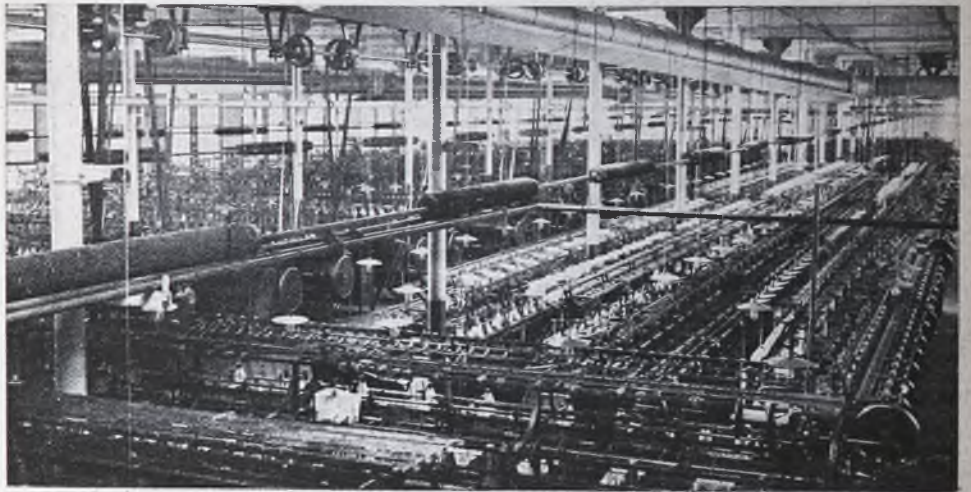
La preparación de hilados a fines del siglo XVIII era la siguiente: Se empleaba el algodón de Motril, haciéndose uso de las cardas cilíndricas llamadas catalanas. Se humedecía el algodón con agua de jabón, pero las mechas resultantes no eran continuas. Unidas y estiradas a favor del torno producían una mecha continua, por medio de la cual la máquina bergadana, perfeccionamiento catalán de la inventada por Higgs, producían muy buenos y regulares hilos. Ya en 1791 se introdujo en Cataluña la máquina continua *thorslle*, con dos pares de cilindros. Para los tejidos hasta mediados del siglo XVII, la máquina de tejer fué usada, con muy pocas variantes, dentro de la forma más o menos primitiva de la del telar usado en los tiempos prehistóricos. Una de las más interesantes reformas fué, sin duda, la transformación del anacrónico telar vertical por el horizontal, accionado a mano, poseyendo la industria un carácter netamente casero que fué considerado durante el reinado de Carlos III como medio de perfeccionamiento y actividad del reino.

El mencionado Rey, con el deseo de proteger a la industria nacional, prohibió la introducción al reino de las muselinas y tejidos de algodón y mezcla al propio tiempo que eximía de muchos derechos que gravaban las primeras materias. Fué entonces cuando se declaró que las mujeres eran aptas para los trabajos manuales—siempre que fuesen compatibles con la decencia—. También se eximió en aquella época a los fabricantes del derecho de Alcabala para todo lo que vendieran al pie de las fábricas, y se rebajó en un 2 por 100 el de los géneros vendidos en otras localidades.

Fué establecida la compañía de Filipinas para efectuar el tráfico directo con las Indias Orientales, veneno de importaciones de la península, y culminó en el desarrollo de la industria y el comercio la creación del Banco de San Carlos. En esta época Mataró era una ciudad de más de 9.000 al-



MANUFACTURAS ANTONIO GASSOLS, S. A. - Vista de una sala de máquinas



MANUFACTURAS ANTONIO GASSOLS, S. A. - Vista de una sala de máquinas

mas con escuela de Pilotaje, poseyendo gran número de fábricas de algodón, estopa, medias, listonería y, sobre todo, de encajes.

Permitida en Inglaterra, en 1842, la exportación de maquinaria, se montaron grandes industrias con máquinas selfactinas. Esto y la aplicación del vapor acentuaron la fuerte concentración urbana, que hizo a mediados del siglo XIX de Mataró LA SEGUNDA CIUDAD DE LA PROVINCIA EN DENSIDAD DE POBLACION. A este progreso contribuyó poderosamente la situación inmejorable costera para la introducción a través de su puerto de toda clase de materias primas para el desarrollo de su industria y comercio. Se contaban establecidos de siete a ocho navieros.

En el año 1845 funcionaban diez fábricas de hilados de algodón, para cuyo tejido existían mil ciento ochenta telares, contándose en esa industria alrededor de 1.500 personas. Había, además, fábricas complementarias, como blanqueo, tintorerías, fábricas de velas, etc., y veintinueve fábricas de lona con doscientos un telares.

En 1851 Mataró poseía 82 cardas con 24.713 husos, y también era extraordinaria su industria de encajes, que ocupaba medio millar de mujeres, y cuya producción hizo célebre a la ciudad.

La producción de los hilados lanza en 1872 la extraordinaria cifra de 50.000 husos. Años después (1860) encontramos más de mil telares, de los cuales la mitad son movidos a vapor y los restantes a mano. Hay también doce establecimientos de blanqueo. En el último cuarto del siglo pasado es cuando se registra un gran empuje en la industria textil mataronense, cuyo censo alcanza la cifra de 1.500 obreros, aparte de que se encuentra también intensificada la agricultura y la pesca. Con esta dinámica fabril, industrial y comercial, Mataró entra en el siglo XX.

Los telares rudimentarios ya habían sido substituidos por los "cotton" y los "standard" y la industria textil halla inmejorables mercados en los países hispanoamericanos durante la guerra europea. Francia, a principios de esta centuria, consume una tercera parte de la exportación mataronense, que la mayoría de las veces exportaba con marcas de su país. La Dirección General de Aduanas demostró con datos oficiales, en 1914, la singular importancia fabril de la ciudad. Relativo a tejidos de punto de algodón en piezas, camiseta o pantalones, alcanza la cifra de 1.122.229 kilogramos, con un valor global de 13.454.748 pesetas, siendo los países consumidores Argelia, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Cuba, Egipto, El Salvador, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Grecia, Holanda, Honduras, Inglaterra, Italia, Marruecos, Méjico, Nicaragua, Panamá, Perú, Portugal, Puerto Rico, Santo Domingo, Turquía, Uruguay y Venezuela. Referente a los tejidos de punto de algodón en medias, guantes y piezas pequeñas llegó la exportación a la suma de 109.768 kilogramos, valorados en 1.646.520 pesetas; en tejidos de punto de lana, 378.230 kilogramos, con un valor de 6.051.680, siendo las mayores consumidoras Francia e Italia.

En 1923, Mataró contaba con 46 establecimientos fabriles que consumían 2.898 caballos de fuerza para el funcionamiento de 4.152 máquinas de producción, representando unos 50.420 husos. Unas 7.000 personas de ambos sexos empleaban sus actividades en la referida industria, con una producción aproximada de 3.966.900 docenas de artículos, valorados en 167.254.000 pesetas anuales.

Tales cifras fueron acrecentándose hasta que en 1929 a la ciudad de Mataró le corresponde la capitalidad en dicha industria y los obreros ocupados en ella sobrepasan del 50 por 100 del censo obrero general.

No es solamente la industria del tejido de punto la que ha arraigado en Mataró; en su afán de superarse y conservar el título de Ciudad industrial, se la ha visto día tras día acrecentar su potencia, levantando nuevas fábricas, manufacturas de artículos varios, talleres de construcción, fundiciones, laboratorios, etc. De entre las diferentes industrias establecidas descuella Laboratorios SPA, cuya perfecta instalación puede competir con las mejores de Europa dentro de sus similares.

Mataró agrícola.

Otra de las principales fuentes de riqueza de la comarca es la agricultura: los productos de la tierra de la romana Iluro son conocidos y apreciados en diferentes puntos de Europa. En el año 1925 fué constituido el Sindicato Agrícola de Mataró y El Litoral. En este sindicato, incorporado ya a la C. N. S. y bajo la denominación de Hermandad Sindical de Labradores (C. N. S.), están inscritos la casi totalidad de los agricultores de la provincia, que suman unos 700. Desde su fundación vienen dedicándose a la importación del extranjero de semilla de patatas, entre ellas la Royal-Kidney, la cual es exportada nuevamente al mercado inglés, representando una de las principales riquezas de la comarca ya que en tiempos normales las exportaciones habían sobrepasado de los 30 millones de pesetas por temporada; también se siembran guisantes; hortalizas que son exportadas a los mercados de Alemania, Francia y Suiza además de abastecer lo suficiente los mercados nacionales.

A los agricultores asociados se les facilita por medio de la Hermandad Sindical de Labradores créditos con garantías de sus cosechas, abonos nitrogenados y orgánicos, paja, alfalfa y despojos para el ganado.

Su fundador, D. Antonio Cabot Puig, destituido cuando la dominación roja, ocupa nuevamente, con el beneplácito de todos los asociados, la Jefatura del mismo.

Asociación de Fabricantes de Conservas y Salazones de SANTOÑA

(Santander)

LA Asociación de Fabricantes de Santoña es actualmente la que cuenta en su seno mayor número de fabricantes, elevándose éste a 32 entre conserveros y salazoneros.

Dicho número evidencia por sí solo la importancia industrial y pesquera del puerto de Santoña.

Aunque las fábricas trabajan todo el año, se intensifica la labor y adquiere su mayor desarrollo en la "costera de la anchoa", más vulgarmente conocida con el nombre de bocarte, cuya pesca y elaboración constituye, en las épocas en que se produce normalmente, un verdadero manantial de riqueza.

Riqueza que, derramada entre todas las clases sociales, da color y alegría al pueblo entero, pues que a su amparo y expensas vive. Unos breves datos estadísticos darán mejor idea de nuestra afirmación:

Durante el pasado año—1940—, las capturas de anchoa entradas en Lonja ascendieron a 1.810.876 kilogramos, con un valor aproximado de dos a tres millones de pesetas. Añadiendo a este valor el de los materiales empleados en su elaboración, como son la sal, latería, plomo, estaño, envases, puntas, barriles, etc., y el de los jornales del incontable número de obreras empleadas en su elaboración, tendremos la confirmación de nuestras aseveraciones.

Una parte muy importante de la citada cantidad fué



SANTOÑA. - Entrada en la bahía y anochecer en la playa

FOTO MEANA

exportada al mercado italiano, proporcionando con ello un fuerte ingreso a la Economía nacional. Uno de los más fuertes que se obtuvieron en materia de divisas, alcanzando estos productos, tanto en dicho mercado como en los demás del mundo entero—a los cuales concurren—, el máximo renombre por su calidad y lo esmerado de su producción.

En el presente año, y hasta el mes de junio actual, la pesca entrada en Lonja fué abundantísima, no pudiéndose calcular todavía su valor por no haber finalizado aún la costera y ser los precios muy irregulares, pero, dado lo elevado de los precios, alcanzará la mayor cifra hasta ahora conocida. Así, al menos, permite esperarlo la abundancia de las pescas capturadas.

En Santoña, y debido a la importancia que alcanza su industria conservera, radica la Federación de Fabricantes de Conservas del Litoral Cantábrico, que es presidida por el Presidente de la Asociación de Santoña, don Angel Viadero Castillo, que a la vez ha sido nombrado por el Ministerio de Industria y Comercio para la presidencia de la Junta Nacional de Exportadores de Anchoa en salazón.

Componen la Asociación de Fabricantes de Conservas y Salazones de Santoña los siguientes:

D. Angel Viadero Castillo, Presidente.—Hijos de C. Albo.—Felipe Alonso.—Antonio Alonso.—Angel Barrero.—Juan J. Fernández Bustillo.—Bernardo Collado.—Ibáñez & Fírvida.—Saturnino Ibáñez.—Luis Maza.—Antonio Medina.—Leonardo Oliveri.—Ditta A. Pontecorboli.—Alfonso Orlando.—Salvador Palazzolo.—Eugenio Pretto.—Donato Tagliavia.—Salvador Taratino.—Hijos de Juan Vela.—Angelo Parodi.—José Luis Ibáñez Castro.—Justo L. Valcárcel.—Dolores Bravo (hijo).—Francisco F. Cervera.—Luis Crespo Mazas.—Tomás Hoya.—Salvador Orlando.—Liberio Orlando.



SANTOÑA. - Llegada al puerto con pesca

FOTO MEANA



SANTOÑA - Vista del Pasaje. - (Foto Meana)

POSITO DE PESCADORES NUESTRA SEÑORA DEL PUERTO

SANTOÑA (Santander)

EL puerto de Santoña conoció épocas de gran esplendor tanto en el aspecto pesquero como en el industrial, pues era punto de reunión de numerosas embarcaciones del Cantábrico que sumadas a la flota local arrojaban diariamente grandes cantidades de pescados, particularmente anchoa y bonito, siendo entonces uno de los primeros puertos del litoral. De ello da buena idea el hecho de que para la transformación y elaboración de pescados contaba Santoña con cuarenta y dos instalaciones conserveras; pero la enorme crisis que nos trajo la postguerra, de una parte, y la reorganización iniciada por gremios y cofradías de pescadores, principalmente de Vizcaya, determinaron un descenso importante en el movimiento pesquero, que durante varios años amenazó con estrangular la vida industrial de este puerto.

Aprovechando una coyuntura favorable, el Pósito de Pescadores abordó decididamente la construcción de embarcaciones del tonelaje adecuado para la práctica de la pesca a distancias mayores, exigencia del tiempo en que por causas de diversa naturaleza se imponía la necesidad de desplazamientos de altura para la captura del pescado, sobre todo bonito. Y esta incipiente obra, retardada por las dificultades derivadas de nuestro Glorioso Movimiento, se ha puesto nuevamente en marcha, registrándose también, con verdadero placer, el esfuerzo desplegado por armadores para la renovación de la flota. En la actualidad, setenta y nueve embarcaciones pesqueras tiene este puerto, parte a motor y el resto a vapor, empleando cerca de los *mil hombres* como tripulaciones de esos buques (1).

Apuntábamos, pues, que se reemprendía la obra iniciada por el Pósito en 1934, intensificando de nuevo la construcción de embarcación; paralela con esta labor, la gestión de procurar y facilitar la venida o establecimiento de nuevas industrias conserveras en este puerto, con el propósito de elevar la categoría pesquera e industrial del mismo, comparable a lo que fué en 1922. Santoña ha sido un pueblo que ha sufrido notoriamente por consecuencia de la política y la división de ideas; egoismos o apetencias personales postergaron la necesidad vital de acometer la obra necesaria para engrandecer su vida industrial, menoscabando actividades que eran la única base de su existencia y viviendo de espaldas al mar, contemplando, además, la desaparición y reducción de nuestra flota pesquera con indignante indiferencia. Ha sido preciso que este puerto arrastrara años de gran crisis y que la necesidad se dejara sentir en la clase pescadora, con la parálisis de toda actividad industrial y comercial, para provocar una reacción en todos los medios sociales, proporcionando resultados inmediatos que, afortunadamente, son indicios de risueñas esperanzas para un futuro próximo. La construcción de nuevas embarcaciones, tanto por armadores como por este Pósito, camina ahora con la rapidez que permiten las circunstancias, y la venida de nuevos industriales conserveros a montar sus instalaciones aquí es una realidad que estamos viendo y que confirman nuestras esperanzas de resurgimiento.

El Pósito de Santoña es una entidad ejemplar en España. Dispone actualmente de siete embarcaciones modernas y

(1) Las pescas capturadas y vendidas en este Pósito en lo que va de año se elevan a la respetable cifra de CINCO MILLONES DE PESETAS.

éne en construcción o contrata otras siete, que vendrán a aumentar su flota, estimándose el valor de estas últimas en 1.400.000 pesetas. No trascurrirán dos años para que con el beneficio que reporte esta pequeña flota, propiedad de la entidad, logremos el lugar que corresponde a este puerto. Nuestra labor en este aspecto no tiene término, pues sabemos bien que nuestros ingresos no se contarán por miles en futuras anualidades, sino por cifras muy superiores, cuyo destino será aplicado generosamente entre el pescador, dignificando su vida y proporcionándole cuantos auxilios necesite.

La organización del Pósito gira toda ella articulada en diversas secciones, con carácter de cooperativas, y son las siguientes: Fábrica de hielo, transportes, efectos navales, carbones, panadería y embarcaciones. Estos datos, sin necesidad de ningún elogio, destacan claramente la importancia de nuestra entidad.

Pero en lo que podríamos llamar obra de previsión social desarrollada por el Pósito es bastante difícil—quizá no exista—encontrar empresa alguna que haya resuelto tan grandes necesidades en beneficio de sus obreros, pues ni aun en los organismos oficiales se tiene noticias de que exista perfección semejante.

Los beneficios de esta obra benéficosocial se derraman entre una cifra aproximada de cinco a seis mil personal, representadas por las familias de pescadores. Gratuitamente tienen cubierto el seguro de enfermedad con asistencia médica y el suministro de cuantos específicos, inyectables y utilización de aparatos, operaciones, etcétera se precisen. Como complemento de todo esto, en caso de fallecimiento la familia del pescador percibe un seguro de 1.000 pesetas, cifra esta que será elevada en proporción muy crecida y cuyo asunto tenemos en estudio. Todavía es más interesante el sistema de retiro que disfrutaban los pescadores, pues reciben una pensión diaria de seis pesetas a partir de los sesenta años, y en algunos casos, por enfermedad o agotamiento físico, se conceden también los beneficios de esta pensión, encontrándose entre éstos los que padecen enfermedades crónicas. Esta labor social se ha coronado excelentemente otorgando a todos los pescadores mutilados durante el Glorioso Movimiento una pensión vitalicia de 2,50 pesetas diarias. Se esperan mejores resultados y mayores concesiones en este orden para la clase pescadora, pues los beneficios que se deriven de la pesca han de ser aplicados, en su mayor parte, para las mejoras de estos servicios.

Otro de los problemas que estudia actualmente el Pósito, aunque su ejecución sea diferida a oportunidad favorable, es el de la construcción de viviendas para los pescadores. Mas para llegar a este momento necesitamos resolver la necesidad más ineludible, cual es la formación de la flota pesquera en cantidad suficiente para dar empleo en ella a todos los pescadores, ya que algunos están en paro y en otras embarcaciones se lleva exceso de tripulación. El plan de viviendas abarca a la construcción del número necesario para albergar a quinientas familias de pescadores, y un avance del presupuesto calcula su coste en nueve o diez millones de pesetas. No ha de ser el sistema de pago individual el que prospere llegado este momento, pues será precisamente nuestra entidad quien pagará la vivienda de todos sus asociados, ya que los recursos con que espera contar esta entidad en futuros ejercicios oscilarán entre uno a dos millones de pesetas, por lo que esperamos que en su día la Fiscalía de la Vivienda acepte nuestra garantía, que nos anticipamos ya a brindarle desde las columnas de VÉRTICE por si desean recoger nuestras aspiraciones.

TOMÁS G. BENAVENTE,

Jefe del Pósito de Pescadores.



SANTONA - Vista del puerto. - (Foto Meana)



**SOBRINO
DE
TORIBIO
SAINZ**

**Vidrios planos, Lunas y
Fanales**

Almacenes y oficina: Bolsa, 16
Teléfono 10242 - Apartado 119
Depósito: Paseo Imperial, 57
Apartadero: Depósitos comerciales

M A D R I D



José María Rodríguez

Cosechero y Fabricante de
VINOS

CHIPIONA (Cádiz)

MIRAT

SOCIEDAD ANONIMA

**ACIDOS - SUPERFOSFATOS - ABONOS
COMPUESTOS - ALMIDONES - APRESTOS**

TELEFS. 1098 Y 1099

SALAMANCA



**BALNEARIO
DE**

Ntra. Sra. del Rosario

EN LA PLAYA DE
ROTA (Cádiz)

Precios, de 22 a 25 ptas.



CASTRO - URDIALES. - Paseo del Parque

CASTRO - URDIALES

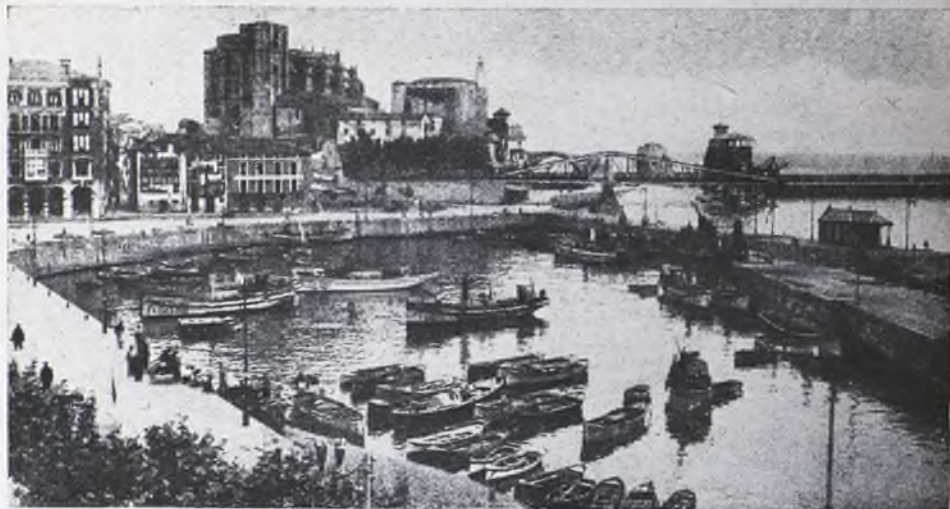
(SANTANDER)

CIUDAD DE VERANO

Importante por su industria pesquera y conservera



La mejor playa del mundo con magnífico balneario



CASTRO - URDIALES. - Interior del Puerto

conservas "Varga"



Fábrica de Conservas, Escabeches y Salazones, Exportación de Pescados frescos

FABRICAS EN:

CASTRO URDIALES, LAREDO, RIBADESELLA
BERMEO, LEQUEITIO Y COLINDRES

CASA CENTRAL

CASTRO URDIALES

(SANTANDER)

MANUFACTURAS

ETERNO

José Iraola Sánchez

CABEZON de la SAL (Santander)

TEXTIL SANTANDERINA



Hilados, tejidos, tintes y acabados
CABEZON DE LA SAL
(SANTANDER)



**POSITO UNION MARI-
NERA DE COLINDRES**
COLINDRES (Santander)

ALMOTACENIA. Venta de pescado todo el año.
Tiene creadas las secciones de: Socorros Mutuos,
Cooperativa de efectos navales. Embarcaciones,
Transportes terrestres y Cultural



"INDUSTRIAL CANTABRA"

Fábrica de conservas y
salazones de pescados

MANUEL DOALLO Y CIA., S. L.

TELEFONOS 5 y 6

COLINDRES (Santander)



TEJIDOS
NOVEDADES
LENCERIA
ALFOMBRAS
HULES
TAPICERIAS

PROXIMA APERTURA DE SU NUEVO LOCAL
Enseñanza, 3 SANTANDER

FRANCISCO

Mier

Taller de pintura - Hojalate-
ría y fontanería - VIDRIOS

TELEFONO 1
ASTILLERO
(Santander)

Patrocinado por J. M. E. VELASCO



SINDICATOS AGRICOLAS MONTAÑESES
RENEDO (Santander)

COOPERATIVA PARA LA TRANSFORMACION
DE LA LECHE DE SUS ASOCIADOS
INTEGRADA EN LA C. N. S.

FABRICA DE LECHE EN POLVO, CONDENSADA
Y DERIVADOS. PRODUCTOS DE REGIMEN DIETETICO
LA MEJOR LECHE. LA DE LA MONTAÑA
LOS MEJORES PRODUCTOS, "SAM"



Fabrica de artículos de CELULOIDE
MARIANO CABIADA
MALIAÑO (Santander)



TOTALMENTE REFORMADO

SANTANDER

DANON VILLA
FABRICA DE CHOCOLATES




OVIEDO

Café-bar

namur

Santander



GOMEZ ALLENDE
Y JAUREGUIZAR, S. A.
ALMACENES DE FERRETERIA
IMPORTACIONES - EXPORTACIONES
Méndez Núñez, 19
Calderón de la Barca, 20
Teléfono 2907 SANTANDER

FABRICA DE MONDADIENTES



MARCA DE FABRICA

POLAR

M. VIERNA-MALIAÑO (SANTANDER)

PEDRO MENDICOUAGUE
Fábrica de Curtidos

Paseo General Dávila, 306

SANTANDER

ANTONIO UBIERNA
SUCESESORES

Ferretería, Herramientas
Ventas mayor y menor

San Francisco, 17

SANTANDER



FRUTERIA CASA PEREDA
TELEFONO 1964
DESPACHO:
JARDINES DE PEREDA
SANTANDER

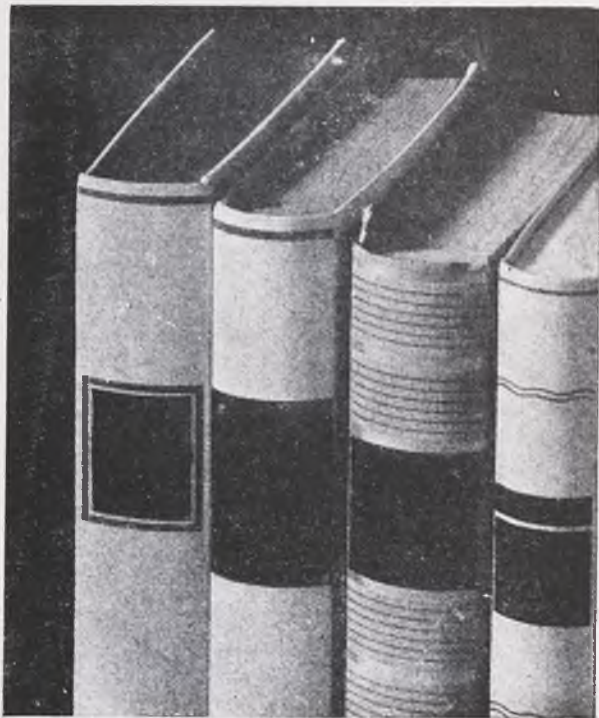
E. PEREZ DEL MOLINO
SOCIEDAD ANONIMA

Fundada en 1830

Drogas, Productos químicos y farmacéuticos.

Castilla, núm. 4
Teléfono 2396

SANTANDER



ANTONIO FERNANDEZ

ARTES GRAFICAS

IMPRESA
LIBRERIA
RELIEVES

Fábrica de Cajas de Cartón

Consolación, 8 y 9

Teléfono 84 :: Apartado 12

TORRELAVEGA
(SANTANDER)



RAMON PEÑA AZNAR

Conservas, Escabeches y Salazones de pescados

Fábrica en:

CASTRO-URDIALES, BERMEO, S. VICENTE de la BARQUERA

Casa central: **CASTRO-URDIALES (Santander-España)**

Dirección telegráfica: **PEÑAZNAR** ● Teléfono 49



“LA ORIENTAL”

conservas

RAMIREZ

S. A.

Conservas, Salazones y Escabeches elaborados con pescados del Cantábrico

FABRICA en **CASTRO-URDIALES (Santander)**

Dirección telegráfica: **RAMIFA** - Teléfono 23 - Clave A. B. C. 5.ª Edición Mejorada

CASTRO-URDIALES (Santander - España)

CAFÉ
Cántabro

TORRELAVEGA

GRAN BARRA AMERICANA. GRANDES TERRAZAS ♦ Fiambres,
Bocadillos, Cervezas y Helados. Salón de té - Teléfono 160

Importador de Productos Alimenticios

JAIME F. DIESTRO

Teléfono 85 - **TORRELAVEGA (Santander)**

BENITO **MACHO** LOPEZ



Hijo Sucesor de **BENITO MACHO MESONES**
Almacenes de Ferretería, Loza, Cristal y Porcelana

Plaza Mayor, 5 - Teléf. 150 - **TORRELAVEGA (Santander)**

c/c Banco de Torrelavega, Banco Mercantil y Banco Hispano Americano

MUEBLES 4 CAÑOS



Taller de ebanistería y venta de
muebles a precios
económicos

TORRELAVEGA
(SANTANDER)



Serrería mecánica :-: Ma-
deras del país para construc-
ción, minas y ferrocarriles.

DIEGO MORAN Y MORAN

Agencia de seguros

"LA VASCO NAVARRA"

Compañía genuinamente española

Teléfono 209

TORRELAVEGA (Santander)



PEPE



ORTIZ RUIZ

TEJIDOS Y ROPAS HECHAS

Plaza Mayor, núm. 1

TORRELAVEGA
(SANTANDER)

"La Curra"

Fábrica de galletas y bizcochos
elaborados con las mejores man-
tequillas de las villas Pasiegas

GUILLERMO SOTO TERAN

TORRELAVEGA
(SANTANDER)

Joaquín Cañón, 16 :-: Teléf. 200

TORRELAVEGA (Santander)



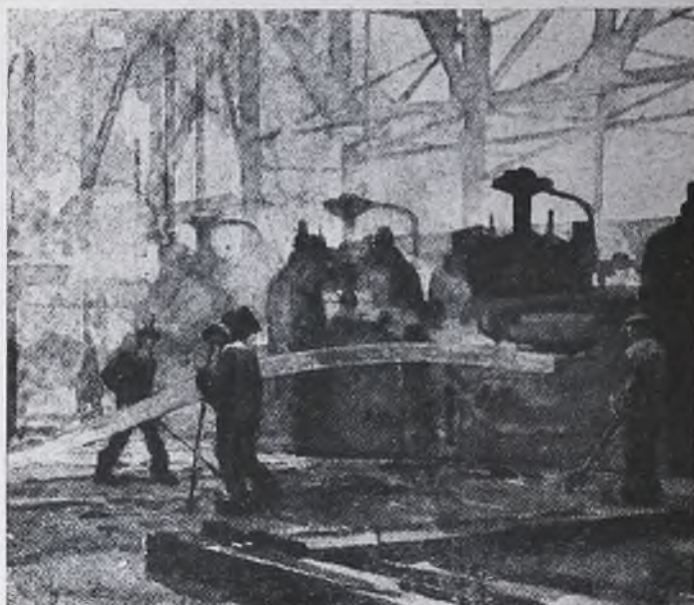
GRAN HOTEL
RESTAURANT

BILBAO

Servicio a la car-
ta y por cubierto
Todo comfort

Propietario:

R A M O N
BLANCO DIAZ



TALLERES MECANICOS OBREGON

Fundición de Hierro y Metales, Calderería
y Material Ferroviario

TORRELAVEGA
(Santander)

¿ QUE SIGNIFICA AFRICA PARA NOSOTROS ?

Tan pronto como se llegue a
una colaboración melódica
de las naciones interesadas en
Africa, en virtud del nuevo
orden que está madurándose
en "el viejo mundo", y que ha
de incluir el espacio comple-
mentario de la Europa continen-
talar, se conseguirá un aumento de sus
energías productoras que, sobrepasa
ampliamente nuestras necesidades.



Hay, mismo, en Africa puede cubrirse p a este
de la importación europea de



A esto hay que añadir la
riqueza del suelo africano
en hierro, plomo, estaño,
zinc y bauxita. Y la par-
ticipación de Africa en
la producción mundial de
cobalto = a un 85 %, de
cromo = a un 33 %, de co-
bre = a un 16,5 % (por
no hablar de la de oro
que alcanza un 40 %).
Finalmente su riqueza en
maderas, resinas, fibras,
curtidos, cueros, especias,
etc. Desde esta perspec-
tiva empero, el resto del
mundo deberá tener en
cuenta lo siguiente:

- 21,4 % de la población del globo
- 25,4 % de la superficie terrestre
- 40,8 % del volumen del comercio mundial

comprende este nuevo
gran espacio económico
que a pesar de todos los
obstáculos nacerá y será
dirigido por

NUESTRA
NUEVA

EUROPA CONTINENTAL



Alfredo Ruaiix

FÁBRICA
RDA. BARCELÓ
DESPACHO
C. MENDEZ NÚÑEZ
TELEFONO. 330 /
MATARO

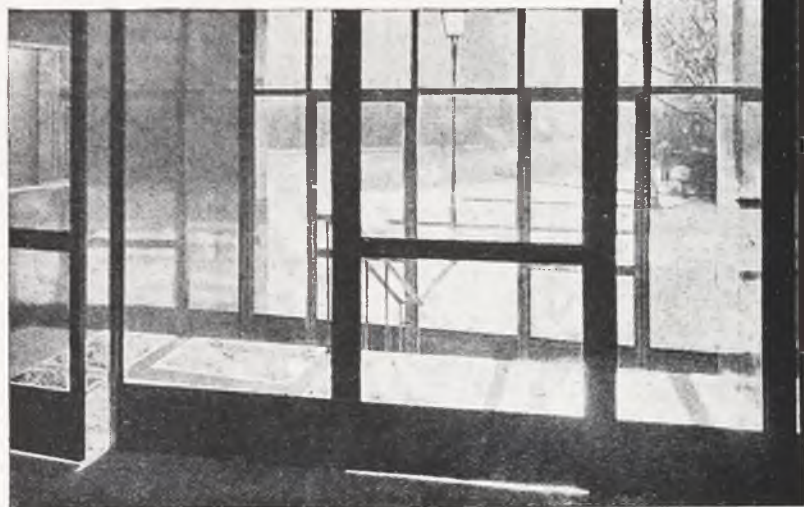
CALCETERIA FINA
Y
TEJIDOS INDESMALLABLES



CRISTALERIAS DE MATARO

Sociedad Cooperativa

Rierot, 43 al 61-Tel.288 Mataró



Generos de punto

SUCESORES DE
José Cabot

COMERCIAL TRASATLANTICA, S. A.

País y Exportación

MATARO



COLOMER
VISA en Cta.

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
ESPECIALIDAD EN MEDIAS
" C O T T O N "

Cataluña, núm. 20
TELEFONO 359
MATARO (Barcelona)

VICENTE FITÉ

Fábrica de Albayalde, Minio, Colores, Pinturas, etc.

MARCA: °

La Blanca Paloma

MATARO

(Barcelona-España)



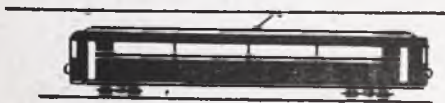
FRANCISCO TABERNER

FABRICA DE TEJIDOS

Calle de los Viriatos, 22

MATARO
Barcelona)

TRANVIA DE MATARO A ARGENTONA, S. A.



MATARO

Teléfono 103

Servicio de Tranvía de Mataró a Argentona y viceversa. De autos de línea de Mataró - Cañamés, Argentona a Barcelona, Argentona a Orrius y Mataró a Granollers y viceversa, en magníficos y confortables auto-cars.

Como las brisas Primaverales.



El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ

Perfumes Spá C. S. Ltd. MATARÓ-ESPAÑA



A G U A S
de
A R G E N T O N A
a
M A T A R O
Calvo Sotelo, 49
M A T A R O



FABRICA DE GENEROS DE PUNTO

Pablo Rosich
Calle Campeny, núm. 2
MATARO (Barcelona)

CONSTRUCCION DE MAQUINAS CON FUNDICION DE HIERRO TALLERES J. R O U R E



Especialidad en Telares Circulares en BATERIA para AFELPADO y Liso propios para la industria de Tejidos de Punto.

GRAVINA, 26 - - TELEFONO 22
MATARO



POSITO de PESCADORES
de
LLANES (Asturias)
CASA DE VENTA

La SARDINA más sabrosa del Cantábrico



Casa DOMENECH

Muebles

Arte

Decoración

Rambla Generalísimo, 35-Te .56
MATARO (Barcelona)



PEDRO CEPEDA

Tejidos y Paquetería

Teléfono 18

INFIESTO
(Asturias)



EL GAITERO
FUNDADA EN 1880



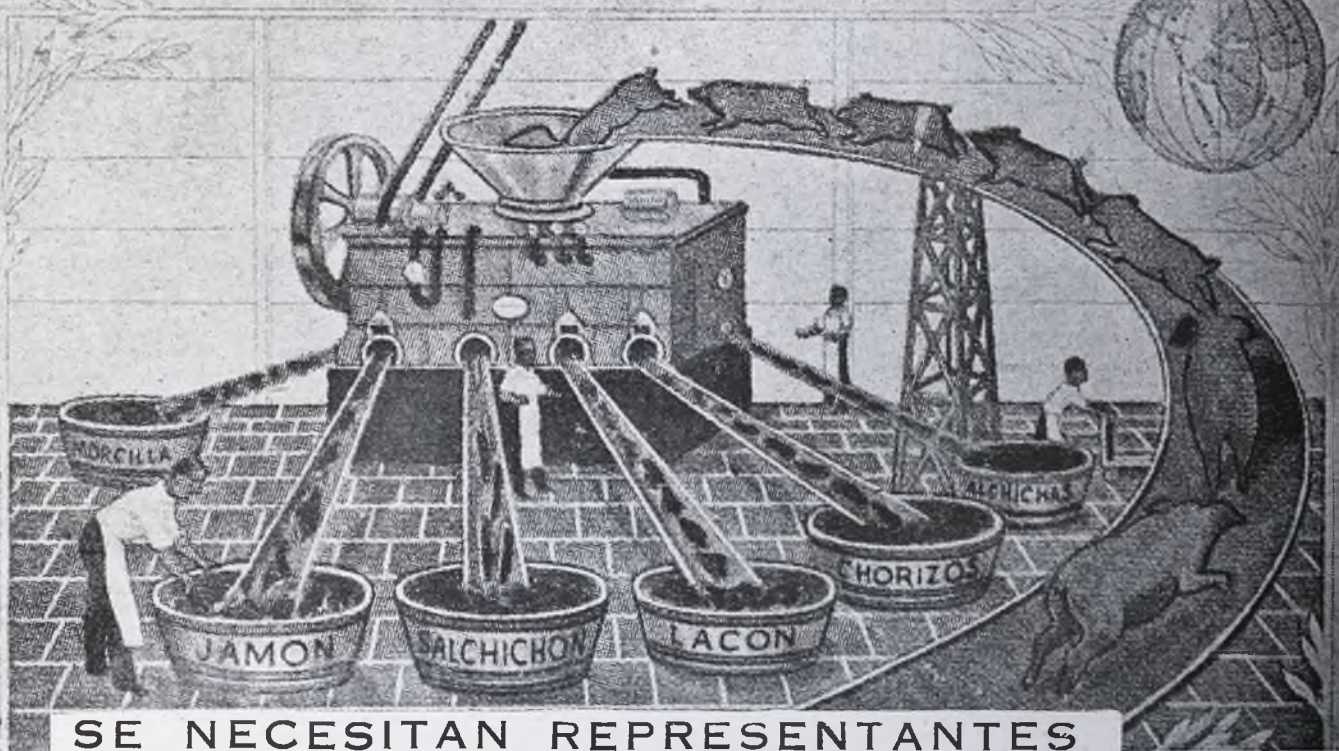
FABRICA DE CONSERVAS ALIMENTICIAS

J. RAMON VILLA PIQUERO

ANTES **JUAN RODRIGUEZ (SUCEJOR)**

POLA DE SIERO
(ASTURIAS)

TELEFONO, 80
TELEGRAMAS: GAITERO



SE NECESITAN REPRESENTANTES

PANADERIA
Y
ULTRAMARINOS

**CANDIDO
SANCHEZ**

Teléfono 77

INFIESTO
(Asturias)



Lecherías "SADI"
QUESOS • MANTEQUILLA

Teléfono número 99
LLANES (Asturias)

**VIUDA E HIJOS DE
JOSE GONZALEZ**

Taller de carros y carro-
cería fundado en 1895.

POLA DE SIERO
(Asturias)



"LA LLANISCA"

CONSERVAS DE PESCADOS

TELEFONO 23

LLANES (Asturias)

TRANSPORTES MARION, S. A.



Casa Central: SALAMANCA Ven Dyck, 6

Bases en: VALENCIA - San Vicente, 113
SEVILLA - Paseo de Colón, 6
MADRID - Claudio Coello, 53

Delegaciones y Agencias en: Cádiz, Huelva, Murcia, San Sebastián, Vigo, Zaragoza, Alagón, Almondeleja, Barcelona, Bilbao, León, M. del Campo.
POTENTES CAMIONES M.A.N. DIESEL, DE 6 Y 10 TONELADAS, DE SU PROPIEDAD, RECORREN CONSTANTEMENTE TODAS LAS CARRETERAS DE ESPAÑA



FABRICA DE CURTIDOS Y CALZADOS
Santiago, 1 y 5 - Teléfono 1025
Telegramas FEHEBO
SALAMANCA



MAQUINARIA, HORNOS etc. PARA INSTALACIONES COMPLETAS DE FÁBRICAS DE LADRILLOS, TEJAS Y DEMÁS PRODUCTOS CERÁMICOS.

PRODUCCIÓN NACIONAL QUE SUPERA EN CALIDAD Y PERFECCIÓN A LAS MEJORES EXTRANJERAS.

INDUSTRIAS MECÁNICAS PARA MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

APARTADO DE CORREOS, 65
BARCELONA (ESPAÑA)

CARROCERIAS HERMEIDA



PINTURA DUCO
Especialidad en trabajos
de chapa

VAN DYCK, 6
Teléfono 1760
SALAMANCA



LIBRERIA - PAPELERIA
CULTURAL
Calle de Zamora, núm. 1
SALAMANCA

REMIREZ

Agencia de Transportes

General Mola, 4
Teléfono 2262

SALAMANCA

Banco del Oeste de España

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO..... PTAS. 10.000.000
FONDO DE RESERVA..... " 2.000.000

CASA CENTRAL: SALAMANCA.- CALLE DE ZAMORA, 4 y 6

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo de la Luz, Avila Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vera, Lumbrales, Miajadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Torrejuncillo, Valencia de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vifigudino y Zafra.

Filial del BANCO URQUIJO - MADRID

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA

CAJA DE AHORROS E IMPOSICIONES A PLAZO

Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

Cajas de alquiler: Departamentos individuales desde 30 ptas al año.

CONSTANTINO DE LA HELGUERA



MARCA REGISTRADA

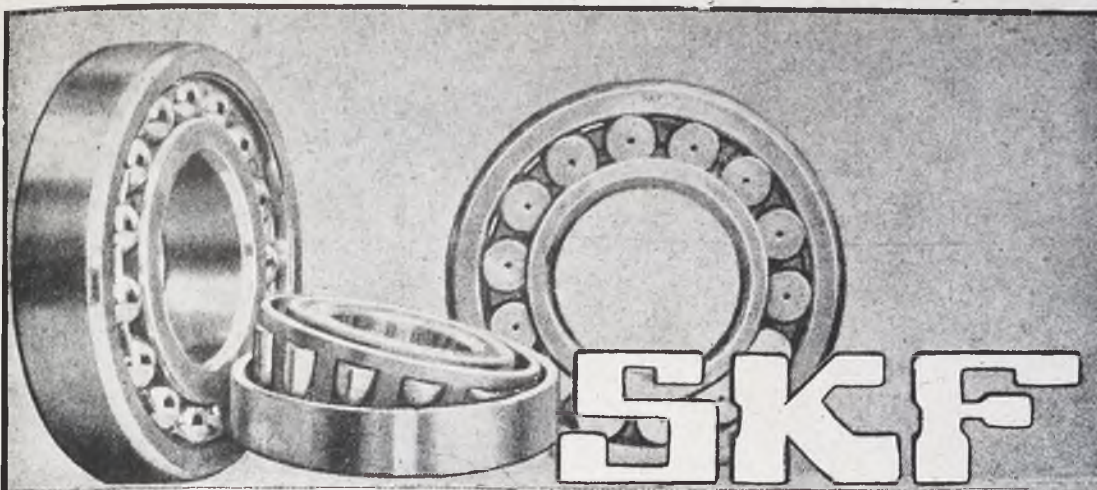
ELECTRO-QUIMICA

OTANES (Santander)

METALURGICA DEL TORMES S. A.

Fundición. Talleres Mecánicos, Construcción de Maquinaria, Especialidad en Fundición de alta calidad y resistencia.

Teléfono núm. 1742 - SALAMANCA



RODAMIENTOS A BOLAS **SKF** S. A.

AVDA. JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 644

BARCELONA

MADRID: PLAZA CANOVAS, 4

BILBAO: BERTENDONA, 4

VALENCIA: MARTÍNEZ CUBELLS, 10

SEVILLA: HERNANDO COLÓN, 6

RODAMIENTOS DE BOLAS Y DE RODILLOS

ALVARO
GARCIA DE CASTRO



Almacén de Drogas y Especialidades Farmacéuticas. Fcmo, Resina, Labdanum.

Santa Clara, núm. 4

Oficina: Santa Clara, 6 - 2.

Teléfono 1608

ZAMORA



Cervecería

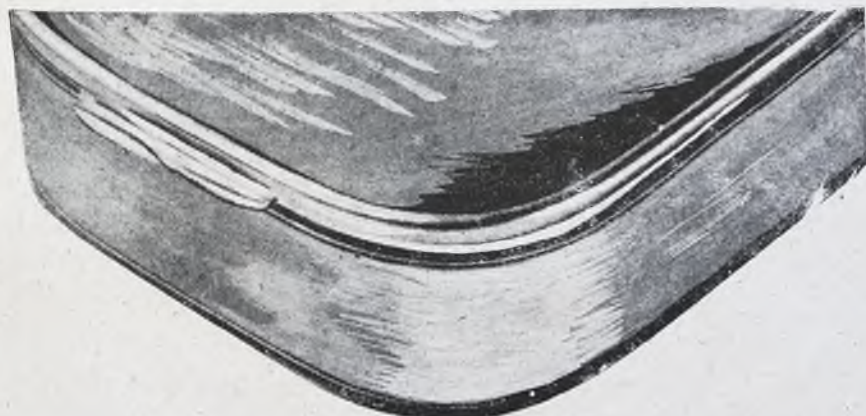
ÁLVAREZ

Especialidades: Café exprés, Helados y batidos, Local confortable.

PROPIETARIO:

ADRIANO ALVAREZ

Avenida del Capitán Perteguer. (Carretera de La Coruña)
SAN RAFAEL (Segovia)



ESTANISLAO NUÑEZ, Sdad, Ltda.

Cromolitografía sobre hoja de lata y construcción de envases metálicos. Botes para pinturas. Cajitas para crema de calzado, etc.

Telegramas y telefonemas: PSTANIS - Teléfono 2526 - Apartado 103 ♦ VIGO (Pontevedra)

ANTONIO FERNANDEZ

Fábrica de Aserrar Madera
y Exportación

CACABELOS

(L E O N)



LA AMPARO
FABRICAS DE HARINAS
MARTIN MORAL
ESPAÑA

CAMPASPERO (Valladolid)
PEÑAFIEL (Valladolid)



MADERAS
SERRERIA
LEÑAS
Y

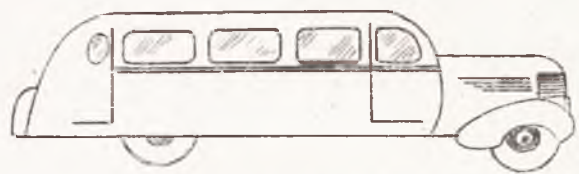
Materiales de Construcción

ALEJANDRO RODRIGUEZ VERDE

SUCESOR DE HIJOS DE DON MARTIN

SORIA

TELEFONO 241



PEDRO PASCUAL LOPEZ

Especialidad en carrocerías para coches

Carretera de Valladolid SORIA

la única

FABRICA DE HARINAS

VDA. DE MANUEL M. MARTIN

Apartado de Correos núm. 36 • Teléfonos: Fábrica, núm. 108. Particular, núm. 86

LA BAÑEZA (León)

Máximo Tundidor

Sucesor de "EL ARCA DE NOÉ"

Compraventa de toda clase de artículos de lance, chatarra de todas clases, trapos y gomas

Taller de Cerrajería ♦ Campo, 1 ♦ SORIA

ALMACEN DE FERRETERIA

HIERROS - ACEROS - CARBONES - MUEBLES - MATERIAL DE CONSTRUCCION - VIDRIOS - ABONOS - SULFATOS Y AZUFRES

SANTOS MARTIN APARICIO

PEÑAFIEL (Valladolid)



Godofredo de Marco

Servicio de viajeros: Soria a San Esteban de Gormaz

Teléfono 146 • SORIA

Lorenzo
GONZALO

Almacén de Curtidos
ZAPATERIA

PEÑAFIEL
(Valladolid)

mercadería
MARTIN

Plaza de España, 13

PEÑAFIEL
(Valladolid)

Joaquín **IGLESIAS**

Tubos centrifugados. Baldosas hidráulicas
Bernardo Robles, 12 :: SORIA

"El Asperón" **SORIA**

Artículos de Limpieza

Hijo de CASTO HERNANDEZ

Bernardo Robles, 11 :: SORIA



**NUEVO HOTEL
REINA VICTORIA**

Agua corriente, caliente y fría. Calefacción central

MANUEL RODRIGUEZ

Teléfono 54 :: SAN RAFAEL (Segovia)

**EMPRESA
I. GARCIA**

Carretera de La Granja, 4 - Teléf. 74
SEGOVIA

**Líneas: Segovia - Avila
San Ildefonso - Madrid
Zamora - Madrid
y Madrid - Salamanca**

Administración en
Madrid: Ballén, 11
Teléfono núm. 17231

Servicios por Avila y Arévalo



PINTOR - FOTOGRAFO

Estudio:
Juan Bravo, 11 al 15 :: Teléf. 138
SEGOVIA

Pensión - Restaurante ESPAÑA



**Servicio a la carta
y por cubierto**

**FELISA
MARTIN**

**SAN RAFAEL
(SEGOVIA)**

RESTAURANTE Y PENSION

"La Segoviana"

VDA. de SEBASTIAN GARCILLAN

Servicio a la carta y por cubierto

SAN RAFAEL (Segovia)

CASA DE VIAJEROS

JUANA SANZ

**Se sirven Almuerzos, Bocadillos
y Desayunos. Cuarto de baño**

Carretera de La Coruña (en
las minas de San Cayetano)

**SAN RAFAEL
(SEGOVIA)**

HOTEL MADRID

**MARIANO
SANJUAN**

**RESTAURANTE
AMPLIAS Y VENTILA-
DAS HABITACIONES**

**SAN RAFAEL
(SEGOVIA)**

TELEFONO NUM. I

SERAPIO RODRIGUEZ RODRIGUEZ

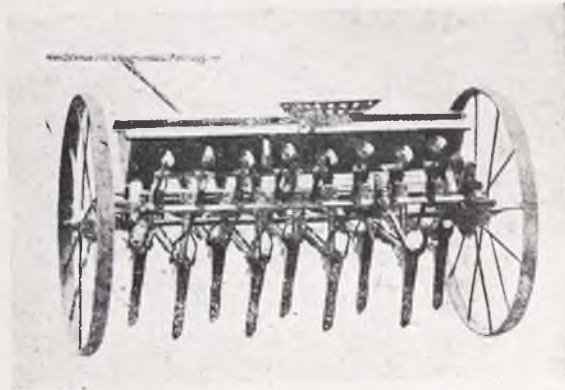
Bar - Restaurante - Pensión

**Se sirven comidas de todas cla-
ses. Bebidas de todas marcas**

SAN RAFAEL

(Segovia)

TALLERES DE SANTA TERESA
CONSTRUCCIONES DE MAQUINARIA AGRICOLA



ARADOS de diferentes sistemas.
SEMBRADORAS de voleo, de botas y ballestas.
PRENSAS para uva. RODILLOS desterronadores.
GRADAS de estrellas y ballestas.
PIEZAS de repuestos para toda clase de sembradoras y segadoras
CATALOGOS GRATIS

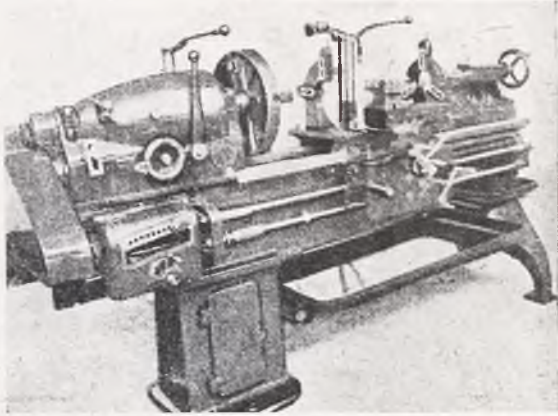
CONSTRUCCIONES MECANICAS

Reparaciones de fábricas de harinas y molinos. Construcciones de compuertas y trampones para acequias.

TRABAJOS DE TORNO

Fresado de engranes hasta el módulo 8.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE



JULIAN MORAN IGLESIAS

Talleres y oficina: Pinilla, 2 - Teléfonos: 62 Taller - 18 Particular

MEDINA DE RIOSECO Valladolid

CAFE DEL NORTE-BAR

ARTICULOS DE CALIDAD

Acera San Francisco, 27
y Santiago, 15 - Teléf. 1330

VALLADOLID

Leónides GOMEZ

FABRICA DE CURTIDOS
Valladolid y Mota del Marqués

FABRICA DE CALZADOS
Valladolid

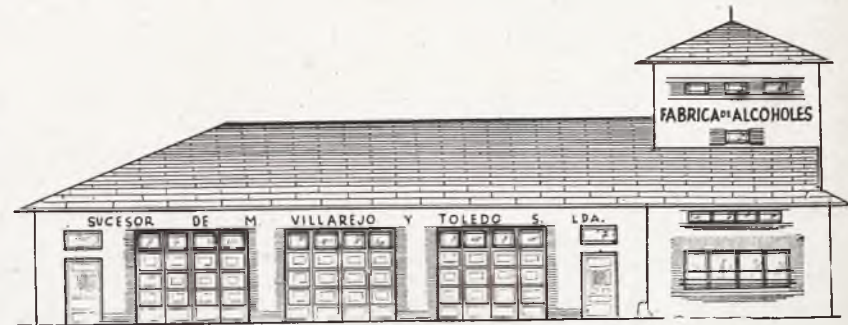
Casa central: VALLADOLID
Recoletas, 14 al 18 - Teléfono 1179

CAFE-BAR ESPAÑA

Especialidades en cafés exprés y licores de marca

Fuente Dorada, 14
Teléfono 1088

VALLADOLID



SUCESOR de M. VILLAREJO y TOLEDO, S. L.

Fábrica de alcoholes, Cosechero y exportador de vinos, Exportador de huzvos, Jamones, Mantecas, Nueces, Castañas, Patatas, Legumbres, Almacén de cereales, Pielés y Cueros al pelo

Telegramas y telefonemas: VILLAREJO
Teléfono núm. 15

VILLAFRANCA DEL BIERZO :-: (León - España)

ALMACENES "PONGA"

DE VDA. DE JULIO GARCÍA LUENGOS

Abonos minerales, Maderas del país y extranjeras, Carpintería mecánica, Taller de carros, Materiales de construcción, Taller mecánico, Maquinaria agrícola, Cubiertas, Cámaras y Accesorios para AUTOS, motos y bicicletas.

Apartado de Correos núm. 7 - Teléfono núm. 12 - Dirección telegráfica y telefónica: Almacenes PONGA

VALENCIA DE DON JUAN (León)

RICARDO TASCON

Explotación y Exportación de Carbones Grasos y Semigrasos. Especiales para Aglomerados.

Minas en:
Orzonaga y Matallana

Matallana de Torío

FIDEL RODRIGUEZ

(Hijo y Sucesor de Anselmo Rodríguez)

Almacén de Vinos. Harinas, Cereales y Piensos. Exportador de Alubias, Lentejas, Patatas, y Frutos del País. Maderas, Cementos, Yesos y Materiales de Construcción. Tranportes.

CISTIENA



CALZADO SELECTO para la SOCIEDAD SELECTA

EXCLUSIVAMENTE A MEDIDA

Avenida del Generalísimo Franco número 538
(Entre Aribau y E. Granados)

BARCELONA

TUBOS

de acero estirado sin soldadura



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**



CALCETINES

MOLFORT

S.A.
MATARÓ